



CINDY LORENA ULE MUÑOZ

Transformación territorial desde la recampesinización en el suroccidente del
Huila, Colombia

São Paulo – SP

2024

CINDY LORENA ULE MUÑOZ

Transformación territorial desde la recampesinización en el suroccidente del Huila,
Colombia

Disertación presentada al Programa de Posgraduación en desarrollo Territorial en América Latina y Caribe (TerritoriAL), del Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales (IPPRI) de la Universidad Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (Unesp), como exigencia para la obtención del título de Magister en Geografía, en el área de concentración “Desarrollo territorial”, en la línea de investigación “Soberanía Alimentaria, medio ambiente y salud”.

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL), do Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais (IPPRI) da Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (Unesp), como exigência para obtenção do título de Mestre em Geografia, na área de concentração “Desenvolvimento territorial”, na linha de pesquisa “Soberania alimentar, meio ambiente e saúde”.

Orientador: Peter Michael Rosset

São Paulo – SP

2024

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”
Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais – Biblioteca
Graziela Helena Jackyman de Oliveira – CRB 8/8635

Ule Muñoz, Cindy Lorena.

U37 Transformación territorial desde la recampesinización en el
suroccidente del Huila, Colombia / Cindy Lorena Ule Muñoz. – São
Paulo, 2024.
174 f. : il. ; 30 cm.

Orientador: Peter Michael Rosset.

Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade Estadual
Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Instituto de Políticas Públicas e
Relações Internacionais, Programa de Pós-graduação em
Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe, São Paulo,
2024.

1. Geografia rural. 2. Desenvolvimento rural – Colômbia. 3.
Camponeses – Colômbia. 4. Movimentos sociais rurais – Colômbia. I.
Título.

CDD 301.350986

IMPACTO POTENCIAL DE ESTA INVESTIGACIÓN

La presente investigación contribuye a ampliar el conocimiento existente sobre la recampesinización, sobre todo de la que ocurre *in situ*, promovida e impulsada de manera intencional por los movimientos socioterritoriales. Demostrando así la importancia de éstos últimos en la configuración y reconfiguración de los territorios materiales e inmateriales en el sur y occidente del Huila, Colombia.

IMPACTO POTENCIAL DESTA PESQUISA

Esta pesquisa contribui para ampliar o conhecimento existente sobre a recampesinização, especialmente aquela que ocorre *in situ*, promovida e impulsionada intencionalmente pelos movimentos socioterritoriais. Demonstrando assim, a importância destes últimos na configuração e reconfiguração dos territórios materiais e imateriais no sul e oeste da Huila, Colombia.

POTENTIAL IMPACT OF THIS RESEARCH

This research contributes to expanding the existing knowledge about repeasantization, especially that which occurs *in situ*, is promoted, and is driven intentionally by socio-territorial movements. Thus, demonstrating the importance of the latter in the configuration and reconfiguration of material and immaterial territories in the south and west of Huila, Colombia.

ATA DA DEFESA PÚBLICA DA DISSERTAÇÃO DE MESTRADO DE CINDY LORENA ULE MUÑOZ, DISCENTE DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL NA AMÉRICA LATINA E CARIBE, DO INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS E RELAÇÕES INTERNACIONAIS - UNIDADE COMPLEMENTAR - SÃO PAULO.

Aos 16 dias do mês de março do ano de 2024, às 08:00 horas, por meio de Videoconferência, realizou-se a defesa de DISSERTAÇÃO DE MESTRADO de CINDY LORENA ULE MUÑOZ, intitulada **Transformación territorial desde la recampesinización en el suroccidente del Huila, Colombia..** A Comissão Examinadora foi constituída pelos seguintes membros: Prof. Dr. PETER MICHAEL ROSSET (Orientador(a) - Participação Presencial) do(a) Departamento de Agricultura, Sociedad y Ambiente / El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Prof. Dr. BERNARDO MANÇANO FERNANDES (Participação Virtual) do(a) Departamento de Geografia / Faculdade de Ciências e Tecnologia de Presidente Prudente - FCT/Unesp, Profa. Dra. LIA PINHEIRO BARBOSA (Participação Virtual) do(a) Programa de Pós-graduação em em Sociologia / Universidade Estadual do Ceará - UECE. Após a exposição pela mestrande e arguição pelos membros da Comissão Examinadora que participaram do ato, de forma presencial e/ou virtual, a discente recebeu o conceito final: aprovada. Nada mais havendo, foi lavrada a presente ata, que após lida e aprovada, foi assinada pelo(a) Presidente(a) da Comissão Examinadora.

Prof. Dr. PETER MICHAEL ROSSET

A handwritten signature in black ink, appearing to be "P. Rosset", is written over a horizontal line.

Dedicado al campesinado del mundo que lucha, resiste y se organiza.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, el agradecimiento es para mí, por siempre creer y no desistir, por enfrentarme a las duras contradicciones de una sociedad patriarcal que imposibilita a las mujeres y más a las mujeres madres, la posibilidad de contribuir a la academia y a la generación de nuevos conocimientos. Sin embargo, y ante todas esas realidades, aquí está esta tesis, producto de las luchas internas y externas del hecho de ser una mujer que refuta y contradice el papel impuesto por una sociedad profundamente machista y patriarcal.

A mi hija Ave Celeste, que fue quién tuvo (sin ser su elección) que tolerar y soportar mis niveles de estrés y desilusión en los momentos en los que sentía que no podía continuar, pero, sobre todo, porque ella es inspiración y el motivo para enseñarle, que las mujeres también podemos, que no hay límites y barreras que no se puedan superar, y que la lucha por una sociedad que respete a las mujeres seguirá vigente hasta que lo consigamos. Esta lucha es mía, pero también es de y por ella.

A mi hermana Olga y María por ser mi círculo de apoyo permanente.

A mi orientador Peter por siempre creer en mí y en lo que escribo, y por acompañarme de manera casi permanente e inspirarme para que esta investigación concluyera.

Y, claramente a mi espacio organizativo, la ACDH y el CNA por inspirar esta investigación y por mantener la esperanza de un mundo mejor, por sembrar en mí la dignidad y la conciencia política, por continuar en la lucha permanente de la defensa y recuperación del campesinado, la vida digna y la soberanía popular.

Que vivan los campesinos y que los dejen vivir, que el campo sin campesinos existe sin existir.

Jorge Veloza Ruiz

Si a la luna llegara un campesino
Muy seguro al otro día toparía un nacimiento
Una fuente de agua pura en las alturas
Y en cuestión de una semana
Ya tendría montado un huerto.
Fundaría el primer corral de pollos
De gallinas estraterrestre
Y con tanto que le rinde al campesino
Después de sólo un año ya tendría la luna verde.

Edson Velandia

RESUMEN

La presente investigación pretende evidenciar los procesos de transformación territorial originados por las prácticas, sobre todo colectivas, de recampesinización de las familias pertenecientes a la Asociación Campesina del Huila ACDH en el sur y occidente del Huila, Colombia, tomando como referencia el periodo anterior y posterior al 2016, hasta el 2021. Para lo que se hace, en un primer momento una revisión de los procesos y visiones de descampesinización y recampesinización, para comprender cómo se originan y desarrollan dichos fenómenos en los territorios; desde lo anterior se hace una presentación conceptual de los términos más relevantes (tierra, territorio, campesinado, descampesinización y recampesinización), con el objeto de brindar al lector mayores claridades sobre el enfoque preciso que tiene la investigación. Se presenta una mirada más específica del desarrollo de la descampesinización y recampesinización en Colombia, y se abordan algunos conceptos originados desde la academia colombiana para entender el territorio, la tierra y la territorialidad. Y, finalmente hacemos un análisis de las acciones que vienen construyendo las comunidades campesinas del sur y occidente del Huila que están articuladas a la ACDH, ubicando un antes como descampesinización y un después como recampesinización, mostrando las transformaciones en el territorio inmaterial y material y dándole especial importancia a la organización campesina como movimiento socioterritorial dentro de todos estos fenómenos de transformación originados en los territorios, haciendo hincapié en la intencionalidad con que se direccionan estos procesos.

Palabras-clave: recampesinización; descampesinización; movimientos socioterritoriales; tierra; territorio.

RESUMO

A presente pesquisa tem como objetivo demonstrar os processos de transformação territorial causados pelas práticas, sobretudo de forma coletiva, de re-campesinização das famílias pertencentes à Asociación Campesina del Huila ACDH no sul e oeste de Huila, Colômbia, tomando como referência o período anterior e posterior a 2016. O primeiro passo é revisar os processos e as visões de descampesinização e re-campesinização, a fim de entender como esses fenômenos se originam e se desenvolvem nos territórios; a partir do exposto, é feita uma apresentação conceitual dos termos mais relevantes (terra, território, campesinato, descampesinização e re-campesinização), a fim de proporcionar ao leitor maior clareza sobre o foco preciso da pesquisa. Apresentamos um olhar mais específico sobre o desenvolvimento da descampesinização e da recampesinização na Colômbia, e abordamos alguns conceitos originários da academia colombiana para entender o território, a terra e a territorialidade. Finalmente, analisamos as ações que as comunidades camponesas do sul e do oeste de Huila, vinculadas à ACDH, vêm construindo, localizando um antes como descampesinização e um depois como recampesinização, mostrando as transformações no território imaterial e material e dando especial importância à organização camponesa/movimento socioterritorial dentro de todos esses fenômenos de transformação originados nos territórios, enfatizando a intencionalidade com que esses processos são direcionados..

Palabras-clave: recampesinização; descampesinização; movimentos socioterritoriais; terra; território.

ABSTRACT

The present research aims to show the processes of territorial transformation originating from the repeasantization practices, especially collective practices, of the families belonging to the Peasant Association of Huila ACDH in the south and west of Huila, Colombia, taking as a reference the period before 2016 and after this same year. For what it is done; firstly, a review of the processes and visions of depeasantization and repeasantization, to understand how these phenomena originate and develop in the territories; From the above, a conceptual presentation of the most relevant terms (land, territory, peasantry, depeasantization and repeasantization) is made, to provide the reader with greater clarity on the precise focus of the research. A more specific look at the development of depeasantization and repeasantization in Colombia is presented, and some concepts originating from the Colombian academy to understand territory, land, and territoriality are addressed. And, finally, we analyze the actions that have been built by the peasant communities of the south and west of Huila that are articulated to the ACDH, locating a before as depeasantization and an after as repeasantization, showing the transformations in the immaterial and material territory and giving special importance to the peasant organization/socio-territorial movement within all these phenomena of transformation originated in the territories, emphasizing the intentionality with which these processes are directed.

Keywords: Repeasantization: depeasantization; socioterritorial movements; land; territory.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Cuadro 1–	Expresiones territoriales de la des y recampesinización	28
Cuadro 2 –	Factores internos y externos de la descampesinización y recampesinización	40
Gráfico 1 –	Tendencia de desplazamiento en Colombia 1985 – 2022	51
Mapa 1 –	Ubicación geográfica departamento del Huila	60
Mapa 2 –	Área general de influencia de la ACDH	69
Fotografía 1 –	Asamblea de conformación de la ACDH, Pitalito, 2016	70
Fotografía 2 –	I Escuela de Líderes y Líderesas de la ACDH, Oporapa, marzo 2017	73
Fotografía 3–	III Escuela de Formación de Líderes y Líderesas de la ACDH, Isnos, agosto 2017	73
Fotografía 4 –	Junta directiva ACDH, II Asamblea, Pitalito, Noviembre 2017 ...	74
Fotografía 5 –	III Asamblea de la ACDH, La Argentina Huila, 2019	75
Fotografía 6 –	V Escuela de líderes y líderesas de la ACDH, Oporapa, mayo 2019	76
Fotografía 7 –	IV Asamblea de la ACDH, Isnos, 2020	77
Fotografía 8 –	Minga Muralista por la Vida, Isnos, 2020	78
Mapa 3 –	Área de influencia específica de la ACDH	79
Gráfico 2 –	Nivel de escolaridad 28 personas encuestadas	106
Gráfico 3 -	Situación de endeudamiento de las 28 familias	110
Gráfico 4 -	Huerta y cultivos de pancoger en las familias de la ACDH	111
Imagen 1 –	Homogenización del paisaje por cultivo de café, Alto Líbano, Pitalito	120
Imagen 2 –	Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila	121
Imagen 3 –	Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila	121
Mapa 4 –	Antes y después predio de Marisol Guaca, vereda Alto Líbano, Pitalito Huila	125
Mapa 5 –	Antes y después predio de Cosme Quinayas, vereda Alto	127

	Líbano, Pitalito Huila	
Imagen 4 –	Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Brisas, Isnos, Huila	128
Imagen 5 –	Mapa proceso de descampesinización y recampesinización vereda La Florida, Isnos Huila	128
Mapa 6 –	Descampesinización y recampesinización en predio demostrativo de la ACDH, vereda La Florida, Isnos Huila	131
Imagen 6 –	Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en las veredas El Mirador, Lourdes y Las Toldas, La Argentina, Huila	132
Mapa 7 –	Descampesinización y recampesinización en finca de Nidia Ultengo, vereda Mirador, La Argentina Huila	134
Fotografía 9 -	Movilización por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, Pitalito 2017	139

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 –	Información población familias encuestadas ACDH, 2022	105
Tabla 2 –	Tenencia de la tierra en familias de la ACDH, 2022.	107
Tabla 3 –	Dinámicas de producción antes (descampesinización) y después (recampesinización) en familias de la ACDH	108

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACDH	Asociación Campesina Del Huila
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos
ANUC-UR	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos-Unidad y Reconstrucción
ASOPEMA	Asociación de Pequeños y Medianos Campesinos del Líbano Tolima
CACEP	Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular
CEBs	Comunidades Eclesiales de Base
CLOC	Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del campo
CNA	Coordinador Nacional Agrário
IAP	Investigación Acción Participativa
ICANH	Instituto Colombiano de Antropología e Historia
INCORA	Instituto Colombiano de Reforma Agraria
JAC	Junta de Acción Comunal
LVC	La Vía Campesina
PAOCOS	Asociación de Productores de Abonos Orgánicos Compostados de San Agustín
PND	Plan Nacional de Desarrollo
TECAM	Territorio Campesino Agroalimentario
USCO	Universidad Surcolombiana

SUMARIO

1	INTRODUCCIÓN	16
2	DESCAMPESINIZACIÓN Y RECAMPESINIZACIÓN EN EL PLANO TEORICO MUNDIAL	21
2.1	Conceptos clave	21
2.1.1	Campesinado	21
2.1.2	Movimientos socioterritoriales	23
2.1.3	Tierra	24
2.1.4	Territorio.....	24
2.1.5	Descampesinización	25
2.1.6	Recampesinización	26
2.2	Expresiones territoriales de la descampesinización y recampesinización	28
2.3	Los movimientos socioterritoriales y la recampesinización	42
3	UN ACERCAMIENTO A LA COLOMBIA CAMPESINA	46
3.1	Historia de lucha y organización del movimiento campesino	46
3.2	Descampesinización en Colombia	49
3.3	Campesinado, territorio, territorialidad y recampesinización	53
3.4	Organización, esperanza y transformación: historia de la Asociación Campesina del Huila ACDH	59
3.4.1	El surgimiento de la Asociación Campesina del Huila – ACDH	69
3.4.1.1	Isnos	80
3.4.1.2	San Agustín	81
3.4.1.3	Pitalito	82
3.4.1.4	Oporapa	84
3.4.1.5	La Argentina	86
4	RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: Examinando las expresiones territoriales del proceso de recampesinización de la ACDH	89
4.1	Político-organizativo: abrir los ojos y despertar la conciencia para ver la vida de otra manera	89

4.2	Económico-productivo: de la esclavitud del agornegocio a la libertad de la agroecología	102
4.2.1	Materializando la recampesinización: transformación del paisaje en el sur y occidente del Huila	119
4.3	Social-cultural: orgullo, fuerza y amor de ser y sentirse campesina/o	136
4.4	La experiencia vivida sobre descampesinización y recampesinización	146
5	CONSIDERACIONES FINALES	154
	REFERENCIAS	160
	APÉNDICE A – FORMATO CUESTIONARIO	166
	APÉNDICE B – GUIA PARA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	168
	APÉNDICE C – GUIA PARA TALLERES DE CARTOGRAFÍA SOCIAL	169
	APÉNDICE D - SISTEMATIZACIÓN CUESTIONARIO	170

1 INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de las sociedades, las organizaciones sociales/movimientos socioterritoriales han jugado un papel fundamental en la transformación social que lleva a beneficios colectivos, a la defensa de derechos, de los territorios y a la construcción de propuestas de vida digna. Ante esta realidad latente de la sociedad, las personas y comunidades continúan luchando, resistiendo y construyendo en colectivo en contra de modelos económicos que priorizan el lucro antes que la vida humana y del planeta, y construyen de manera colectiva alternativas de vida y nuevas formas de vivir dignamente y en armonía con la naturaleza, contrarias a las impuestas por los modelos económicos. En ese mismo orden, las organizaciones campesinas desarrollan sus propias luchas en el campo; una lucha permanente por resistir a las imposiciones del modelo agropecuario capitalista y una construcción permanente de nuevas formas de vida.

El campesinado se enfrenta a una oleada de estrategias aplicadas por el poder y a través del modelo económico y otros mecanismos en las áreas rurales, las cuales han generado procesos de descampesinización de grandes proporciones que en muchos países han dado casi fin al campesinado. Sin embargo, muchos campesinos y campesinas organizados y no organizados intentan resistir con alternativas a las imposiciones del modelo mediante procesos de recampesinización. Por tal motivo, se hace necesario contribuir con el estudio de los fenómenos de descampesinización y recampesinización, el primero como estrategia y/o resultado del modelo económico para acabar con el campesinado y el segundo como alternativa del campesinado para resistir y (re)existir.

En la presente investigación se pretende mostrar de manera detallada las transformaciones espaciales y territoriales originadas por la influencia de la organización social y comunitaria ligadas al proceso de recampesinización de las familias campesinas vinculadas a la Asociación Campesina del Huila (ACDH), para lo que se realizó un acercamiento empírico de los procesos de recampesinización y sus expresiones territoriales y de manera más concreta se identifican y caracterizan las expresiones territoriales de la recampesinización que desarrollan las familias de la ACDH, esta última entendiéndola como una organización campesina/movimiento socioterritorial que se disputa y construye territorios.

En los procesos de recampesinización existen diferentes sujetos que actúan; está el campesinado organizado y el campesinado no organizado, ambos desarrollan acciones de recampesinización. En la presente investigación queremos mostrar, sobre todo, la influencia y el papel que tienen las organizaciones sociales/movimientos socioterritoriales en la transformación territorial generadas por las acciones de recampesinización de las comunidades campesinas, específicamente en el estudio de caso de la ACDH, en Colombia.

Históricamente el campesinado se ha resistido a desaparecer, vive en una lucha constante y permanente por ser y seguir existiendo en un mundo en donde el modelo económico imperante tiene como fin su extinción (van der Ploeg, 2010). En esa constante lucha por sobrevivir se generan diferentes fenómenos y corrientes que les permiten recuperar o permanecer en sus territorios, recuperar prácticas culturales e identitarias, modos de producción, entre otras. Tal es el caso de la recampesinización estudiada en la historia reciente y que actualmente viene acrecentándose como forma de lucha de muchas comunidades y organizaciones campesinas en el mundo, y es precisamente allí en donde este fenómeno cobra sentido para la ACDH, no solo como forma de lucha, sino como estrategia de transformación territorial que le apuesta a la recuperación y generación de nuevas dinámicas de la vida campesina, una vida campesina pensada y planeada desde las realidades del campesinado, y en armonía con la naturaleza y todas las expresiones de vida del planeta.

Es importante mencionar que la presente es una investigación de carácter militante, puesto que quien escribe es integrante activa de la ACDH, por tal motivo su construcción tiene fundamentos en la Investigación Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 1985), que no sólo es una metodología, sino una forma de lucha basada en la búsqueda de la emancipación y el cambio social (Rocha Torres, 2016). Es una investigación que “nace de la vida de la gente y pretende reconocer esas subjetividades para construir nuevas realidades” (Rocha Torres, 2016, p.7). Esta condición permite que el trabajo se aborde de manera subjetiva con percepciones colectivas, que conducen a la crítica y la transformación, toda vez que los sujetos de estudio buscan transformar su realidad; adicional a esto, quien investiga es también sujeto de estudio dentro de la investigación.

Para dar cumplimiento a los objetivos trazados, se emplearon estrategias

metodológicas para la recolección de información, de acuerdo con las necesidades y el carácter de la investigación, teniendo en cuenta el saber experto y el saber popular (Rocha Torres, 2016). La principal técnica empleada para la construcción de la investigación fue la observación participante, puesto que la investigadora es militante activa de la organización sujeto de estudio. Paralelo a esta técnica se emplearon cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y talleres de cartografía social participante, estos últimos demostraron la capacidad de las comunidades para transformar territorios y realidades de acuerdo con sus formas de vida y necesidades.

Los sujetos y la sociedad toda son seres vivos que poseen motivaciones, racionalidades, intencionalidades y que estas se transforman con el contexto y el espacio-tiempo en el que se encuentren. [...] En la investigación participativa los sujetos son sujetos que investigan, reflexionan, diagnostican y evalúan su realidad. Son ellos los que mejor conocen su propia realidad porque la viven (Rocha Torres, 2016, p. 14).

En ese sentido, como ya indiqué anteriormente, el principal recurso movilizado para la investigación fue la experiencia y el conocimiento que como militante tengo de la ACDH, conducida principalmente por el deseo y la intención de investigar, reflexionar y evaluar la realidad del campesinado. Esto con el fin de dar a conocer la experiencia de la organización campesina en cuanto a la descampesinización y recampesinización, así como mostrar la importancia de la organización campesina en los procesos de transformación social del campo. Todo esto con base en el conocimiento del sujeto de estudio de la investigación, obtenido durante los ocho años (2015-2023) de militancia en la ACDH, como presidenta de la misma de 2020 a 2023, así como la experiencia misma de ser campesina, hija de campesinos, nacida y criada durante mis primeros 15 años de vida en el campo.

De igual manera, se realizó la aplicación de un cuestionario a 28 familias de la ACDH, que viven en los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito e Isnos. El cuestionario se estructuró en dos partes; la primera fue realizar una caracterización general de las familias campesinas que integran la ACDH, estableciendo número de personas que integran las familias, escolarización, edad, tenencia de la tierra, vivienda, entre otros; y la segunda fue indagar, mediante una serie de preguntas, cómo eran las parcelas de las familias antes de y después de ingresar a la ACDH, profundizando en los cultivos, áreas, manejo, socios, entre otros (ver apéndice A). La información se sistematizó en tablas y se analizó mediante gráficos y tablas de paralelos, con el fin de evaluar con mayor claridad el antes y el después de las

parcelas en términos de lo productivo (ver apéndice D).

Por otro lado, y para complementar lo recogido en los cuestionarios y obtener una perspectiva más subjetiva, se realizó una serie de entrevistas semiestructuradas que se aplicaron a 18 participantes hombres y mujeres de la ACDH, priorizando la participación de las personas más antiguas en el proceso, las cuales podían dar mayores elementos sobre las transformaciones ocurridas en el espacio-tiempo a lo largo de su permanencia en la ACDH (ver apéndice B). La información recolectada por medio de entrevistas se transcribió en su mayoría de manera textual, analizando los elementos más relevantes para el objeto de la presente investigación.

Y, por último, se realizaron tres talleres de cartografía social en el municipio de Isnos (27 ene. 2023), Pitalito (26 ene. 2023) y La Argentina (10 abr. 2023), en donde participaron alrededor de 42 personas entre hombres y mujeres en edades diferentes; niños, niñas, jóvenes, adultos y ancianos. Los talleres se manejaron con una metodología de cartografía guiada por una serie de preguntas que las personas respondían cuando elaboraban los mapas. Las y los participantes realizaron dos mapas; uno con perspectivas de cómo ellos veían su finca y vereda antes de la ACDH y otro en cómo ven sus fincas y veredas después de la ACDH. En este ejercicio se evidenció la mezcla entre elementos de transformación material (espacio físico) e inmaterial (mente/conciencia) (ver apéndice C). La información recolectada se analizó en dos vías, la primera a través de los mapas y la segunda con la transcripción de los talleres, en donde se encontraron elementos relevantes para potenciar los planteamientos y tesis planteadas en la investigación.

En resumen, con la presente investigación se contribuye a ampliar el conocimiento existente sobre la recampesinización, sobre todo de la recampesinización que ocurre *in situ* (explicada más adelante), promovida e impulsada por las organizaciones sociales/movimientos socioterritoriales, y que se origina a través de la intencionalidad de los sujetos que habitan los territorios, una recampesinización entendida como el cambio en las territorialidades de las comunidades campesinas.

Es así como mediante el presente texto que da cuenta de lo expuesto con anterioridad; en el primer capítulo se presenta la definición de conceptos clave para la investigación, y se identifican algunas expresiones territoriales de la descampesinización y recampesinización en el plano mundial, estableciendo un

comparativo entre unas y otras, así como se establece de manera general la importancia de los movimientos socioterritoriales para los procesos de recampesinización. En el segundo capítulo se presenta un contexto más aterrizado a la realidad colombiana, tomando como referencia la historia y lucha de la organización campesina en el país, así como la materialización de la descampesinización en el campo colombiano, de igual manera se hace un acercamiento a los conceptos desde la realidad del país, para finalizar con una reseña histórica de la organización campesina/movimiento socioterritorial ACDH.

El tercer y último capítulo presenta las transformaciones territoriales generadas por los procesos de recampesinización promovidos y originados por la acción de la ACDH, mostrando un antes (descampesinización) y un después (recampesinización), de las comunidades y territorios en los que hace presencia la organización en el departamento del Huila, Colombia. Y, por último, se hace un cierre con las consideraciones finales que abarcan de manera general los hallazgos más importantes de la presente investigación.

2 DESCAMPESINIZACIÓN Y RECAMPESINIZACIÓN EN EL PLANO TEORICO MUNDIAL¹

Las últimas décadas de la historia humana se han caracterizado por el auge de diversas alternativas de cambio a los modos de vivir, ser, y hacer las cosas; y desde el sector campesino esta no es una realidad ajena después de varias décadas de imposición del modelo de producción del agronegocio. Como respuesta a las realidades emergentes, han surgido muchas propuestas desde el campesinado organizado, para cambiar las dinámicas impuestas por dicho modelo. Algunas propuestas desde la institucionalidad han tenido mayor impacto y han logrado sostenerse a lo largo del tiempo, como lo es el caso de la agricultura orgánica, sin embargo, no se ha resuelto la crisis generada por el modelo mundial y apabullante del agronegocio (Rosset y Altieri, 2019). Dada la necesidad imperante de resistir, luchar y crear nuevas formas de vida que vayan más allá de lo productivo, se empieza a proponer la recampesinización como una propuesta que tiene aportes de todo el mundo y que aún está en proceso de construcción. Para abordar el fenómeno de la recampesinización, tendremos como referencia algunos conceptos clave.

2.1 Conceptos clave

2.1.1 Campesinado

Las palabras campesino y campesinado han tenido diferentes connotaciones a lo largo de la historia, pues todo depende del lado en el que estemos. Para el sistema capitalista y sus pensadores, los términos en sí se traducen en pobreza, suciedad y atraso. Como explica van der Ploeg (2010, p. 44): “En la mayor parte de los estudios

¹ Este capítulo está basado en el artículo “La recampesinización y sus expresiones territoriales” publicado en Revista NERA, v. 25, n. 64, p. 180-202, set.-dez. 2022 con algunos cambios relevantes que se adaptan al contenido y objeto de la presente investigación.

campesinos, a los campesinos se los consideraba como un estorbo para el desarrollo, como un obstáculo hacia la industrialización entendida como salida al atraso”.

Para los movimientos socioterritoriales (Fernandes, 2021), que históricamente vienen afrontando una lucha por la reivindicación del ser campesino, de sus derechos y de su vida, el significado es todo lo contrario; ante todo “es un modo de ser, vivir y producir” (da Silva, 2014). Desde esta mirada el ser campesino tiene un sinnúmero de características, dentro de las que resaltaremos la definición dada por La Vía Campesina (LVC) en la *Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos*:

Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agro-ecológicos. El término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que se ocupa de la agricultura, ganadería, la transhumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares. Esto incluye a las personas indígenas que trabajan la tierra. El término campesino también se aplica a las personas sin tierra. De acuerdo con la definición de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de la ONU (FAO 1984), las siguientes categorías de personas pueden considerarse sin tierra, y es probable que se enfrenten a dificultades para asegurar sus medios de vida: 1. Familias de agricultores con poca tierra o sin tierra. 2.- Familias no-agrícolas en áreas rurales, con poca tierra o sin tierra, cuyos miembros se dedican a diversas actividades como la pesca, la artesanía para el mercado local o la proporción servicios; 3. Otras familias de trashumantes, nómadas, campesinos que practican cultivos cambiantes, cazadores y recolectores y personas con medios de subsistencia parecidos (DECLARACIÓN, 2009, pág. 7 y 8.)

El campesinado ha sido y sigue siendo un sector excluido de la sociedad, marginado y olvidado que hoy por hoy sigue alimentando al mundo, pero en el olvido, sumido en una serie de necesidades y precariedades. Al campesinado históricamente se le ha negado la salud, la educación, las vías, la paz, las oportunidades, la tierra, y hasta la vida misma. No hay lugar para el campesinado, menos en estos tiempos de modernización bajo una lógica neoliberal que tienen anclados en sus planes de desarrollo la negación y desaparición total del sujeto campesino.

Se atendió mucho al campesinado durante las grandes transformaciones de los últimos dos siglos, y muchas de las teorías resultantes colocaron al campesino como obstáculo del cambio y, por lo tanto, como una figura social que tenía que desaparecer o ser desplazada. [...] los campesinos han sido retirados de sus tierras, sustituyéndolos por los «empresarios agrícolas» bien

preparados para obedecer la lógica del mercado (van der Ploeg, 2010, p.12).

Por lo anterior, se entiende que el campo es un territorio en disputa; del capital para instaurarse en él y del campesinado por retornar y/o permanecer en él (Rosset, 2009, 2016).

2.1.2 Movimientos socioterritoriales

Para la presente investigación tomamos como referencia el término *movimiento socioterritorial* que es acuñado desde la geografía crítica para explicar al movimiento social que actúa en el espacio y que disputa el territorio, como grupo social que se organiza para defender sus intereses (Fernandes, 2005). Los movimientos socioterritoriales se caracterizan por entender el territorio no solo como algo a tener o alcanzar, sino como algo fundamental para su existencia. Tal y como lo explica Fernandes (2005), los movimientos socioterritoriales construyen espacios políticos para alcanzar sus objetivos, y transforman el espacio en territorio.

Es importante decir que en esta investigación damos prioridad al concepto de movimiento socioterritorial y no solo al de movimiento social, ya que para los primeros el territorio es el objeto central de su lucha y es la clave de sus objetivos y metas, forma parte de la identidad, es un lugar de encuentro y de interacción política. Los movimientos socioterritoriales institucionalizan sus prácticas e infraestructura al mismo tiempo que negocian con otros proyectos territoriales y en particular con el Estado (Halvorsen, Fernandes y Torres, 2021).

Los movimientos socioterritoriales se apropian de espacios para transformarlos en territorios, o disputan territorios para cambiar territorialidades (Fernandes y Sombreiro Filho, 2023, p. 354), tal es el caso de la recampesinización que se presenta en este trabajo; que le apuesta, mediante la organización campesina, al cambio intencional de la territorialidad en los territorios que habitan las comunidades campesinas de la ACDH.

2.1.3 Tierra

El concepto tierra que trabajaremos en la presente investigación lo abordaremos como el espacio geográfico, concibiéndolo como el espacio físico dado por la naturaleza (Fernandes, 2021). De acuerdo con esto, el espacio (tierra) es diferente al territorio, y, tal y como lo afirma Raffestin (1993, p.143-144, traducción propia); “el espacio es anterior al territorio [...], el espacio es la prisión original [...], es, de cierta forma, dado como si fuera una materia prima”. Así entonces, entendemos la tierra como el espacio material y físico que puede ser medido, dividido, comercializado y privatizado. Es el punto de partida para la construcción del territorio. Esta es una definición más simplista y general de lo que es tierra, pero que para este caso es suficiente para entender las dinámicas y objetivos que aquí se quieren plantear.

2.1.4 Territorio

El territorio será entendido como un todo que cobra un valor incalculable para las comunidades campesinas. Es importante comprender que el espacio es anterior al territorio y que el territorio se forma a partir del espacio, que el territorio existe y se desarrolla sólo si hay un espacio en donde pueda desarrollarse, es el resultado de una acción conducida por un actor que realiza un programa en cualquier nivel. Al apropiarse del espacio el actor territorializa el espacio. Evidentemente el territorio se apoya en el espacio, pero no es espacio. Es una producción a partir del espacio (Raffestin, 1993).

En resumen, el territorio se construye por medio de las relaciones sociales y de poder que se dan en el espacio, y también producen relaciones sociales, y desde esa perspectiva podemos evidenciar que existen territorios materiales e inmateriales (Fernandes, 2005; Rosset y Martínez-Torres, 2016), los primeros se pueden evidenciar mediante los cambios y transformaciones que los actores le hacen al espacio (casas, vías, fabricas, edificios, cultivos, etc.) y el segundo es la forma en que las comunidades piensan, sienten y viven su territorio. Como lo afirma Raffestin (1993), el territorio es la prisión que los hombres construyen para sí. En ese orden de

ideas, el territorio cobra mayor importancia porque es todo lo que las comunidades han construido sobre el espacio, es la vida misma de las personas, es por esto por lo que en las últimas décadas las luchas sociales se han enfocado sobre todo en la defensa del territorio, porque finalmente, el defender el territorio es defender la vida.

En este orden de ideas, el territorio debe leerse desde la producción de multiterritorialidades, las cuales se condensan en la producción espacial e histórica de las relaciones sociales e institucionales. Esta diversidad promueve la comprensión de significados atribuidos según las intencionalidades de los sujetos sociales que intervienen en este. En otras palabras, el territorio debe ser leído de acuerdo a las diferentes disputas, las cuales no derivan solamente de la posesión de un pedazo de tierra; en realidad, lo que está en disputa son las formas de organización espacial y territorial de las relaciones sociales. Por esta razón, debemos entender el concepto de territorio como un espacio de poder, como una forma de ocultar los diversos territorios y de garantizar el mantenimiento de la subordinación entre relaciones y territorios dominantes y dominados; a la vez se debe caracterizar al territorio desde la comprensión de las diversidades y el grado de conflicto desde el cual estos se construyen. Esto es, 'el territorio único y homogéneo' vs. 'el territorio diverso' (Nieto Ortiz, 2012, p.69).

2.1.5 Descampesinización

Para comprender mejor de qué se trata la recampesinización, es necesario abordar lo que es la descampesinización (van der Ploeg, 2010).

La descampesinización se puede entender como todas las acciones aplicadas por el sistema económico mundial que llevan al campesinado a ser menos campesino y llevarlo a su casi extinción. Dichas acciones son diversas, pero siempre tienen el mismo resultado: generar descampesinización en familias o comunidades campesinas. Por ejemplo, el desplazamiento de las familias campesinas, un fenómeno que se puede dar por diferentes factores, pero los más notables son el conflicto armado, la falta de oportunidades, bancarrota de las familias, la injerencia de empresas multinacionales a los territorios, entre otros (Rosset y Martínez-Torres, 2016). También hay descampesinización en los mismos territorios, esta descampesinización se da cuando las familias empiezan a aplicar las dinámicas acuñadas por el agronegocio (van der Ploeg, 2010) y poco a poco empiezan a perder la cultura y la identidad campesina, cambian su territorialidad para favorecer al modelo agropecuario capitalista.

La descampesinización se da desde diferentes esferas; cuando las

comunidades campesinas se ven obligadas a salir de sus territorios por diferentes factores (pobreza, falta de oportunidades, guerra, etc.), pero también se descampesinizan estando en sus territorios, permaneciendo en sus fincas, en últimas es desterritorialización. De este modo podemos entender que la descampesinización no se da sólo porque carecemos o nos desplazaron de la tierra, de espacio geográfico, sino que también se da por la injerencia de actores externos (capital) que transforman nuestras dinámicas de producción y relacionamiento social entre nosotros y con la naturaleza:

Quando los campesinos son llevados a una mayor dependencia, usan las tecnologías de la Revolución Verde, se meten más en las relaciones de mercado y los ciclos de deuda, este es uno de los ejes de la descampesinización. Otro eje de la descampesinización es cuando las corporaciones o estados foráneos acaparadores de tierra desplazan a los campesinos de sus tierras y territorios y reconfiguran estos como territorios para el agronegocio, la minería, el turismo y/o el desarrollo de infraestructura (Rosset y Martínez Torres, 2016, p. 285).

En palabras de Contreras Román (2021), la descampesinización se origina debido a: la influencia de un sistema agroalimentario global, promovido principalmente por multinacionales, el acaparamiento de tierras, las olas de expulsión masivas de población rural y campesina, y del mismo modo

Puede considerarse desde el punto de vista del progresivo desplazamiento de los modos campesinos de producir alimento y la quiebra de los sistemas locales de distribución y circulación de alimentos por la entrada de corporaciones globales que promueven lo que ha sido denominado la dieta neoliberal (Contreras Román, 2021, p. 16).

Esta última consideración sobre el origen de la descampesinización cobra gran importancia para la presente investigación, puesto que nos centraremos en la descampesinización *in situ*, esa que ocurre en las comunidades campesinas que han habitado y siguen habitando la tierra, pero que de manera progresiva han perdido su modo de vida campesina, aplicando las dinámicas acuñadas por el modelo agrícola capitalista (van der Ploeg, 2010).

2.1.6 Recampesinización

Por su lado, la recampesinización se puede entender como un proceso de oposición y transformación a todos esos procesos de descampesinización. La

recampesinización se trata del conjunto de acciones o movimientos que traspasan los límites tradicionales del modelo agropecuario capitalista imperante, que es un proceso de desplazamiento de límites que genera nuevos flujos, nuevas redes y permiten que la actividad agropecuario pase a otro nivel. “La recampesinización, en esencia, es un término moderno para definir la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia” (van der Ploeg, 2010, p. 27).

Mientras en el uso habitual de la palabra (van der Ploeg, 2010), la recampesinización es entendida como un proceso generado, sobre todo, por factores externos, desde los movimientos socioterritoriales, es una acción colectiva concebida y dirigida (de manera explícita, y/o con tal vez mayor frecuencia, de manera implícita) por el campesinado organizado (Contreras Román, 2021), es una disputa por la construcción de nuevas territorialidades.

Con la recampesinización las comunidades campesinas esperan conseguir autonomía (Rosset y Barbosa, 2021) y mejores condiciones de vida, además, trata de ajustes que permiten lograr mayor productividad, frecuentemente de manera muy elegante. En pocas palabras, “trata de devolverle a la agricultura su carácter campesino” (van der Ploeg, 2010, p. 219).

A pesar de que la recampesinización proviene de fuentes diferentes, se produce y desarrolla como respuesta al modelo de descampesinización, a la presión a la que se encuentra sometida la agricultura y la marginalización, privación, degradación y creciente dependencia implicadas (van der Ploeg, 2010).

El proceso de recampesinización empieza a materializarse en las familias y comunidades campesinas cuando estas son conscientes de sí, de lo que son, lo que tienen y lo que valen. Pues sólo en la medida en que somos conscientes de lo que somos y hacemos es que podemos emprender acciones que nos ayuden a mejorar nuestras condiciones de vida, que nos lleven a construir territorialidad campesina. En tal sentido la recampesinización se convierte en un acto político y consciente (da Silva, 2014; Contreras Román, 2021). “La recampesinización es un proceso masivo y generalizado provocado y fomentado por los intereses y las perspectivas de los agricultores involucrados” (van der Ploeg, 2010. p. 256).

2.2 Expresiones territoriales de la descampesinización y recampesinización

Para poder identificar si en alguna comunidad o familia campesina existe un proceso de recampesinización se deben tener en cuenta algunas condiciones necesarias que dan origen a los procesos de descampesinización—recampesinización y que se evidencian en las expresiones territoriales de dichas comunidades y familias. Para eso es importante mencionar que los procesos de de- y recampesinización van entrelazados porque, como se explicó anteriormente, el último contrarresta y transforma las dinámicas impuestas por el primero. Es por esto por lo que se presenta un esquema comparativo de las expresiones territoriales más visibles entre des y recampesinización:

Cuadro 1 - Expresiones territoriales de la des- y recampesinización

DESCAMPESINIZACIÓN	RECAMPESINIZACIÓN
→ Desintegración comunitaria.	→ Organización comunitaria.
→ Desplazamiento del campesinado.	→ Retorno al campo.
→ Revolución Verde:	→ Agroecología:
○ Monocultivo	○ Diversificación
○ Agroquímicos	○ Abonos orgánicos
○ Semillas transgénicas	○ Semillas criollas
○ Sobrexplotación de la tierra	○ Respeto por la naturaleza
○ Competencia e individualismo	○ Solidaridad y vida comunitaria
→ Dependencia alimentaria – producción exclusiva para el mercado.	→ Soberanía Alimentaria.
→ Educación rural.	→ Formación y/o educación del campo.
→ Dinámicas económicas impuestas y manipuladas.	→ Recuperar y fortalecer las economías locales.
→ Pérdida de la identidad y la cultura campesina	→ Recuperación y construcción de la identidad y cultura campesina.
→ Gobierno	→ Gobierno Propio
→ Desconocimiento de los derechos del campesinado.	→ Reconocimiento de los derechos del campesinado.
→ Seguridad militar y paramilitar	→ Seguridad propia.
→ Ideología impuesta.	→ Ideología y conocimiento de la realidad.
→ Salud privada.	→ Salud comunitaria y colectiva.
→ Servicios “públicos”	→ Sistemas autónomos y sostenibles.
→ Acaparamiento de tierra	→ Redistribución de la tierra.

Fuente: Elaboración propia (2022).

Los aspectos mencionados anteriormente se constituyen en las expresiones territoriales de los modelos de descampesinización y recampesinización. Como se puede observar, la recampesinización se entiende como un modelo alternativo a la descampesinización.

La descampesinización se origina por la imposición de un modelo de producción agropecuario que ha marginado la vida del campesinado y que sólo ve el campo como espacio de producción de mercancías, es por esto que para éste, cada uno de los aspectos mencionados en el cuadro 1 corresponden y se desarrollan en beneficio del Capital. Para Rosset (2009), el Capital intenta reterritorializar el espacio con el fin de lucrar.

El modelo descampesinista ha promovido la desintegración comunitaria que radica básicamente en una división progresiva de las comunidades y familias que habitan el campo, debido a las dinámicas impuestas por el modelo de producción agrícola (competitividad, individualismo, pobreza, desigualdad, entre otras) (van der Ploeg, 2010).

De igual manera promueve el desplazamiento del campesinado que se ha dado a lo largo de la historia del campo y ocurre por diferentes causas: conflicto armado, narcotráfico, extractivismo y despojo, apertura económica que desembocó en la quiebra del campesinado, concentración de la tierra, agronegocio, entre otros (Rosset y Martínez Torres, 2016).

La Revolución Verde es otro aspecto importante y trascendental en la implementación de la descampesinización, el cual debe entenderse como un modelo agrario mundial que promovió dinámicas que han puesto en riesgo al campesinado, “que limitaron la autonomía campesina al hacer a los pequeños productores cada vez más dependientes de insumos industriales y de créditos para la producción agrícola” (Contreras Román, 2021, p. 17). Algunas dinámicas que se destacan son:

Monocultivo: Incentivó la producción masiva de un solo cultivo en diferentes regiones (café, caña de azúcar, palma, pineras, soja, maíz, etc.), lo que genera dependencia de un solo producto para las entradas económicas familiares, esto ha traído desabastecimiento y pobreza, pérdida de la autonomía y soberanía de las comunidades en el momento de realizar sus siembras y cosechas, así como

degradación de la tierra y la naturaleza. Altieri (2012) plantea que el monocultivo ha aumentado drásticamente en todo el mundo, principalmente por medio de la expansión geográfica de las tierras cultivadas y de la producción año a año de las mismas especies cultivadas en la misma área.

Agroquímicos: Se implementó el uso de insumos agrícolas químicos para la producción, generando así una dependencia a estos productos por parte de las comunidades campesinas, a tal punto que hoy día, muchas comunidades afirman que no es posible producir sin estos insumos. Y ni hablar de los daños ocasionados al ambiente, al suelo y la salud humana y animal. Como afirma Altieri (2012, p. 33, traducción propia): “la falta de mecanismos naturales de control de plagas en monocultivos torna los agroecosistemas modernos altamente dependientes de agrotóxicos”.

Semillas comerciales, generalmente híbridas y/o transgénicas: Se implementó el uso de semillas compradas a las grandes empresas, las cuales hacen modificaciones genéticas e híbridos para generar mayor dependencia a las semillas y con el ánimo de controlar el mercado, lo que trae graves consecuencias para la economía y cultura campesina, la naturaleza y la salud (Giraldo y Rosset, 2016). La Revolución Verde difundió la visión de que el progreso y el desarrollo exigen inevitablemente la sustitución de las semillas de variedades locales por las mejoradas (Altieri, 2012, p.30).

Sobreexplotación de la tierra: Generó dinámicas de producción de explotación de la tierra y otros recursos al máximo, generando infertilidad de suelos y agotamiento de los bienes naturales.

Competencia e individualismo: La Revolución Verde trajo consigo una dinámica de mercadeo basada en la competencia y el individualismo, que fragmentó las relaciones sociales de las comunidades campesinas, y principios fundamentales de convivencia.

El actual modelo agropecuario promueve con mucha fuerza la pérdida de la soberanía alimentaria, por un lado, por la implementación de los monocultivos, pero por otro, porque quiere, a través de la industria de alimentos monopolizar la alimentación del mundo, generando así una preocupante dependencia alimentaria y una producción exclusiva para el mercado (Giraldo y Rosset. 2016).

Es importante también resaltar que el modelo de descampesinización no sólo se ha centrado en el ámbito de la producción de alimentos, sino que también abarca la mayor parte de las esferas de la vida campesina, como lo es la educación rural que al ser dirigida por un Estado capitalista, ha generado un desarraigo y pérdida cultural de lo campesino, los enfoques y temáticas abordadas van en función de fortalecer las dinámicas del modelo capitalista y están muy alejados de las realidades rurales, esto ha hecho que las nuevas generaciones opten siempre por abandonar el campo, migrando hacia las ciudades a alimentar con mano de obra barata el modelo económico actual (Barbosa, 2017).

Así mismo, se evidencian dinámicas económicas impuestas y manipuladoras, pues los campesinos están supeditados a todo lo que se oriente desde el modelo económico. La comercialización de los productos se ha vuelto una de las mayores problemáticas, pues los precios de los productos son controlados por las dinámicas económicas del sistema y no por los requerimientos y gastos de producción que tiene el campesino, de igual manera el mercado exige unas condiciones que llevan al campesino a volverse dependiente de las exigencias del mercado (Rosset y Martínez Torres, 2016), y así, termina produciendo lo que no quiere producir, sino lo que la agroindustria le impone.

Por otro lado, en el sector rural, es común que los bancos manipulan al campesinado para que puedan acceder a créditos, casos en los que el banco impone la variedad de semilla y el paquete de insumos para el cultivo, otros en los que los bancos de manera directa descuentan un porcentaje significativo del dinero para la compra de agroquímicos, todo esto aunado a los altos intereses y demás descuentos que el campesinado debe asumir, con el paso del tiempo estos créditos se vuelven impagables y los campesinos se convierten en esclavos del sistema financiero. Este sistema ha generado una dependencia y sometimiento del campesinado (Contreras Román, 2021).

Como resultado de todos los elementos mencionados anteriormente, se ha generado una pérdida de la identidad y cultura campesina, el modelo agropecuario promueve nuevas figuras que son aceptadas y adoptadas por muchos, figuras como empresario del campo y trabajador rural se han fortalecido en la medida en que se desarrolla el modelo agropecuario actual (van der Ploeg, 2010). Y así se impone la territorialidad del capital en los territorios campesinos.

De igual manera la educación impartida es una educación racista, clasista y misógina que ha hecho que se profundicen las desigualdades y que quienes son acusados de ser campesinos tengan vergüenza de serlo, desde afuera se les ve como personas no gratas y desde adentro esto empieza a profundizarse y se evidencia en el desarraigo y negación de sus raíces (White, 2012).

En la juventud es común encontrar que los principales anhelos son salir del campo, con el ideal de “salir adelante” o “ser alguien en la vida”, porque para ellos el campo no les brinda calidad de vida, futuro y mucho menos reconocimiento. Estos imaginarios se han enraizado tanto en las comunidades campesinas que varias generaciones han abandonado el campo, y las que no han podido reniegan al universo por todavía tenerlos ahí (White, 2012).

Uno de los principales promotores de la dinámica de descampesinización es el Estado, el cual ha adaptado las instituciones, leyes y políticas para cumplir con el objetivo de acabar con el campesinado. En este proceso de descampesinización apoyado y promovido por los Estados, es común encontrar un negacionismo y desconocimiento de los derechos del campesinado y del sujeto campesino como tal, lo que hace que éste sea excluido de la esfera democrática y participativa, y que no sean tenidas en cuentas sus necesidades y realidades a la hora de la toma de decisiones (Edelman, 2016).

Por la misma línea, se evidencia que es mediante el lema de la seguridad y la injerencia de las fuerzas militares oficiales y no oficiales (paramilitarismo y empresas de seguridad privada) en los territorios, que se implementan con mayor fuerza los proyectos del capital: el agronegocio, el despojo, el extractivismo, etc. (Rosset y Martínez Torres 2016).

El sistema capitalista ha hecho un trabajo permanente por establecer e imponer su ideología, tiene a su favor las instituciones educativas formales, las instituciones del gobierno y los medios de comunicación, mediante todas estas herramientas van naturalizando en las comunidades rurales la forma de concebir el campo y el campesinado, van imponiendo nuevos imaginarios que atentan contra la cultura campesina y todo lo que en ella se da, es un sistema que ha permeado la vida de las personas en un nivel abrumador, lo que no aprenden en la escuela lo aprenden por los medios de comunicación y lo que no se aprende en ninguno de esos dos, se impone a través de las herramientas de las instituciones de gobierno (Barbosa, 2017).

Existe una dependencia total de las comunidades con el sistema de salud vigente, un sistema que discrimina y excluye, pero que, sobre todo, es insuficiente y precario para todas las necesidades que tienen las comunidades (Rosset y Barbosa, 2021).

También existe una gran monopolización de los servicios públicos básicos para la subsistencia, tales como energía y agua, dicha monopolización ha hecho que el campesinado tenga poco acceso a estos servicios. Paradójicamente, a pesar de que es de las zonas rurales de donde se abastecen las grandes plantas eléctricas o acueductos, las comunidades campesinas no tienen acceso a estos servicios (Edelman, 2016).

Este modelo de descampesinización ha centrado gran parte de sus esfuerzos en implementar diversas estrategias para generar acaparamiento de la tierra; así se ha promovido y apoyado el conflicto armado, la expropiación, las políticas corruptas y acomodadas para crear reformas agrarias en favor del capital, mercado de tierras, titulaciones oficiales, entre otras (Rosset y Martínez Torres. 2016).

La tenencia de la tierra es supremamente desigual, pues la mayor parte de la tierra está en manos de terratenientes y del mismo Estado (Rosset et al. 2006).

Por su lado la recampesinización como inverso y alternativa a ese modelo de descampesinización se convierte en un proceso de resistencia de las comunidades y familias campesinas, “es una lucha por la autonomía en un mundo que se caracteriza fuertemente, y cada vez más, por patrones de dependencia y procesos de marginación y privación” (van der Ploeg, 2010, p. 227).

Las expresiones territoriales de la recampesinización, tal y como se evidencia en el cuadro 1 son acciones que se contraponen a las planteadas por el modelo de descampesinización, es así que la organización comunitaria se convierte en un aspecto fundamental para dar origen a las acciones que den pie a los procesos de recampesinización, cuando hablamos de organización comunitaria podemos ubicar varias expresiones de organización, desde quienes se organizan para reclamar o recuperar la tierra, hasta los que se organizan para transformar y construir el territorio que habitan, inclusive los que se auto-gobiernan (Rosset y Barbosa, 2021), estos procesos pueden ser momentáneos o permanentes, y pueden presentarse antes y durante los procesos de recampesinización. Otra acción importante es retornar al

campo, es decir, que las familias o comunidades que salieron del campo retornen a él, para que restablezcan su vínculo con la tierra y la naturaleza. Este aspecto es fundamental, pues sin tierra en donde vivir, cultivar y desarrollar todas las dinámicas propias del campesinado, es imposible iniciar un proceso de recampesinización (Rosset y Altieri, 2019). De igual manera, en las últimas décadas se ha visto que muchas familias urbanas están migrando hacia los campos en busca de mejores condiciones de vida. “La recampesinización, a su vez, también asume muchas formas: ocurre, por ejemplo, cómo afluencia de gente urbana en la agricultura...” (van der Ploeg, 2010. p.30). Todo lo anterior nos muestra un conglomerado de tipos y formas de recampesinizar, no obstante, y para interés de la investigación, resaltamos la importancia de la recampesinización por acción colectiva, una recampesinización intencionada, la cual desarrollará más adelante.

La agroecología se presenta como una alternativa al modelo agropecuario de producción y plantea la recuperación del ser campesino, acuñando nuevos elementos para el mejoramiento de la calidad de vida del campesinado (Rosset y Altieri, 2019). Las dinámicas propuestas por la agroecología son principalmente:

Diversificación de cultivos (Rosset y Altieri, 2019): La agroecología propone diversificar los cultivos, esto implica la siembra de diversos productos que pueden ser comercializados en diferentes épocas del año y que también garanticen la alimentación de las familias campesinas, como punto de partida para la soberanía alimentaria. Esto genera también una armonía con el ambiente e incluso disminuye las posibilidades de plagas en los cultivos.

Abonos orgánicos: Es fundamental el uso de abonos orgánicos para la producción agrícola, lo que se plantea aquí es cortar la dependencia que existe con los insumos agroquímicos y afectar de manera positiva el suelo y la naturaleza, pues el uso de insumos orgánicos favorece la vida en todas sus expresiones.

Semillas criollas: La agroecología plantea como principio fundamental la recuperación y uso de semillas criollas, pues este es un aspecto importante de la soberanía y autonomía de las comunidades campesinas.

Respeto por la naturaleza: La agroecología plantea el respeto por la naturaleza, por lo que las dinámicas de producción agropecuaria planteadas van en armonía con el ambiente y el respeto por todas las formas de vida del planeta.

Solidaridad y recuperación del sentido de comunidad: La agroecología contempla principios de solidaridad y trabajo colectivo que se traducen en organización comunitaria, un aspecto fundamental para desarrollar las dinámicas de producción y resistir a la imposición del modelo agrícola, la industria de alimentos y al mismo Estado. Estos procesos permiten la reconstrucción de las relaciones sociales y nos llevan a lo que van der Ploeg (2010) llama relaciones de reciprocidad.

Todos los elementos mencionados anteriormente, al realizarse de manera progresiva y articulada no sólo dan origen a la agroecología, sino que permiten fortalecer o iniciar procesos de recampesinización en las comunidades campesinas. “La diversificación y, sobre todo el procesamiento en finca y la comercialización directa representaban, sobre todo en fases tempranas del proceso de recampesinización, numerosas pequeñas rebeliones” (van der Ploeg, 2010, p. 224).

La idea de la recampesinización también camina junto a la soberanía alimentaria, con el fin de que las comunidades campesinas tengan autoabastecimiento de alimentos que sean diversos y sanos (Rosset y Altieri, 2019), plantean que la soberanía alimentaria contribuye a preservar la vida rural, el medio ambiente, y el manejo de los bienes naturales de manera sostenible, así como defiende que la agricultura es mucho más que un negocio y que en cambio está enfocada a enfrentar el hambre en el mundo (Martínez Torres y Rosset 2012, p. 38).

Adicional a esto, se plantean nuevos escenarios de formación no formal con todas las generaciones (niños y niñas, jóvenes, adultos y ancianos), de tal manera que exista un intercambio de conocimientos y ayuda recíproca para lograr con éxito los procesos de formación. Estas apuestas de formación tienen el propósito de agenciar nuevas formas de pensar y entender la realidad, relacionadas con la identidad campesina y en contraposición a los paradigmas de conocimiento funcionales al capitalismo (Ochoa Larrota, 2023, p. 112). De la misma forma, Barbosa plantea que en los proyectos educativo-políticos de los movimientos sociales emancipadores:

[...] si bien se reivindica el derecho a la escuela, la Educación es concebida más allá de ella, al establecer el vínculo con los procesos de lucha cotidiana en defensa del territorio, de la tierra, de los comunes, de la reforma agraria, de la agroecología, y de tantos otros procesos que son, en sí mismos, educativo-políticos y pedagógicos (Barbosa, 2021, p. 50).

Estos escenarios se plantean desde el saber popular (Rocha Torres, 2016), el conocimiento de la historia y de la realidad en la que viven las comunidades campesinas, así mismo como un escenario de recuperación y valorización de los saberes ancestrales campesinos. La comunidad campesina debe ser consciente de lo que es y tiene, para que de esa manera emprenda acciones para defender, fortalecer y permanecer en su territorio. Desde estos escenarios también se empieza la lucha en contra del sistema educativo y se inicia un repensar de la formación y la educación del campo (Barbosa, 2017).

Es necesario que el campesinado empiece a recuperar y fortalecer las economías locales y generar nuevas dinámicas de comercialización de sus productos, es así como se empiezan a fortalecer los circuitos cortos de comercialización articulados también con las dinámicas de producción, pues es importante una producción diversificada y escalonada (van der Ploeg, 2010). Se deben crear nuevos escenarios para la comercialización y el encuentro de las comunidades, tales como mercados, ferias, mercados territoriales, etc., esto contribuye de manera directa a la autonomía del campesinado de los círculos económicos de dependencia del mercado. Este es un factor relevante para el proceso de recampesinización, ya que el campesinado debe buscar mayores grados de autonomía e independencia, esto incluye las formas de comercialización, que, debido a la influencia del mercado, los productos de las familias en proceso de recampesinización, normalmente terminan en la cadena de valor y mercado impuesta por el modelo económico. No obstante, es importante decir que, aunque las familias deban participar de las relaciones capitalistas del mercado, en su interior continúan desarrollando la lógica de la recampesinización (Martínez Torres y Rosset, 2012, p. 29).

De igual manera se debe pensar en cortar con la dependencia de los bancos, generar dinámicas propias y economías solidarias, de tal manera que no se deba recurrir a los bancos en épocas de escasez monetaria, para esto las comunidades se han organizado en torno a cooperativas de ahorro y crédito propias. Esto permite un grado de autonomía frente a este aspecto que tiene tan sometido al campesinado, que aunque es uno de los aspectos de mayor dependencia en el sector agropecuario, se consolida también como una de las grandes apuestas, debido a la falta de flujos económicos monetarios al interior de las comunidades campesinas.

Es importante también recuperar los saberes ancestrales para el

fortalecimiento de la comercialización, tales como los trueques, que contribuyen a fortalecer los lazos de amistad y solidaridad de la comunidad, pero que también van aboliendo la dinámica o el valor del papel moneda como eje fundamental para la consecución de alimentos. El trueque es volver a otras formas de subsistencia y consecución de lo necesario para sobrevivir. Estas nuevas dinámicas económicas también involucran actividades como las mingas, tequios, mutirao, que se emplean para intercambiar días de trabajo en las comunidades, disminuyendo así los gastos por concepto de mano de obra, pero sobre todo fortaleciendo los lazos comunitarios y de solidaridad (Zibechi, 2015).

En este mismo sentido, se debe generar un proceso serio de recuperación y construcción de la identidad y cultura campesina, en la recampesinización este aspecto es indispensable, pues precisamente recampesinizar implica volver, recuperar todas las dinámicas de vida y producción mencionadas con anterioridad, que caracterizan lo campesino (da Silva, 2014). Poner en práctica e interiorizar todos los elementos que mencionamos con anterioridad llevan a las comunidades a ser conscientes, amar y sentir orgullo de lo que son y tienen. Volver a las raíces que en algún momento de la historia nos ubicaron como independientes, autónomos, solidarios y soberanos. Este elemento se debe practicar a diario, todo el tiempo, en cada palabra y en cada acción, es sólo así que logramos recuperar lo que somos. van der Ploeg (2010, p. 226) afirma que los agricultores están ampliando la campesinidad de sus fincas y se están convirtiendo en campesinos, no como «campesinos de ayer», sino como campesinos del siglo XXI. Afirmación que nos lleva a repensar algunas prácticas culturales que definitivamente se deben abolir, como por ejemplo el machismo, y repensarnos nuevas formas de relacionamiento social que respeten los derechos e integridad de las personas; mujeres y hombres, y de éstos con la naturaleza y los demás seres vivos del planeta.

Es importante que las comunidades generen dinámicas de gobierno propio (Rosset y Barbosa, 2021), de tal manera que sea desde la cosmovisión e imaginarios campesinos y colectivos que se creen las leyes y políticas, se ordene el territorio, se establezcan los modos de gobierno y que los cargos sean ocupados por quienes de verdad representan los intereses del campesinado. De igual manera en el proceso de recampesinización se plantea una lucha para el reconocimiento de los derechos del campesinado y para que este sea reconocido como sujeto de derechos, pues es

importante que exista este reconocimiento en la esfera pública para exigir mayores garantías y poder tener más herramientas que le permitan a las comunidades permanecer, defender y construir sus territorios (Rosset, 2016).

En las comunidades campesinas se viene implementando y visibilizando figuras propias que garantizan la seguridad y el orden en los territorios, tal es el caso de las guardias indígenas, campesinas y cimarronas, policía comunitaria. Estas figuras se crean como ejercicios de seguridad propia de autonomía frente a las fuerzas militares y otros organismos de seguridad que quieren ingresar al territorio con la excusa de brindar seguridad (Hernández Navarro, 2014).

Desde las dinámicas de recampesinización también se busca posicionar una ideología, una forma de pensar diferente a la impuesta por el sistema, se quiere ante todo una recuperación del conocimiento local, ancestral y popular. Se busca construir una nueva territorialidad, diferente a la construida por el agronegocio, que las comunidades sean conscientes y tengan el conocimiento de la realidad que viven y la que quieren construir. Para eso es muy importante y necesario apostar por espacios propios de educación/formación, medios alternativos de comunicación y la creación de instituciones propias. Todo esto pensado y ejecutado desde, con y para las comunidades. “esta lucha no solo es una batalla de tierras per se (territorio material) pero también es una batalla de ideas (territorio inmaterial)” (Rosset y Martínez Torres, 2016).

Con la recampesinización se plantea la recuperación y creación de dinámicas diferentes de salud que dignifiquen la vida del campesinado. Para eso se plantea recuperar los saberes ancestrales de la medicina tradicional, una medicina pensada desde la prevención e implementación de procesos de salud comunitaria y colectiva (Rosset y Barbosa. 2021).

Igualmente, desde la historia propia del campesinado se plantea también sistemas autónomos y sostenibles que garanticen una independencia para el acceso a los servicios básicos que históricamente han sido negados al campesinado, dicha independencia se da en la medida en que las comunidades desarrollen su propia tecnología e instalaciones, con el fin de producir energías y abastecerse de agua de manera equitativa (Rosset y Barbosa, 2021).

Para iniciar la recampesinización es primordial tener la tierra, habitarla y

transformarla, es por eso que se apoyan y promueven estrategias de redistribución de la tierra (van der Ploeg, 2010), formas legítimas de las comunidades para recuperar, retornar o conseguir la tierra: ocupaciones, titulaciones colectivas, tierra comunal, áreas comunales, entre otras. Todas estas acciones son las que permiten que las personas que no tienen la tierra puedan tenerla para iniciar un proceso de recampesinización. Anteriormente era común que las tierras ocupadas y recuperadas eran latifundios improductivos de grandes terratenientes o del Estado, hoy en día son cada vez más tierras del agronegocio (Rosset, 2016).

Todos los aspectos detallados anteriormente, de manera articulada dan origen a la recampesinización. Sin embargo, al desarrollarse individualmente pueden ir aportando al inicio del proceso, ello no necesariamente garantiza la materialización de éste. Por ejemplo, retornar al campo no es garantía de la consolidación de la recampesinización, pues puede que la familia campesina retorne, pero aplique las dinámicas de producción del agronegocio, endeudamiento, y siga reproduciendo las dinámicas de la descampesinización.

De igual manera, se puede decir que cuando todos o la mayoría de estos aspectos se materializan en los territorios, se empiezan a generar procesos de recampesinización. Un proceso es un avance que poco a poco se va consolidando, en ese sentido, dichos procesos pueden ser fuertes o débiles dependiendo de los aspectos que se apliquen. Volvamos con el ejemplo de retornar al campo o recuperar la tierra, este aspecto -para el campesinado que ha tenido que salir de su territorio o que no posee la tierra- es primordial, pues sin tierra no hay dinámicas de recampesinización que se puedan materializar, es entorno a la tierra, al espacio físico que el campesinado empieza a construir su territorio (Rosset, 2016). Entonces, como primer paso hacia la recampesinización es tener la tierra, ahora, no siempre aplica para todo el campesinado, pues hay comunidades que ya están en la tierra, pero vienen desarrollando y aplicando las acciones del proceso de descampesinización (en este caso se desarrollan acciones para permanecer en el campo), tal es el caso de la presente investigación, que plantea una recampesinización in situ. O sea, se refiere a familias que ya tienen la tierra, pero se encontraban en un proceso de descampesinización, ahora revertiro en proceso de recampesinización.

Cada organización o comunidad desarrolla sus procesos de recampesinización según su contexto y sus necesidades. Algunas pueden empezar

cambiando sus procesos de producción, otras pueden iniciar organizándose, otras con procesos de formación que los lleven a tener conciencia y por consiguiente los lleven a generar acciones para recampesinizarse, o en su defecto, las comunidades pueden iniciar aplicando cada aspecto de manera simultánea y articulada y poco a poco ir incorporando otros elementos. “En la práctica, recampesinización siempre ocurrirá a través de una gama de procesos interconectados, frecuentemente contrastantes y a veces nuevos” (van der Ploeg, 2010, p.92).

Ahora, no todos los procesos de recampesinización son iguales, para el caso de las comunidades que retornan al campo (desplazados) o las que llegan de las zonas urbanas en busca de mejores condiciones de vida; podría iniciarse un proceso de cero, pero en el caso de las comunidades que ya habitan ese campo, el proceso es sobre todo de transformación de las dinámicas que vienen desarrollando, de cambio de territorialidad. “La recampesinización es un proceso de transición que se despliega en muchos niveles, varias dimensiones y que involucra a muchas personas” (van der Ploeg, 2010, p. 256).

Como se afirmó arriba, hay procesos de re- y descampesinización que ocurren por factores externos, pero también están los que se generan desde el interior de las comunidades, provocados de manera directa o indirecta, y cuando son los movimientos socioterritoriales los involucrados, dichos procesos se dan de manera intencionada.

Cuadro 2 - Factores internos y externos de la descampesinización y recampesinización

Factores internos y externos de la descampesinización y recampesinización			
Descampesinización		Recampesinización	
Factores Externos	Factores Internos	Factores Externos	Factores Internos
Imposición del modelo agrícola del Agronegocio	Apropiación del modelo de agronegocio por parte de las comunidades campesinas	Recuperación, alternativas y nuevos conocimientos sobre formas de producción	Recuperación y nuevos conocimientos sobre formas de producción
Propaganda y publicidad del agronegocio.	Falta de claridades/desconocimiento de las consecuencias que	Influencia de movimientos socio territoriales.	Organización comunitaria y acciones colectivas. Defensa del territorio

	genera el agronegocio.		
Imposición/introducción de nuevas dinámicas culturales.	Perdida de la cultura e identidad campesina.	Cuando la cultura campesina/campestre se pone de moda.	Recuperación de la cultura e identidad campesina.
Cultura dominante, patriarcal y machista	Patriarcado y machismo internos en las comunidades.	Llegada de actores que se piensan en dinámicas de producción alternativas.	Conciencia sobre los impactos de los modos de producción convencional.
Llegada de empresas trasnacionales y despojo	Desarraigo por la tierra y el territorio		
Desplazamiento forzado, desigualdad y pobreza	Desplazamiento voluntario		

Fuente: Elaboración propia (2022).

van der Ploeg (2010) afirma que tanto la descampesinización como la recampesinización pueden ser introducidas desde afuera y/o provocadas desde dentro, estos dos fenómenos ocurren de forma inseparable. Para el caso de la descampesinización los factores son externos, originados por el modelo de producción agropecuario capitalista que ha impuesto nuevas dinámicas de producción y relacionamiento social en el campo. Desde el interior, más que generarlos, lo que se hace es apropiar y fortalecer la dinámica impuesta por el modelo y así materializar sus propuestas (van der Ploeg, 2010), en parte se hace porque las comunidades desconocen las consecuencias de lo que genera la implementación del modelo agropecuario capitalista, pero además se dejan conquistar por la propaganda y demás estrategias diseñadas para seducir al campesinado en aras de que aplique, reproduzca y sienta como propias las dinámicas de descampesinización, por lo anterior, lo podemos analizar como una relación hegemónica que se reproduce por el desconocimiento de las comunidades y otros factores, así como el proceso de subordinación del agronegocio.

Existen diversas acciones y factores determinantes que dan origen a los procesos de recampesinización; dentro de los casos estudiados y sistematizados se puede evidenciar que los factores externos tienen relación con el retorno o la llegada de familias al campo, familias o personas que han salido del campo y están retornando y otras que han vivido en la ciudad y quieren trasladarse al campo (van der Ploeg,

2010), éstas normalmente traen nuevas visiones y emprenden proyectos alternativos más relacionados al modo de producción campesino bajo una perspectiva territorial. De igual forma, se evidencia que uno de los factores determinantes en el proceso de recampesinización son las organizaciones sociales/movimientos socioterritoriales que llegan o se originan en las comunidades campesinas para incentivar otros modos de producción diferentes al modelo vigente, otras formas de vida que les permitan condiciones de vida digna o buen vivir.

2.3 Los movimientos socioterritoriales y la recampesinización.

Algunos estudios realizados plantean que la recampesinización puede ocurrir de manera aislada, es decir, en familias que de manera individual emprenden procesos de recampesinización, ya sea porque le apuestan a cambiar su forma de producción de una agricultura más dependiente del mercado a una que les brinde más autonomía, porque retornan al campo, o porque son familias o personas que buscan llegar al campo para hacer su vida (Noboa Basantes, 2021). En esta investigación profundizaremos en la importancia de la acción colectiva, y del impacto de la organización comunitaria/movimiento socioterritorial para construir, incentivar y fortalecer los procesos de recampesinización. Como hemos mencionado anteriormente la recampesinización es un proceso que se inicia con el fin de retornar a lo campesino, de resistir a las dinámicas impuestas por el modelo agropecuario capitalista y de generar mayor autonomía e independencia en las comunidades campesinas para garantizar y construir mejores condiciones de vida (van der Ploeg, 2010).

Existen investigaciones en donde se indica que la recampesinización es un proceso que se puede dar de manera aislada en familias en una forma independiente y sin ninguna relación con sus comunidades y entornos, es decir que estos procesos se dan en una única familia en medio de comunidades que aplican el modelo de descampesinización (Noboa Basantes, 2021). No obstante, Noboa Basantes (2021) afirma que a pesar de esas condiciones de aislamiento de las familias recampesinas, éstos si poseen territorio, denominados territorios red, donde existen relaciones sociales, de producción, comercialización, o círculos sociales con fines comunes. Sin embargo, queremos incitar al debate teórico —un poco como hace Contreras Román (2021)— frente a este planteamiento: la recampesinización se consolida como un

proceso de transformación y lucha social de las comunidades ante un sistema impuesto, en este caso el agropecuario y alimentario, por lo tanto, es una acción política y consiente, es decir que los sujetos involucrados deben ser conscientes de los desaciertos del modelo agropecuario convencional y en ese sentido le apuestan a otras formas de producir, hacer y vivir (da Silva, 2014).

Pero para transformar las realidades concretas de cada persona, familia o comunidad es necesario ser con otros, porque no se puede combatir un sistema mundial de manera individual y aislada, pues las dinámicas del modelo agropecuario convencional traspasan las fronteras de lo productivo y penetra todos los planos de la vida campesina. Es por esto que la organización comunitaria es fundamental en estos procesos de lucha y resistencia, de tal manera que los cambios y las transformaciones no se hagan solo en el plano productivo, si no que esos cambios, esas luchas y resistencias también lleguen a todos los ámbitos de la vida campesina. Algunos aspectos están en el plano material y otros en el plano inmaterial, el cambio empieza con garantizar salud, educación, vivienda, vías y demás, a las familias y comunidades campesinas, pero también, y sobre todo en el cambio de la mentalidad, de la conciencia, en la forma de ver el mundo, en la recuperación y construcción de una cultura e identidad campesina. Como podemos ver, la recampesinización requiere de grandes esfuerzos, no solo individuales, sino, y sobre todo colectivos.

“La recampesinización ya no es resultado de una estrategia familiar, que puede incluso operar en términos de funcionalidad al capital agrario, sino que es enmarcada como parte de un proceso político de recreación del campesinado y sus territorios” (Astelarra y otros, 2014, p. 429).

En ese orden de ideas, es posible que una familia inicie un proceso de recampesinización de manera individual, sin embargo, no podrá llegar a un proceso pleno de recampesinización, sino permea los espacios comunitarios y colectivos, pues es sólo mediante la relación con otros que se pueden consolidar otras apuestas de autonomía e independencia del modelo agropecuario, generar otras formas de relacionamiento social, comercialización y construcción territorial. Es así que la familia realizará un proceso de transformación con relación a lo productivo, pero en los aspectos sociales, económicos y culturales seguirá dependiendo del modelo agropecuario convencional y así no podrán consolidar un proceso pleno y permanente de recampesinización. Por ejemplo, una familia puede iniciar un proceso de producción de alimentos orgánicos, de esta manera disminuye la dependencia de agroquímicos y semillas, pero si esos productos los pone en el mismo rango de la

producción agroquímica o en el peor de los casos, a esos productos sólo pueden acceder quienes tienen dinero, aunque produzca orgánico seguirá reproduciendo las dinámicas de descampesinización, puesto que se ve obligada a integrarse a la cadena de comercialización establecida para poder comerciar sus productos. Es necesario producir orgánicamente mediante la agroecología, pero también es necesario crear otros modos y circuitos de comercialización justos, y para eso se necesita ser con otros, en colectivo, en comunidad.

Hemos planteado que la recampesinización va más allá del cambio en las dinámicas de producción y que propone generar mayor autonomía y grados de campesinidad en todos los aspectos de la vida campesina, para lograr permear otros aspectos diferentes a los productivos es necesaria la articulación entre familias y comunidades, de tal manera que esta articulación les permita generar mayor autonomía y resistencia a las imposiciones del modelo y al mismo Estado. (la construcción de sostenibilidad requiere de la cooperación regional y que esta es la única manera de revestir exitosamente las fricciones y limitaciones inherentes a los conjuntos de reglas generales definidas por sistemas expertos y el Estado (Stuiver y otros, 2004a) (van der Ploeg, 2010, p. 265).

Por lo anterior es que los movimientos socioterritoriales, entendidos como agentes de transformación y construcción de territorios (Fernandes, 2005), juegan un papel fundamental en la recampesinización. Pues son estos los que promueven y generan la organización social y territorial, y a la vez desde estos se origina un sentido comunitario que permite la consolidación de valores morales que trascienden lo individual y se viven y profundizan en la organización. En lo comunitario se construyen, consolidan y recuperan valores, acciones y comportamientos que nos acercan más a la recampesinización, por ejemplo; es en lo colectivo que se origina la necesidad de fortalecer la identidad y la cultura campesina, es en lo comunitario que se piensan en planes de vida que van más allá de las parcelas de cada familia, en lo comunitario se piensa la educación, la salud, las vías y otros aspectos de la vida campesina que son fundamentales para generar los procesos de recampesinización.

Casi siempre existe un equilibrio bien cuidado entre lo individual y lo colectivo. Dentro de las realidades campesinas, cooperación no implica la supresión de la primera parte de la ecuación indicada. Al contrario, los intereses y las perspectivas individuales se defienden a través de la cooperación (van der Ploeg, 2010, p.64).

La lucha y resistencia en contra de las amenazas del modelo capitalista tienen mayores resultados cuando se hacen de manera colectiva. Tal y como lo afirma van der Ploeg (2010, p. 63) “el enfrentamiento de un entorno hostil casi siempre requiere formas de cooperación”. Desde lo organizativo se crea mayor confianza en los conocimientos propios, en lo que piensan las comunidades, por ende, se crea más autonomía e independencia de agentes o personas externas a la comunidad, también en la organización nos damos cuenta de la importancia de nuestras raíces y de la necesidad de crear una identidad y cultura propia, que tenga una estrecha relación con las raíces, pero que también se plantee y replantee nuevas y mejores formas de abordar la vida en todos los planos. Esas nuevas formas permiten corregir comportamientos heredados de la cultura impuesta por el capital. Un ejemplo de esto es el patriarcado, por cierto, muy arraigado y apropiado por las comunidades campesinas, pero que en estas nuevas formas de construcción de los territorios están siendo cuestionados, debatidos y transformados.

En resumen, y para efectos del enfoque de la presente investigación, se podría decir que la recampesinización que se plantea aquí es una generada, impulsada, promovida y sostenida por los movimientos socioterritoriales y que aplica para todas las formas que dan origen al fenómeno; grupos de personas, colectivos y familias que migran de la ciudad al campo para hacer su vida, las que retornan al campo y las que viven en él pero no tienen dinámicas de vida campesina. En cualquiera de estas formas, los movimientos socioterritoriales juegan un papel fundamental, puesto que éstos buscan siempre luchar por espacio y/o territorios y buscan apropiarse de “espacios para transformarlos en territorios, o disputan territorios para cambiar sus territorialidades” (Fernandes y Sobreiro Filho, 2023, p. 351,354.).

3 UN ACERCAMIENTO A LA COLOMBIA CAMPESINA

3.1 Historia de lucha y organización del movimiento campesino

Para iniciar, es importante mencionar que en Colombia se destacan dos vertientes del movimiento social; una con un enfoque comunista que toma como ejemplo a Moscú, y otra con un enfoque de la Teología de la Liberación, divulgada e influenciada por el cura Camilo Torres Restrepo. Es así como se genera una división en el movimiento campesino colombiano. En Colombia se

destacan dos propuestas políticas que, si bien no forman bloques homogéneos, sí comparten afinidades políticas. Por un lado tenemos lo que podríamos llamar la familia comunista: el Partido Comunista, la Unión Patriótica, la Marcha Patriótica, etc.; [...] todas ellas comparten la herencia de los que miraron Moscú como un referente. Por otro lado está lo que podríamos llamar la familia camilista: el Congreso de los Pueblos, el PUP, el Coordinador Nacional Agrario, algunas expresiones político-sociales de carácter regional, etc.; se trata de un ramillete de expresiones políticas que tienen la impronta del padre Camilo Torres Restrepo (De Currea Lugo, 2016).

Estas dos visiones han marcado la historia del movimiento social en el país. Si bien existen diferentes afinidades políticas y se persiguen objetivos similares, las formas de construcción y trabajo se diferencian; las luchas comunistas tenían un enfoque en el ejemplo soviético, que recoge toda la lucha obrera y sindical con un claro enfoque en lo urbano y perseguían que las comunidades rurales se desplazaran a las ciudades, no obstante, estas dinámicas se vieron transformadas por la posterior influencia de la revolución cubana (de la Peña, 1994) que posicionó al campesinado como un sujeto vital en los procesos de transformación. Las luchas camilistas tenían su base en la teología de la liberación que se caracterizaron por humanizar a Cristo y tornarlo persona, con un enfoque primordial y entrega total al ser humano, a la unidad y a la construcción de poder popular, por lo que para esta corriente todos los sectores de la sociedad, incluyendo al campesinado, toman un papel protagónico para el logro de sus apuestas políticas.

El campesinado en Colombia ha construido una larga historia de lucha y organización que se ha ido diversificando de acuerdo con las necesidades del contexto. En el año 1967 se consolidó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – ANUC “que se convirtió probablemente en la organización de masas más importante de la América Latina rural” (de la Peña, 1994), cuya lucha más visible

fue por la reforma agraria.

En 1968 los afiliados a la ANUC eran 600.000; tres años después, casi alcanzaban el millón —el 50 por 100 de los cuales eran pequeños propietarios— agrupados en 634 asociaciones municipales y 28 asociaciones departamentales. Su éxito estuvo relacionado con la satisfacción de reivindicaciones y el ambiente de participación en todos los niveles, lo que a su vez hizo que poco a poco se multiplicaran las peticiones y las marchas públicas y aumentaran las ocupaciones de tierras (de la Peña, 1994, p.250).

Posteriormente la ANUC se dividió en dos facciones debido a la influencia gubernamental, por un lado, estaban quienes consideraban que debían seguir en una actitud negociadora con el gobierno y otros que manifestaban que se debían hacer acciones no violentas. Así, en 1971 la postura radical cobró fuerza y dio origen a una nueva oleada de recuperaciones y tomas de tierras y oficinas gubernamentales. Ya en 1972 el gobierno empezó a revertir los pequeños avances que se habían logrado en aras de la reforma agraria, y con el fin de continuar con su estrategia de captación del movimiento campesino, convocó asamblea de la ANUC en Armenia en noviembre de 1972, por lo que el sector antigubernamental convocó su propia asamblea en Sincelejo a la que asistieron delegados y delegadas de todos los departamentos y se inició con una marcha de más de 10.000 campesinos (de la Peña, 1994, p. 250).

Después de 1976 la ANUC Sincelejo perdió fuerza debido a la guerra declarada del gobierno contra los líderes y lideresas, así como de los ocupantes de tierras, de igual manera, el gobierno a través del INCORA (Instituto Colombiano de Reforma Agraria) logró diezmar la lucha al entregar parcelas a los líderes más representativos del movimiento, que se dedicaron a cultivar café y a incluirse en las dinámicas del mercado, otros motivos fueron la burocracia central rígida y las disputas internas entre facciones que peleaban por el liderazgo (de la Peña, 1994, p. 251).

Entre 1980 y 1999 se dan nuevas formas de lucha y resistencia campesina originadas por la apertura económica, el retroceso en los pocos avances de reforma agraria ganadas en décadas anteriores, gobiernos que recibieron con total beneplácito las políticas macroeconómicas de desarrollo rural (PLATAFORMA..., 2009), acomodando toda la estructura institucional y estatal para tal fin, el cambio en la vocación económica del país, que pasó de ser una economía agrícola a una economía extractivista liderada por empresas trasnacionales que no sólo le apostaban a la explotación de minerales, sino que también se enfocaron en los monocultivos con fines industriales (palma, eucalipto, pino, caña de azúcar). Todas estas situaciones

desembocaron en crisis generalizadas del sector campesino que llevó a una nueva ola de movilizaciones del sector rural que exigían mejores condiciones laborales para las y los jornaleros, la regulación de las pesas en las grandes haciendas productoras de café, seguros de cosecha, el respeto por los territorios, la salida de multinacionales del país.

Algunos de los sectores con más afectación por la crisis de la década del 90 fue el cafetero, arrocerero, papero, algodónero, entre otros (PLATAFORMA..., 2009), pues se enfrentaban a los precios bajos de los productos, el aumento en los insumos agrícolas para la producción, al embargo de sus fincas por parte de entidades bancarias (I SESIÓN..., 2018), y la falta de garantías gubernamentales dieron origen a una serie de movilizaciones en todo el país. Una de las movilizaciones que mayor visibilización tuvo fue la de los cafeteros liderados por la ASOPEMA (Asociación de Pequeños y Medianos Campesinos del Líbano Tolima) que inició en la plaza del Líbano Tolima en 1995 y después se trasladó a la Plaza Murillo Toro de la ciudad de Ibagué, en el marco de dichas movilizaciones asesinaron a Fernando Lombana, campesino de Villahermosa Tolima que participaba de una marcha campesina en la ciudad de Bogotá (I SESIÓN..., 2018).

Dichas movilizaciones terminaron en la convocatoria a dos grandes Foros Nacionales Agrarios realizados en la ciudad de Bogotá en 1997 y 1998 respectivamente. Estos foros tenían la intención de congregar a un gran número de organizaciones campesinas, muchas de estas creadas por campesinos y campesinas que hicieron parte de la ANUC y otras que emergieron por la crisis que vivía el sector rural en la época. En febrero de 1997 las organizaciones que participaron del I Foro Nacional Agrario dieron origen al Coordinador Nacional Agrario de Colombia y en octubre de 1998 en el marco del II Foro Nacional Agrario ratificaron esa decisión (PLATAFORMA, 2009).

En los años posteriores se apaciguó la lucha debido a la arremetida paramilitar en todo el país, no obstante, las organizaciones campesinas continuaban su proceso de organización de una manera más local y desarrollando formas de lucha en medio del genocidio al movimiento campesino. En los años 2006 y 2008, debido a las amenazas que representaban los tratados de libre comercio y el ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas), así como el avasallamiento del capital trasnacional sobre los territorios rurales y la profundización de la guerra en contra de las

comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, se dieron nuevas movilizaciones, lideradas principalmente por el movimiento indígena. Estos hechos despertaron el espíritu de lucha del movimiento social colombiano y se dio inicio a un nuevo periodo de movilizaciones. En el año 2013, debido a la crisis agraria del país, se desarrollaron diversos paros agrarios de diferentes sectores productivos; cafeteros, arroceros, paperos, paneleros e incluso el sector transporte también se articuló al paro. Así mismo, las comunidades indígenas y negras estaban en un proceso de movilización fuerte y los sectores urbano – populares se articularon a los ejercicios de movilización liderados por estas comunidades. En ese sentido, ese mismo año se crea un espacio de articulación del movimiento social denominado la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (CACEP). En los años siguientes, el movimiento social continuó sus procesos de movilización y denuncia, de los que se hablará en los capítulos siguientes.

3.2 Descampesinización en Colombia

En Colombia las comunidades campesinas desde hace varias décadas vienen afrontando una serie de dificultades que día tras día se van profundizando y que han generado crisis permanentes que desembocan en condiciones de desigualdad y pobreza, todas originadas por el modelo de producción agropecuario del agronegocio y las dinámicas de conflicto armado en la que está inmerso el país. Dicha crisis ha creado un proceso de descampesinización (Cortés, 2015; Ferro Medina, 2019; Rodríguez Pinzón, 2021.), que para Colombia se genera con dinámicas particulares, pues además de ser un país que se ha visto sometido por las dinámicas del modelo agropecuario capitalista, también tiene realidades propias que lo diferencian de otros países de Latinoamérica y el mundo, tales como el eterno conflicto armado, la concentración de tierras, el narcotráfico, la apertura económica y el genocidio al movimiento campesino, fenómenos que tienen relación y se sustentan el uno del otro. Dichos fenómenos han sido implementados y sostenidos por el Estado colombiano y se han desarrollado con mayor vehemencia en el sector rural, afectando en gran medida a las comunidades campesinas.

Los planes oficiales de los gobiernos colombianos están ligados de manera directa con la visión de Lauchlin Currie sobre el desarrollo, quien consideró

siempre que “Sobra mucha gente en el campo y en la agricultura”. En 1966 Currie recordaba la recomendación de John Coppock de reducir anualmente en 4 % el número de personas dedicadas a la agricultura, que para Colombia significaba 800 mil agricultores menos en diez años, número cercano al de los desplazados por la violencia entre 1987 y 1997. Currie mismo recomendaba un programa deliberado de movilidad acelerada para conseguir la suficiente emigración del campo y partiendo del análisis histórico sostenía que la guerra puede tomar el lugar de un programa deliberado de movilidad acelerada [...] no mediante las fuerzas económicas naturales sino por un programa de choque [...] (Mondragón, 2002).

El genocidio perpetrado al campesinado y al movimiento campesino es un aspecto fundamental e histórico que ha sostenido la descampesinización, entendiendo que se ha implementado “una práctica social genocida sistemática y continuada, que conlleva el exterminio físico y simbólico de sujetos individuales y colectivos e identidades, con el objetivo de reconfigurar las relaciones sociales y suplantar la identidad del grupo victimizado imponiendo la de los genocidas” (GENOCIDIO..., 2021, p. 17). Situación que ha generado, por un lado, el debilitamiento en las organizaciones campesinas que luchan por permanecer en los territorios y un exterminio físico e identitario del sujeto campesino y todas las dimensiones de la vida campesina.

Es importante resaltar que no es sólo el campesinado el que se ha visto afectado por el eterno conflicto armado que vive Colombia, pues se puede decir que la población rural es la que mayormente se ve afectada por dicho conflicto, dentro de la población rural, además de campesinos y campesinas, hay pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes, así como otros pobladores rurales que, para el caso de Colombia, no se reconocen como campesinos. Las y los líderes sociales, a lo largo de la historia de Colombia se han visto afectados de manera directa por actos de violencia que los han llevado al desplazamiento, al exilio, y en el peor de los casos, que es más común de lo que se espera, a la muerte. De acuerdo con la Defensoría del Pueblo Colombia, sólo entre 2016 y 2023 fueron asesinados 1.294 líderes y líderes sociales en Colombia, los sectores con mayor afectación son el sector comunal, indígena, comunitario, campesino y afrodescendiente (DURANTE..., 2024).

Todos estos conflictos han generado desplazamientos masivos de los campesinos, indígenas y afrodescendientes a zonas periurbanas, en donde poco a poco van perdiendo la relación con la tierra y por ende adoptan otras actividades de subsistencia que los lleva a perder su cultura e identidad campesina. Para Mondragón

(2002) es claro que en Colombia “no sólo hay desplazados porque hay guerra, sino especialmente hay guerra para que haya desplazados”.

Gráfico 1 – Tendencia de desplazamiento en Colombia 1985 – 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de [Publicación de datos abiertos | Unidad para las Víctimas](https://publicaciones.univictimas.gov.co/) (unidadvictimas.gov.co), 2024.

Es así como en Colombia “para que se dé el fenómeno de la descampesinización el conflicto armado ha jugado un papel no menos protagónico, dada la cantidad de tierra abandonada por desplazamiento forzado” según Rodríguez Pinzón, (2021, p.11), y el número alarmante de personas y familias campesinas que han sido desplazadas de sus territorios.

Adicional a esto, las y los campesinos en Colombia también tienen que enfrentar la ocupación de sus tierras por parte de las empresas trasnacionales dedicadas a la explotación y superexplotación de los bienes naturales, es decir que el campesinado en el contexto colombiano no sólo enfrenta el acaparamiento de las tierras por parte de los terratenientes, sino que enfrenta también la injerencia del capital trasnacional y su modelo de globalización, instaurado y sostenido en el campo colombiano mediante las dinámicas de la guerra, la apertura económica (Mondragón, 2002) y políticas públicas que favorecen al capital y generan desplazamiento en las

comunidades campesinas. “Se puede entonces afirmar que durante muchos años ha existido un proceso de descampesinización de la sociedad colombiana liderada por las élites que han preferido los intereses extranjeros en lugar de los intereses nacionales” (Cortés, 2015).

Aunado a lo anterior, las juventudes rurales están optando por abandonar el campo y desplazarse hacia las ciudades, lo que ha fortalecido los fenómenos de despoblación y envejecimiento del campo (Rodríguez Pinzón, 2021). Todo esto se da debido a las dinámicas y características propias del campo colombiano que ya se han mencionado con anterioridad, pero se le adiciona un factor fundamental que es la educación rural, pues en Colombia no existe un sistema educativo que respete y reconozca las dinámicas campesinas, al contrario, existe un sistema educativo que niega la existencia del sujeto campesino y que forma a las y los jóvenes campesinos como mano de obra barata para engrosar las filas de trabajadores mal pagos de las empresas que funcionan en las grandes ciudades. Es así como las y los jóvenes crecen con expectativas y sueños que los alejan de la vida campesina. La falta o escasa presencia de servicios clave para la vida humana tales como; educación, educación superior, cobertura en servicios públicos, salud, desempleo, inseguridad alimentaria, han acelerado el proceso de descampesinización (Rodríguez Pinzón, 2021, p.12).

En Colombia las apuestas de todos los gobiernos para configurar y reconfigurar el campo, ha sido y sigue siendo una visión de descampesinización; los planes de desarrollo de los gobiernos le han apostado e incluso hoy le siguen apostando a un campo sin campesinos, a un campo empresarial. Para el periodo de gobierno de Juan Manuel Santos (2010 – 2018), según un artículo publicado por el congresista Wilson Arias Castillo al campesino en esta visión del campo denominado Gran Agricultura del Siglo XXI, se le denota como trabajador rural o como “asociado”, mediante la anexión de su propiedad o del uso del suelo a la actividad económica del gran empresario. La visión de la Agricultura del Siglo XXI, consistente en una política del Banco Mundial, según la cual es fundamental la “flexibilización” del mercado de tierras, de modo que pueda utilizarse en actividades más productivas y por usuarios más eficientes; convertirá progresivamente a la agricultura de gran plantación en la única forma de producción en el campo, y quedarán en el pasado formas de desarrollo rural hasta ahora “convencionales” (subsistencia familiar, agricultura campesina, etc.)

((LA AGRICULTURA..., 2011).

En el mismo sentido, el gobierno de Iván Duque (2018 – 2022) dio continuidad a la misma política. En un artículo publicado por el CINEP, Robert Daza dirigente del Coordinador Nacional Agrario CNA, afirma que se asume

[...] la propuesta de Plan Nacional de Desarrollo (PND) no solo como continuidad, sino como consolidación de ese modelo agrario. Esa consolidación fue la que se pensó Andrés Felipe Arias cuando fue ministro de Agricultura: un campo sin campesinos, en la que los grandes empresarios utilizan la mano de obra campesina; ya no seríamos campesinos sino trabajadores rurales u obreros [...]. Asimismo, es importante resaltar que en las bases del PND lo que se le ofrece al campesinado es agricultura por contrato, alianzas productivas, y agricultura inteligente y planificada. Nosotros sabemos que todas esas propuestas y todos esos modelos de agricultura, en primer lugar, acaban con la autonomía del campesinado, y que contravienen nuestras prácticas históricas y culturales; y, en segundo lugar, empobrecen al campesinado, dejándolo sin la poca tierra que tenía y sin comida, y a merced de la gran empresa, que en últimas es la que se queda con la tierra y con todo el trabajo que le ha costado al campesino (VÁSQUEZ, 2019, p.15).

En resumen, las dinámicas de descampesinización que afronta Colombia van desde; el despojo de tierras al campesinado por parte de los grupos armados oficiales y no oficiales y de las empresas transnacionales, la fuerte influencia del modelo económico para que las comunidades abandonen la vida en el campo y se desplacen a las ciudades, la falta de garantías para vivir, dinámicas de producción y de vida impuestas por el modelo agropecuario capitalista en las comunidades campesinas y la ausencia de políticas públicas estatales que favorezcan al campesinado y en su lugar políticas que favorecen la inequidad campesina. Para el campesinado colombiano

[...] no siendo suficiente tener que padecer las políticas de inequidad promovidas desde el Estado, la llave violencia/desplazamiento en Colombia podría ser catalogada como uno de los mayores determinadores de los problemas que aquejan al campesinado (Rodríguez Pinzón, 2021, p. 16).

3.3 Campesinado, territorio, territorialidad y recampesinización

En la actualidad el campesinado colombiano continúa su proceso de resistencia mediante la organización y lucha permanente en contra de las dinámicas de la guerra, el extractivismo y el modelo agropecuario capitalista. Para esto vienen aplicando en los territorios campesinos dinámicas propias de la recampesinización que se plantea como todo lo contrario a la descampesinización. Una de las luchas más fuertes del

movimiento campesino es la del reconocimiento del campesinado, que busca que en Colombia el campesinado sea reconocido como sujeto de derechos, de especial protección, con dinámicas propias culturales, identitarias, productivas, organizativas y territoriales. Este aspecto de lucha permanente por el reconocimiento de los derechos campesinos se enmarca en aspectos de recampesinización, pues parten del hecho de definir y caracterizar al campesinado en Colombia, con derechos a la tierra, al territorio y territorialidad propia, con el fin de evitar su desaparición y garantizar su existencia, generando así un mayor grado de apropiación cultural e identitaria de quienes están exigiendo ser reconocidos. Con esta lucha buscan resistir al modelo económico extractivista, de monocultivo y agronegocio, así como al conflicto armado, con el fin de permanecer en sus tierras y continuar defendiendo el territorio.

En ese sentido y como parte de las luchas de las organizaciones campesinas, se logró hacer algunas definiciones sobre el sujeto campesino y lo campesino, en ese orden y atendiendo al llamado de las organizaciones campesinas el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) ayudó con la conceptualización del concepto campesino -que para la presente investigación resulta muy útil-:

Sujeto intercultural, que se identifica como tal, involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en normas de organización social basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo. [...]. que se caracteriza desde cuatro dimensiones: la territorial, la cultural, la productiva y la organizativa (Saade, 2020, p. 19 y 67).

En Colombia el campesinado es territorialmente diverso, de acuerdo con las dinámicas regionales. Sin embargo, es generalizada la necesidad de tierra (espacio físico) para que alrededor o sobre ésta se construya el territorio, ese espacio socialmente construido por quienes habitan esa tierra, en éste confluyen relaciones sociales, una historia compartida, la identidad y diversidad cultural y étnica (Saade, 2020).

En Saade (2020) se destacan tres dimensiones que definen al sujeto campesino; la territorial, cultural, productiva y organizativa. Para la dimensión territorial se tienen en cuenta de manera esencial los *vínculos* familiares, comunitarios, asociativos y en relación con la tierra; *la tenencia y uso de la tierra* es de pequeña y mediana propiedad, y sin tierra; *las relaciones que establecen con el medio ambiente y los recursos naturales; relaciones urbano-rurales*; y por último, encontramos el

conflicto interno y desplazamiento forzado como característica particular de Colombia y que ha repercutido mayormente en el desarrollo de la vida campesina. La dimensión cultural tiene en cuenta que el “campesino es un sujeto colectivo, de carácter intercultural” (Saade, 2020, p. 23), que desarrolla unas dinámicas culturales que tienen en cuenta formas de expresión cultural tales como:

(1) conocimientos tradicionales campesinos: formas de educación campesina y culinaria; conservación, recuperación y cuidado de semillas nativas o tradicionales, y medicina tradicional; (2) prácticas económico-productivas, de conservación y conocimiento de la naturaleza, producción artesanal, formas propias de intercambio y mercados; (3) prácticas relacionadas con el territorio y el hábitat: historia oral, utilización de espacio culturales, construcción tradicional (viviendas o acueductos comunitarios) territorialidad y organización social; y (4) fiestas, deportes y artes populares: festividades tradicionales o religiosas, artes populares y deportes tradicionales (Saade, 2020, p. 23).

En la dimensión productiva se plantean algunos ejes para tener en cuenta de las dinámicas productivas propias del campesinado: autoconsumo y participación en el mercado, inserción en el mercado laboral de la fuerza de trabajo campesina, su dedicación principal a la producción de alimentos es estratégica y fundamental para la diversidad, seguridad y soberanía alimentaria, trabajo no remunerado y labores de cuidado que recaen ante todo sobre la mujer campesina (Saade, 2020).

Por último, en la dimensión organizativa se plantea que las comunidades campesinas tienen modos de relacionamiento social históricos que hacen posibles sus vidas colectivas, y que han permitido la conformación de diferentes formas organizativas. Un aspecto importante para esta dimensión son las relaciones familiares, pues las comunidades campesinas se sustentan de dichas relaciones para asegurar la supervivencia (Saade, 2020), en Colombia particularmente hay un énfasis en la organización social y política de las comunidades campesinas, como redes organizativas que trascienden la vereda y/o el municipio, que buscan garantizar mejores condiciones de vida en el campo, y que además han sido una herramienta fundamental de permanencia y defensa del territorio y de protección y reproducción de los vínculos sociales, culturales, económicos, productivos, y políticos del campesinado colombiano (Saade, 2020).

Como se describe anteriormente, la tierra y el territorio son fundamentales para el desarrollo de la vida campesina y por ende para la recampesinización. El territorio se ha convertido en los últimos años en asunto casi obligatorio de las

Ciencias Sociales, es evidente que cuando pensamos en el territorio estamos pensando en la sociedad y viceversa, no podemos entender la sociedad sin el territorio (Rodríguez, 2010). Es por esto por lo que el debate sobre el territorio siempre ha estado activo, en la historia reciente dicho debate ha sido más álgido, pues tanto el modelo capitalista como las organizaciones sociales están impulsando nuevas configuraciones y ordenamientos del territorio.

El capitalismo, por un lado, está generando nuevas lógicas de configuración y ordenamiento territorial a favor de sus intereses y necesidades de acumulación, que en Colombia se evidencian con la profundización y expansión de un modelo extractivista de los bienes naturales y minerales (minería, represas, agronegocio, explotación petrolera, entre otras.).

El capital, en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que es proclive, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego (Harvey, 2005).

De igual manera el capitalismo tiene una visión más utilitarista y mercantilista del territorio, entendiéndolo sólo como un espacio geográfico con sus delimitaciones, en donde se pueden desarrollar las actividades de extracción y explotación.

Por otro lado, existen otros planteamientos teóricos más enfocados a la territorialidad, con una visión más humanista, que entiende el territorio como un espacio social, lleno de vida, sentido, historia e identidad. Bozzano (2009, p.21) Citado por (Rodríguez, 2010), señala que “nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y percolan nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sin número de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”.

En ese continuo y permanente debate de la resignificación del territorio, se enfrentan dos miradas, la del capitalismo y la social. Para Astelarra *et al* (2014) las disputas que se ejercen en torno a la tierra, evidencian las lógicas productivas y de sentido sobre la tierra que tienen los sujetos que se la disputan; por un lado se encuentran las políticas agrarias del neoliberalismo en donde la tierra es percibida como una mercancía para producir técnicamente y con poca mano de obra, y por el otro, está la percepción campesina, donde la tierra es vista como territorio de vida, que incluye los saberes, cultura, semillas, naturaleza, identidad, entre otras.

Por su parte,

Las organizaciones campesinas en Colombia han ido descubriendo, construyendo y asumiendo a la vez una concepción del territorio crítica y dinámica en la que va surgiendo cada vez más claramente una subjetividad política comunitaria (Silva Prada, 2016).

Las organizaciones campesinas han ampliado sus banderas de lucha, pues ahora no sólo se trata de una lucha por la tierra, sino que también y sobre todo lo es por el territorio (Rosset y Martínez Torres, 2016) y la territorialidad, a tal punto que hoy día -debido a toda la amenaza del modelo capitalista- estas categorías toman un mayor valor para las comunidades, pues el territorio es ese espacio que no tiene precio, medidas, tamaño y que no se puede mercantilizar, porque es un bien inmaterial con un valor incalculable para las comunidades, en donde se construye la vida en torno a la tierra, el río, las montañas, valles y ante todo en torno a los otros “individuos y comunidades, y forjan no solamente identidades con el lugar, sino entre personas” (Saade, 2020).

En ese sentido, es importante mencionar que el territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado, la realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial (Rodríguez, 2010).

En ese orden, queremos retomar y presentar los esfuerzos de la lucha del Coordinador Nacional Agrario de Colombia (CNA) para defender y exigir los derechos del campesinado, exigir la tierra, proteger el territorio, construir nuevas territorialidades y hacer recampesinización. El CNA es una plataforma nacional que articula organizaciones campesinas y que tiene una serie de apuestas políticas para el fortalecimiento de la territorialidad campesina, la Reforma Agraria Integral y Popular, el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, la soberanía alimentaria, agroecología, economía campesina y una de sus principales apuestas es la construcción de Territorios Campesinos Agroalimentarios definidos como:

Un territorio concebido (pensado), habitado y organizado por nuestras familias, comunidades y organizaciones campesinas orientado por un Plan de Vida Digna Campesino, resultado de procesos organizativos, sociales, políticos, económicos y culturales. Allí, como campesinos hombres y mujeres construimos nuestras relaciones sociales y comunitarias y tenemos una relación directa y especial con la tierra, la naturaleza y el agua, fruto de procesos y prácticas sociales y productivas donde se unen el pasado y el presente (¿QUÉ SON..., 2010).

Esta lucha del CNA en cuanto a la reconfiguración propia de los territorios tiene una importancia amplia, ya que son las mismas comunidades campesinas que en el marco de la disputa territorial con el capitalismo, han decidido desarrollar procesos de ordenamiento territorial popular y gobierno propio, afirmando la autodeterminación de las comunidades campesinas, que permita entre otras cosas: el reconocimiento de la territorialidad campesina; proteger la cultura, identidad y vida campesina; lograr que se reconozca a las campesinas y los campesinos como sujetos de derechos políticos, económicos, sociales y culturales; mejorar la calidad de vida; asegurar la inclusión social y la efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de las familias campesinas y de las demás comunidades rurales; fortalecer nuestros procesos organizativos y defender nuestros territorios de la voracidad capitalista; proteger y defender el agua, la naturaleza y demás bienes comunes hoy amenazados por los proyectos extractivistas (Hidrocarburos, minería, Hidroeléctricas etc.) (¿QUÉ SON..., 2010).

Roberth Daza, líder campesino del CNA plantea que:

La propuesta que tenemos como CNA es que esos territorios campesinos donde producimos alimentos sean territorios que se respeten, y que nosotros tengamos la posibilidad de constituir allí autoridades, como organizaciones campesinas, que puedan proyectar las transformaciones, hacer un ordenamiento y un plan de vida digno. Es tener la posibilidad de decir cuáles son y cuáles no son las transformaciones que se hacen en nuestros paisajes y regular la vida campesina (VÁSQUEZ, 2019, p. 6)

En este sentido, el CNA ha concentrado sus esfuerzos por desarrollar y configurar nuevos territorios y territorialidades en contraposición y como alternativa al modelo agrario capitalista, así como la lucha por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, un sujeto con identidad y prácticas propias y con derecho a gobierno propio, que vive, habita, construye, transforma y ordena su territorio. Pues no hay territorio sin sujeto y no hay sujeto sin territorio.

El CNA se articula a nivel mundial con La Vía Campesina (en adelante LVC),

LVC es en sí misma un espacio de encuentro entre diferentes culturas y cosmovisiones del mundo rural, incluyendo indígenas y no-indígenas, agricultores, campesinos y trabajadores agrícolas, del Este y del Oeste, del Norte y del Sur (Rosset, 2016, p. 6).

LVC surge debido al avasallamiento de las políticas neoliberales en el sector rural, ya no sólo de centro o sur América, sino en el mundo entero.

LVC surgió en una reunión de líderes de los sectores campesinos de Centroamérica, el Caribe, Europa, Estados Unidos y Canadá, que se realizó en abril de 1992 en Managua, Nicaragua. En esta reunión, los líderes de las organizaciones campesinas y de agricultores familiares identificaron las políticas neoliberales que imponían las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs) como condición para las negociaciones externas y la liberalización del comercio que se estaba llevando a cabo a través de las negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por su sigla en inglés) como fuerzas “que estaban llevando al campesinado y a los productores familiares al borde de la extinción”. Tal extinción sería inevitable a menos que los agricultores pudieran unirse a nivel internacional para luchar contra dichas políticas (Declaración de Managua, 1992) (Rosset, 2016, p. 4).

3.4 Organización, esperanza y transformación: historia de la Asociación Campesina del Huila ACDH

El departamento en donde se ubica el sujeto del presente estudio, la Asociación Campesina del Huila (ACDH) es el Huila, ubicado al sur de Colombia, sobre la cordillera central y oriental, atravesado de sur a norte por el Río Magdalena y hace parte de dos eco-regiones como lo son el Macizo Colombiano y el Piedemonte Amazónico (Calderón, 2017, p. 147). Condiciones que lo convierten en un punto geoestratégico y de interés para empresas nacionales y trasnacionales, Estado, grupos armados al margen de la ley, y por supuesto para la población, quienes se disputan el control territorial desde sus diferentes cosmovisiones. “El Huila ha sido un territorio de conflictos relacionados con las violencias, la estructura socio-económica de sus pobladores y la posición geo-estratégica de su territorio” (Calderón, 2017, p.149).

Mapa 1 – Ubicación geográfica departamento del Huila



Fuente: Elaboración propia con datos del IGAC, 2024.

El Huila tiene vocaciones económicas diversas dentro de las que se resaltan la agricultura, piscicultura, ganadería, turismo y extractivismo. Se estima que los principales cultivos son café, algodón, arroz, frijol, maíz, cacao, caña, plátano, yuca (ECONOMÍA, 2017), entre otros. El modo de agricultura acuñado para el departamento es el mismo que aplica el país, un sistema de monocultivo de alta dependencia a insumo agroquímicos, así como a las dinámicas del mercado. El sur del departamento se caracteriza por la producción de café y caña panelera, producido en monocultivo mayoritariamente, a pesar de que la extensión de tierra en manos del campesinado en esta zona es muy reducida, oscila entre 1, 2, 3 y 5 hectáreas, en el paisaje se puede observar el predominio del monocultivo de café y caña panelera, estos monocultivos pertenecen a varias familias campesinas, que producen en sus pequeñas parcelas y al unirse geográficamente se origina el paisaje de montañas llenas de monocultivo de café, en donde progresivamente la gente ha ido quitando los árboles de sombrío y otros productos de pancoger que en otros tiempos eran costumbre sembrar en medio de los cafetales. La zona occidente por su parte, tiene características ambientales y ecológicas muy importantes, puesto que está ubicada

sobre áreas de preservación natural, sin embargo, la principal economía, al igual que en todo el departamento, es la agricultura, con el predominio de cultivos de arroz, café, granadilla, durazno, frijol, entre otros. Estos cultivos están sembrados con la técnica del monocultivo. Es en estas dos zonas del departamento que la ACDH tiene presencia.

La ACDH es una de las más de 50 organizaciones campesinas que conforman el CNA. Es una asociación de carácter campesino que tiene presencia en el sur y occidente del departamento del Huila. Se creó en el año 2016 en el marco de una movilización de campesinos y campesinas en el corregimiento de Bruselas en el municipio de Pitalito². No obstante, el trabajo de organización de las comunidades no inicia en el 2016, sino que se venía desarrollando desde el año 2008, y pensando desde mucho antes.

Desde el año 2005 y 2006 algunos estudiantes recién graduados de la Universidad Surcolombiana (USCO) en la ciudad de Neiva y que estuvieron articulados al movimiento estudiantil, espacio que les permitió conocer y articular con el CNA, conformaron un espacio de trabajo y se proyectaron dar continuidad a los procesos de lucha después de la universidad, por ello, empezaron a realizar trabajo campesino en el sur y occidente del Huila. Los primeros acercamientos se realizaron con la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro, del departamento del Cauca, especialmente con Mateo Kramer³ que ya venía acompañando a las comunidades campesinas de esa zona límite con el Huila.

Es así como en el año 2006, Iván Manchola, psicólogo recién graduado y que fue líder estudiantil en la USCO, reconocido por sus capacidades de liderazgo y sus convicciones en la organización popular, se desplazó a la zona sur del Huila, al

² De aquí en adelante las observaciones que no lleven cita son producto de mi experiencia como campesina y como participante y militante de la ACDH.

³ Mateo Kramer nació en Suiza y desde muy joven se interesó por las luchas sociales en el mundo, lo que lo llevó a sentar su mirada en América Latina, especialmente en Colombia. Después de pasar varios años estudiante en la ciudad de Bogotá, promoviendo la organización del sector estudiantil y apoyando procesos de movilización, se trasladó al municipio de Inzá en el Cauca y desde allí ayudó a la consolidación de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro y fue ejemplo para promover la organización y movilización del campesinado, no sólo en el Cauca y sus alrededores, sino en toda Colombia. Mateo falleció en diciembre del 2008 a causa de un accidente de tránsito (Prensa Colombia, 2018).

municipio de Pitalito, lugar en donde se encontraba Nadia López, licenciada en matemáticas de la USCO, que también fue líder estudiantil, pareja sentimental y compañera de trabajo en lo político y organizativo de Iván, que se destacó por su compromiso y disciplina con la lucha social. Para la zona occidente del Huila, se trasladó Paola Vanegas, licenciada en Ciencias Naturales de la USCO y líder estudiantil, con el fin de promover la organización de las comunidades campesinas y fortalecer el grueso del movimiento social. Sí bien Iván, Nadia y Paola ya se habían graduado de la universidad, continuaban con las convicciones de lucha y resistencia que aprendieron en su paso por el movimiento estudiantil, por lo que en sus nuevos lugares de residencia y laborales, seguían pensando y planeando cómo contribuir para la organización del campesinado.

Mientras estaba estudiando en la universidad y desarrollando trabajo del movimiento estudiantil, Iván tuvo acercamientos al trabajo campesino a finales de la década del 90 y principios de los años 2.000, este acercamiento se realizó en la zona norte del departamento en municipios como Campoalegre y Rivera, que habían pasado por un proceso de organización campesina que se había debilitado y que posteriormente estaba en reconstrucción (Ivan Manchola⁴ en entrevista del 7 de mayo 2023) estos acercamientos, sumados a los análisis de contextos del momento político debido a que el Huila era un departamento principalmente rural, y a la influencia de Mateo Kramer, llevaron a Iván, Nadia y Paola, inicialmente a orientarse por la importancia de promover la organización del campesinado en el Huila (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

Los primeros años en que llegó Iván a Pitalito lo primero que hizo fue hacer un análisis del contexto de la región sur, con el fin de ver las posibilidades de trabajo, pues esta zona del departamento tiene una amplia vocación agropecuario enfocada principalmente en el cultivo del café y la caña panelera, ha tenido una fuerte influencia del narcotráfico y del paramilitarismo, representada no sólo en las acciones o dinámicas de la región, sino que también estaba arraigada y en parte, naturalizada a la cultura de sus habitantes, por lo que las condiciones para el trabajo organizativo no

⁴ Información mencionada por Ivan Manchola en entrevista realizada el 07 de mayo del 2023 en la ciudad de Bogotá. Entrevista editada para claridad del lector.

eran fáciles (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023). Ivan empezó a trabajar con una multinacional de café (Coffee Company), lo que le permitió conocer los municipios del sur y hacer los primeros contactos con líderes y comunidades campesinas de Isnos, San Agustín y el corregimiento de Criollos (Pitalito). En esos años no existían organizaciones campesinas propiamente, lo que se veía era una dinámica organizativa liderada por la Federación Nacional de Cafeteros, dominado por los productores más grandes y otros grupos gremiales (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

En el año 2008, Iván y Nadia llegan al municipio de San Agustín generando un primer acercamiento con la Asociación de Productores de Abono Orgánico Compostado (PAOCOS), quienes se articularon a la dinámica organizativa del CNA. Es así como una delegación de este municipio participa de la III Asamblea del CNA realizada el año 2008 en Bugalagrande (I SESIÓN..., 2018). Debido a esto, en el espacio nacional de coordinación del CNA se conoció el incipiente trabajo campesino que estaba naciendo en el Huila, y se empezó a desdoblar la plataforma política del CNA con la organización PAOCOS de San Agustín y también se iniciaron acercamientos con líderes de Isnos y del corregimiento de Criollos en Pitalito. En este tiempo, el proceso organizativo naciente se denominó CNA-Huila, porque la delegación que había participado de la tercera asamblea estaba con mucho entusiasmo y ya había generado una identidad con lo que era el CNA (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

Durante esos años Mateo Kramer acompañaba el desarrollo de talleres de formación en el sur y occidente del Huila. Paola empezaba hacer acercamientos con las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) del municipio de La Argentina y de La Plata, para iniciar lo que se consolidaría posteriormente como un proceso organizativo campesino que se articuló a la dinámica del CNA-Huila y a la dinámica nacional propia del CNA (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

En el año 2009 se da la primera sesión de la escuela de líderes y lideresas del CNA y el equipo de coordinación del CNA-Huila, el cual logró que un campesino del municipio de Isnos, Silvio Cerón, participará de dicha escuela. Al retorno de Silvio de ese espacio de formación se empezaron, en los años posteriores, dinámicas de organización más activas, pues la escuela motivó e inspiró a Silvio en la necesidad de

la organización campesina (Silvio Ceron⁵ en entrevista del 26 de agosto 2022). Desde el año 2010 se empezó en el Huila toda una lucha en contra de la construcción de la represa El Quimbo y la multinacional EMGESA-ENEL que tenía a cargo el proyecto, este contexto empezó a generar una dinámica de movilización y solidaridad de los sectores del departamento para con las comunidades que se verían afectadas por la construcción de la represa. En ese mismo año, en el país se hizo el lanzamiento de un gran espacio de articulación de organizaciones campesinas, indígenas y urbanas que se denominó Congreso de los Pueblos. En ese espacio de lanzamiento que se dio en el año 2010, también participó una delegación del Huila. Es importante mencionar que la participación en estos espacios nacionales generaba esperanza y ánimo en los líderes y lideresas, lo que motivaba y movilizaba el trabajo campesino en lo local (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

Ya en el año 2011 se realizó el Congreso de Tierras, Territorio y Soberanía impulsado por el Congreso de los Pueblos, en el que participaron delegaciones del sur y occidente del Huila, para ese mismo año, en la dinámica del departamento del Huila, se empezó a conocer el Plan Maestro de Aprovechamiento del Río Magdalena que pretende la construcción de 17 hidroeléctricas sobre el Río Magdalena y sus principales afluentes, de las cuales 9 son en el departamento del Huila y dos, a la fecha, ya están construidas y en funcionamiento;

a lo largo del río Guarapas, 140 MW y Chillurco 180 MW (en Pitalito), Oporapa 220MW (en Oporapa), Pericongo 80 MW (en Timaná), El Quimbo 400 MW (Zona Centro del Huila), Betania 520 MW (construida en Yaguará), El Manso 140 MW (en Neiva), Veraguas 130 MW (en Aipe), Bateas 140 MW (en Villavieja). (Calderón, 2017, p. 33 y 34).

Este hecho encendió las alarmas en la comunidad del sur del Huila y generó un proceso de organización, lucha y resistencia en contra de estas dinámicas extractivas y en procura del cuidado del medio ambiente; Ivan y Nadia empezaron a acompañar las reuniones de las comunidades, en donde también explicaban de manera más clara toda la matriz minero-energética del país (Ivan Manchola en

⁵ Información mencionada por Silvio Cerón durante entrevista realizada el 26 de agosto del 2022 en la vereda Alto Brisas, municipio de Isnos. Entrevista editada para claridad del lector.

entrevista del 7 de mayo 2023).

En el año 2012 se da la movilización en el mes de octubre denominada “Semana de la Indignación” que se desarrolló en el municipio de Gigante en solidaridad y apoyo a los afectados por la represa El Quimbo, en ese espacio participaron comunidades que integraban el CNA-Huila provenientes de Isnos, San Agustín, Oporapa, La Argentina y La Plata. En el marco de esa movilización las personas que participaron del municipio de Isnos decidieron consolidar el proceso de defensa del territorio y especialmente del Macizo Colombiano al que llamaron Rescatadores del Macizo (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022).

Mientras tanto en el municipio de San Agustín se debilitó la dinámica de articulación y llevó al equipo de coordinación a generar una nueva estrategia de trabajo con las comunidades. En el occidente del Huila el trabajo se mantuvo, pero no generó muchos avances. Por otro lado, en el municipio de Oporapa se empezaron a originar procesos organizativos por la defensa del territorio y del Río Magdalena, pues este era uno de los municipios con proyecciones más fijas para la construcción de una hidroeléctrica en el marco del Plan Maestro de Privatización del Río Magdalena (Calderón, 2017), se creó inicialmente un Comité por la Defensa del Río Magdalena, promovido por el sacerdote del pueblo, los presidentes de Juntas de Acción Comunal y algunos integrantes de una organización de la ciudad de Neiva. Una de las lideresas de Oporapa. Flora Valenzuela, se articuló, como persona, a las dinámicas del CNA. En el municipio de La Argentina y La Plata, el trabajo campesino también se iba fortaleciendo y las comunidades empezaban a tener dinámicas propias de organización. Y en el municipio de Pitalito se continuaban los acercamientos con líderes, pero no se consolidaba como tal un espacio organizativo.

En el año 2013 y 2014 la situación agraria en el país se vuelve a agravar y en el departamento el sector cafetero se movilizó con gran fuerza, en estas acciones de movilización el CNA-Huila participó de manera activa haciendo un proceso de visibilización del trabajo que ya se venía adelantando (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023). Desde el 2013 quienes tenían la coordinación del proceso, empezaron a generar la intención de formar un espacio propio con personería jurídica del departamento que articulara las diferentes expresiones organizativas municipales, también se empezó a pensar en la necesidad de construir una escuela de formación, y en sacar un periódico para hacer difusión y formación en lo interno y externo (Ivan

Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

En el año 2013 y producto de las grandes movilizaciones que hicieron los diferentes sectores a nivel nacional, se crea un espacio de articulación de indígenas, negros, campesino y el sector urbano-popular, denominado la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular – CACEP, que además de ser escenario de articulación, también fue espacio de negociación con el gobierno de esa época encabezado por Juan Manuel Santos. En el marco de las negociaciones se lograron muy pocas ganancias políticas para el movimiento social, pero el gobierno sí logro, se podría decir que, de manera estratégica, diezmar la lucha y movilización emergente de esos años -tal y como se hizo con la ANUC en su tiempo- al entregar a las organizaciones de la CACEP un presupuesto para invertir en proyectos productivos. Aunque la coordinación del CNA-Huila no vio con buenos ojos esta situación, igual le apostaron a los proyectos productivos. Una de las posturas de la coordinación para no trabajar con esos proyectos, era que la lógica organizativa podría orientarse alrededor de los proyectos, perdiendo un poco el carácter político e ideológico de la lucha campesina (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023). Con el tiempo esta premisa se cumplió en algunos municipios, pues los proyectos generaron división al interior de las comunidades y en el peor de los casos como en el municipio de Oporapa, se perdió toda la intencionalidad política de la organización y al final se disolvió el proceso organizativo.

Durante el año 2014 y principios del 2015 el trabajo campesino que se realizaba en el sur y occidente del Huila tuvo un receso, pues las condiciones organizativas y de seguridad de la coordinación departamental llevó a que se desatendiera a las comunidades y como el trabajo que se había logrado hasta el momento no conseguía sostenerse por sí sólo, entonces todo se quedó estático, pero no diluido.

Ya en el 2015, Nadia salió de Pitalito por situaciones de seguridad y algunos meses después Iván se vio obligado a salir de la zona por las mismas situaciones. Y en el occidente Paola dejó de acompañar a las comunidades y se desarticuló del CNA por motivos personales. En ese mismo año Carmen Rosa Hoyos, una mujer líder, campesina y luchadora incansable, empezó hacer acercamientos con lo que era CNA-Huila y se apropió del proceso y empezó a generar una nueva dinámica organizativa.

Carmen es una mujer de extracción campesina, actualmente tiene 58 años y

se vinculó al trabajo campesino desde que tenía 23 años, en los tiempos de la ANUC;

Yo me vinculé en la organización (ANUC) que en ese tiempo ya se había dividido en una línea que era gobiernista y la otra línea, la línea Sincelajo en esa fue en la que yo desde joven me vinculé a hacer mi trabajo campesino. Esa línea Sincelajo, pues también se dividió. Que fue donde se constituyó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Unidad y Reconstrucción (ANUC-UR), que finalmente, pues también fue, digamos, extinguida por el sistema paramilitar que desde ese tiempo ha tenido mucha fuerza y mucha presencia en nuestro país (Carmen Rosa Hoyos⁶ en entrevista del 9 de mayo 2023).

Durante su tiempo vinculada a las diferentes vertientes de la ANUC, Carmen vivió en el centro del Huila (Campoalegre, Hobo) en donde acompañó recuperaciones de tierra que se hacían simultáneas en varias partes del país, en una época que se reconoció por amplias luchas del movimiento campesino y social en el país

Fueron épocas, pues muy fuertes del movimiento campesino y no sólo del movimiento campesino, del movimiento estudiantil, del movimiento obrero, del trabajo de las iglesias, sobre todo la teología de la liberación, del trabajo también de organizaciones de mujeres. En fin, en esa época fue muy fuerte el movimiento social en todo el país (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023).

Es importante mencionar aquí, que posterior a la crisis organizativa de la ANUC que dio como resultado su disolución. Se “formaron nuevas organizaciones políticas como la Unión Patriótica, A Lucha y el Frente Popular” (Cely, 2015 citado por Ochoa Larrota, 2023). Carmen hizo parte de A Luchar y posteriormente de la emergente expresión organizativa del campesinado; CNA,

[...] que ocurre en continuidad con las aspiraciones del campesinado de la ANUC y por la necesidad de crear un espacio para rearticular la lucha campesina debido a su decrecimiento en el orden nacional por los impactos de la violencia política sistemática (Ochoa Larrota, 2023).

Luego por situaciones de seguridad, Carmen se fue a vivir a la ciudad de Popayán en el Cauca, en donde articuló trabajo con el sector campesino, obrero, magisterial e indígena, ahí vivió dos años y de nuevo tiene situaciones de seguridad,

⁶ Información mencionada por Carmen Rosa Hoyos en entrevista realizada el 09 de mayo de 2023 en la ciudad de Bogotá. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

por lo que se trasladó a la ciudad de Ibagué en el Tolima y posteriormente se estableció en la ciudad de Bogotá en donde vivió muchos años y dedico parte de su tiempo en la crianza de sus hijos e hijas (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023), sin embargo, continuó acompañando procesos organizativos de jóvenes y empezó a desarrollar labores sociales con las comunidades de los barrios más vulnerados de Bogotá.

En el año 2012 decide retornar al Huila, sobre todo por recomendaciones médicas, se fue a vivir a Pitalito porque ahí vivía parte de su familia y porque su madre le había dejado como herencia una casa en esa ciudad y porque Pitalito es cercano al lugar en donde ella nació que fue en la media Bota Caucana en Villalobos en el municipio de Santa Rosa Cauca. Desde ese año empezó a acompañar y a conocer poco a poco el trabajo que venía desarrollando Nadia, Ivan y Paola como coordinación departamental del CNA, ella se vincula al CNA y posteriormente asume la coordinación del proceso, es así, que junto con otros compañeros y compañeras que llegaron al mismo tiempo con ella, asumen el trabajo campesino de los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito, Isnos y de manera más reducida La Plata y San Agustín (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023).

En el año 2016 en el marco del paro nacional agrario denominado “Minga Agraria” que en el Huila se desarrolló en la vía principal que de Pitalito conduce a Mocoa (Putumayo), en el corregimiento de Bruselas. En el paro participaron delegaciones de todos los municipios en los que venía trabajando el CNA-Huila, se define que para seguir dando continuidad a las negociaciones con los gobiernos locales, departamental y nacional era necesario darle vida jurídica al proceso organizativo (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023), pero además porque era necesario tener un espacio de articulación de los diferentes procesos municipales con el fin de dinamizar el trabajo e ir generando identidad y pertenencia por un espacio organizativo que tuviese un nombre propio. Es así como las delegaciones de los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito, Isnos y San Agustín toman la decisión de conformar la Asociación Campesina del Huila – ACDH.

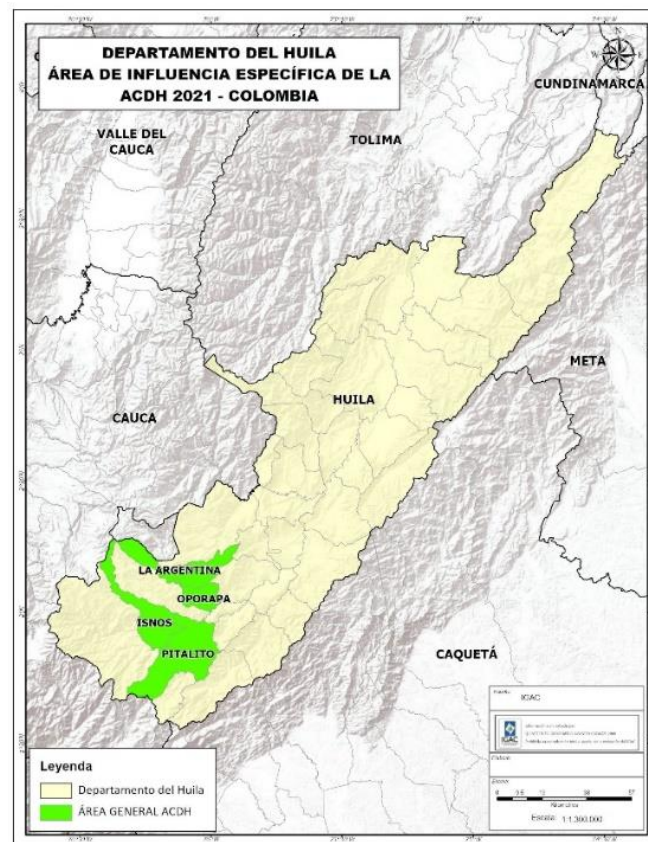
Es importante mencionar que en esos años seguían vigentes las movilizaciones y luchas en contra de las represas y el extractivismo, pero se sumaba la crisis agraria que atravesaba Colombia desde el año 2013 y que llevo a las comunidades campesinas a realizar grandes paros y movilizaciones que les

permitieran establecer diálogos con los gobiernos de turno para mejorar su situación.

3.4.1 El surgimiento de la Asociación Campesina del Huila - ACDH

La creación de la ACDH se dio el 16 de junio del 2016 en el municipio de Pitalito en donde se hizo una asamblea de constitución en la que participaron en ese entonces, líderes de cinco municipios; La Argentina, Oporapa, Pitalito, San Agustín e Isnos. En esa asamblea, Carmen es elegida la primera presidenta de la ACDH, participaron compañeros como Silvio Cerón de Isnos, Agustín de Bruselas (q.e.p.d), Alfonso Salinas de La Argentina, Lorena Ule de Oporapa, Elcy Paz de San Agustín, entre otras (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023).

Mapa 2 – Área general de influencia de la ACDH



Fuente: Elaboración propia con datos del IGAC, 2024.

Fotografía 1 – Asamblea de conformación de la ACDH, Pitalito, 2016



Fuente: Archivo ACDH, 2016.

La ACDH empezó a generar un cambio en las dinámicas de las comunidades campesinas en las que hacía presencia. En primer lugar, empezó a desdoblar y materializar las apuestas del CNA; soberanía alimentaria, economía campesina, y de manera más concreta empezó a usar la agroecología como una herramienta para llegar a las comunidades para generar conciencia política, posteriormente se comprende que la agroecología en si es un acto político y que mediante ésta se puede lograr el cumplimiento de las apuestas del CNA.

Los objetivos de la ACDH se centraron en buscar condiciones de vida digna a los asociados y al campesinado en general, ante todo, al campesinado pobre del departamento del Huila;

Que ojala los campesinos y campesinas del Huila tengan mejores condiciones de vida, en general vida digna que no es solo tener un pedazo de tierra, sino que sus condiciones de vivienda, de salud, de educación, sus vías, en general todas esas cosas deben estar en mejores condiciones que se le brinden esos servicios para que estén en sus territorios y amen su territorio y ojala no tengan que salir de sus sitios donde han nacido, donde están viviendo porque las condiciones no les permiten, son esas como el objetivo principal de la ACDH (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023).

Otro objetivo fue que el campesinado conozca y entienda la realidad política, económica y social del país y del mundo, que conozca y luche por sus derechos, esto se intenta conseguir mediante una línea fuerte de formación campesina que se

mantiene de manera permanente en las veredas y en espacios departamentales. De igual manera, la agroecología fue y es uno de los objetivos que cobra mucha fuerza para la ACDH, puesto que se busca con ella el cambio en las formas de vida y de producción del campesinado, entendiendo el planeta como un conjunto de seres vivos que deben ser respetados mutuamente para que todos los seres del planeta puedan vivir bien, así mismo se impulsa la agroecología para producir alimentos sanos y de alta calidad para el consumo de las comunidades campesinas y para el resto de la sociedad (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023).

La ACDH también le apuesta a la defensa de los territorios, por ello impulsó la creación de la figura territorial de los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM, impulsados por el CNA y en palabras de Carmen son para “proteger el territorio y proteger la territorialidad de sus habitantes; campesinos y campesinas” (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023). Junto a esta figura territorial, nacen las Guardias Campesinas, como ejercicio de autoprotección del territorio, de liderazgos y que acompaña las dinámicas sociales de convivencia de las comunidades campesinas, quienes ejercen como Guardias Campesinas son personas de la comunidad y del proceso organizativo con las suficientes claridades políticas que permita hacer un buen ejercicio de acompañamiento y de autoridad que ayude a mantener la armonía (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023) en los territorios. Esta es una alternativa de seguridad propia, puesto que las comunidades campesinas han generado una gran desconfianza de las autoridades oficiales del Estado.

Continuando con la historia, una vez conformada la ACDH, se empezó a fortalecer el trabajo campesino en cada uno de los municipios que integraban la asociación, este fortalecimiento se hizo en dos vías, por un lado, realizábamos talleres y reuniones en los municipios y por el otro, se realizaban escuelas departamentales de formación política de líderes y lideresas. En ese orden, el primer espacio buscaba que la base participara activamente de los espacios y el segundo, tenía el objetivo de generar conciencia política y cualificar a las personas para empezar a construir organización desde la base, por lo que quienes participaban de estos espacios eran líderes o lideresas delegados por sus comunidades. Así la dinámica en La Argentina, Oporapa, Pitalito e Isnos se empezó a dinamizar, el equipo de coordinación conformado por Carmen, Lorena, Fernando, Silvio y Herney se desplazaban a los

municipios para hacer el acompañamiento a las comunidades en estos espacios.

Es importante mencionar que para el año 2015 y 2016, producto de las negociaciones del movimiento social, en cabeza de la CACEP, con el gobierno nacional, se entregaron unos recursos para el desarrollo de proyectos productivos, y como ACDH participamos de esta convocatoria y de manera directa promovimos el desarrollo de dos proyectos; el primero fue un proyecto porcícola en la vereda El Tigre de Guacacallo, Pitalito, y el segundo fue un proyecto avícola y porcícola desarrollado en el municipio de Oporapa, vereda Vega Grande. Por otro lado, en el municipio de Isnos y La Argentina también se desarrollaron proyectos productivos, sólo que no fueron gestionados por la ACDH, después de iniciados por otra organización y debido a las dificultades en la ejecución y por petición de la comunidad, realizamos un acompañamiento al desarrollo de esos proyectos.

Respecto a este punto es importante mencionar que, debido a la inexperiencia en la ejecución de recursos y la falta de formación política de las comunidades y la inmadurez misma del proceso organizativo, estos proyectos generaron una fractura al interior de la ACDH y en lugar de fortalecer – que era lo que se tenía proyectado inicialmente – lo que hicieron fue debilitar y en el caso de Oporapa, acabar con lo que se tenía de proceso campesino a la fecha. Adicional a esto, la coordinación también se concentró en la ejecución de los proyectos, dejando de lado el objetivo político y organizativo de la ACDH, lo que evidentemente debilitó el grueso del proceso organizativo. No obstante, y a pesar de las dificultades que se presentaron con los proyectos productivos financiados por el gobierno, se continuaba con las dinámicas de reunión de la Junta Directiva de la ACDH, para evaluar y planear el trabajo y así generar estrategias que nos ayudaran a salir de la crisis.

Durante los años de ejecución de los proyectos (2016 y 2017) la dinámica organizativa estuvo activa y las comunidades participaban de los diferentes espacios convocados por la ACDH, sin embargo, una vez finalizada la ejecución, las comunidades empezaron a pelearse por lo producido de los proyectos y algunas personas se retiraron de los procesos municipales, pues a muchos no les interesaba lo organizativo, sino, sólo las ganancias que podrían dejar los procesos productivos iniciados con los proyectos.

Por otro lado, la formación se ha considerado un aspecto fundamental para la ACDH, es así como en marzo del 2017 se realiza la I Escuela de Formación de Líderes

y Lideresas de la ACDH en el municipio de Oporapa, logramos que participaran la mayor parte de las personas que estuvieron en la asamblea de fundación de la ACDH. En mayo del mismo año desarrollamos la segunda sesión de la escuela en la vereda El Tigre de Guacacallo, Pitalito, y en agosto realizamos la III sesión de la escuela, en estas primeras escuelas participaron delegados y delegadas de los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito e Isnos.

Fotografía 2 – I Escuela de Líderes y Lideresas de la ACDH, Oporapa, marzo 2017



Fuente: Archivo ACDH, 2017.

Fotografía 3 – III Escuela de Formación de Líderes y Lideresas de la ACDH, Isnos, agosto 2017



Fuente: Archivo ACDH, 2017.

En el mismo año (2017) en el mes de noviembre se realizó la II Asamblea de la ACDH en la vereda Alto Líbano, se eligió una nueva junta directiva y Silvio Ceron quedo como presidente de la ACDH. En esa misma fecha se desarrolló la IV sesión de la Escuela de Formación de Líderes y Lideresas de la ACDH. El año lo cerramos participando de manera muy activa y amplia de la VI Asamblea Nacional del CNA realizada en noviembre en San Alberto Cesar. Como podemos ver, el 2017 fue un año muy dinámico en cuanto a espacios de formación, consiguiendo desarrollar cuatro sesiones de la escuela departamental.

Fotografia 4 – Junta Directiva ACDH, II Asamblea, Pitalito, Noviembre 2017



Fuente: Archivo ACDH, 2017.

El año 2018 fue un año sin mucha dinámica de formación, debido a la falta de recursos y algunas dificultades internas que ya veníamos enfrentando en la ACDH debido a dos factores principalmente, el primero fue, como ya se mencionó, la ejecución de los proyectos, que en varios municipios terminaron en disputas entre la misma comunidad, y en otros con la coordinación departamental, esto representó un agotamiento y desilusión en algunos miembros que dinamizaban el trabajo y se disminuyó el trabajo. No obstante, en el año 2018 le apostamos como CNA por segunda vez llegar al Congreso de la República con Alberto Castilla como senador, entonces las actividades que se desarrollaron finalizando el 2017 y comenzando el 2018 fue en torno a la campaña al senado. De igual manera participamos de movilizaciones en defensa del territorio y denunciando el asesinato de líderes sociales,

y de actividades para apoyar y exigir el cumplimiento de los acuerdos de paz firmados en el 2016 entre el gobierno de turno y el grupo armado FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), además de exigir los diálogos con otras guerrillas como el ELN (Ejército de Liberación Nacional). En general la dinámica fue de participar de acciones convocadas en el marco del contexto social y político del país, no tuvimos dinámicas propias en lo departamental, sin embargo, cada proceso municipal venía trabajando y fortaleciendo sus apuestas con el desarrollo de reuniones y talleres locales.

El 2019 inicia con mucha fuerza, en enero realizamos la III Asamblea departamental de la ACDH en el municipio de La Argentina, de donde salimos con un plan de trabajo para la reactivación de los procesos municipales y de la dinámica departamental de la ACDH. Es así como en el mes de febrero realizamos nuestro I Intercambio de Saberes y Semillas de la ACDH, en Oporapa. Y en mayo realizamos la V sesión de la Escuela de Líderes y Lideresas de la ACDH que había quedado estancada desde el 2017, también se desarrolló en Oporapa, es importante mencionar que varias actividades se desarrollaron en este municipio por dos razones, la primera porque existe un espacio físico que pertenece a la ACDH y que cuenta con las condiciones para el desarrollo de encuentros y escuelas, y el segundo, porque se buscaba a través de esto, ayudar a superar la crisis por la que venía pasando el proceso municipal.

Fotografía 5 – III Asamblea de la ACDH, La Argentina Huila, 2019



Fuente: Archivo ACDH

Fotografía 6 – V Escuela de líderes y lideresas de la ACDH, Oporapa, mayo 2019



Fuente: Archivo ACDH

En septiembre del mismo año, desarrollamos la VI Escuela de líderes y lideresas de la ACDH en Oporapa. Durante el 2019 mantuvimos una dinámica de movilización activa en contra del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno de Iván Duque, denunciando el asesinato de líderes y lideresas sociales a nivel nacional, algunas movilizaciones por la defensa del territorio, el agua y en contra de la explotación de petróleo mediante la técnica de fracking. Y participamos de las jornadas de movilización en el marco de un paro nacional que se venía desarrollando por la grave crisis que pasaba el país.

En el año 2020, el año de la pandemia del COVID-19, lo iniciamos con una movilización antes del confinamiento, realizada el 9 de marzo en Pitalito para conmemorar el día internacional de la mujer que lucha y defiende el territorio y la vida. Aprovechando el espacio para denunciar el asesinato de líderes y lideresas y los atropellos del gobierno con el pueblo colombiano. Posteriormente, el periodo de confinamiento no permitió realizar actividades colectivas y nos enfrentamos al asesinato de un compañero de un proceso del CNA del Putumayo; Marco Rivadeneira, con el que compartimos mucho debido a la cercanía geográfica de nuestros procesos de base.

En el mes de septiembre, recién finalizado el confinamiento, realizamos la IV Asamblea departamental de la ACDH, en el municipio de Isnos en la vereda Jerusalén, en la asamblea se eligió nueva junta directiva, quedando electa Cindy Lorena Ule como presidenta de la ACDH, también se realizó una evaluación y actualización al plan de trabajo de la ACDH y de los procesos municipales.

Fotografía 7 – IV Asamblea de la ACDH, Isnos, 2020



Fuente: Archivo ACDH

A finales de 2020, producto de la crisis que vivía el país y que se agudizó por los efectos de la pandemia, en Colombia se empezó a generar movilizaciones en diferentes partes del país, la ACDH se hizo partícipe con la realización del Campamento por la vida y por la paz realizado en Pitalito en el mes de noviembre. El año se cerró con una jornada de tres días en Oporapa, Pitalito e Isnos, nombrada Minga muralista por la vida, el territorio y contra las violencias hacia las mujeres, liderada principalmente por jóvenes de la ACDH de los diferentes municipios. Con esta actividad se consiguió articular e integrar a las y los jóvenes campesinos de la ACDH, con el fin de dinamizar el trabajo juvenil campesino.

Fotografía 8 – Minga Muralista por la Vida, Isnos, 2020



Fuente: Archivo ACDH

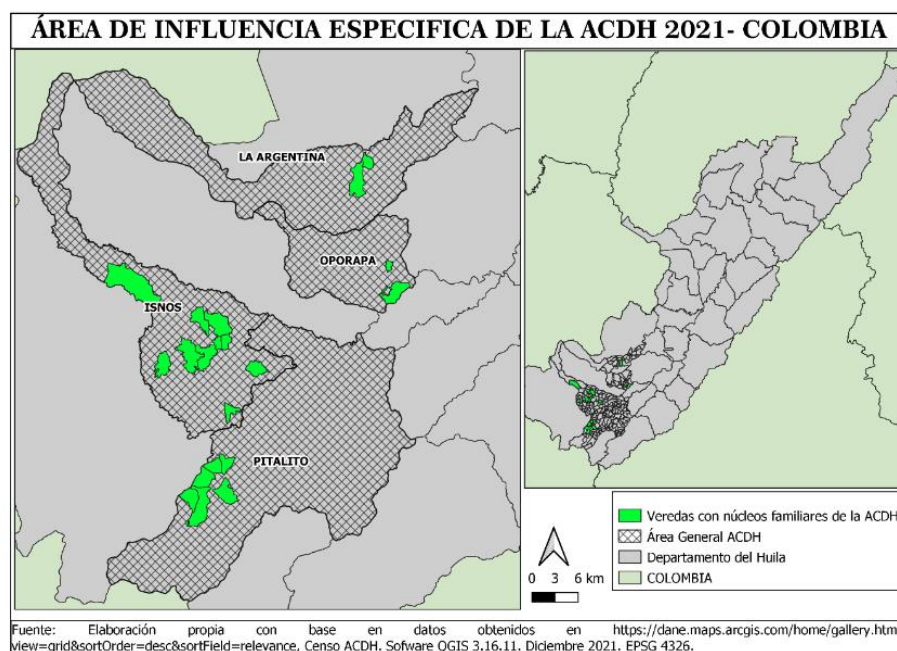
En el año 2021 la crisis que se agudizó después de la pandemia provocó un sinnúmero de movilizaciones en todo el país; este período se denominó Estallido Social. La ACDH participó de los diferentes escenarios de movilización que se mantuvieron durante el primer semestre del 2021. En octubre se realizó una escuela de comunicación popular con jóvenes campesinos y a la par realizamos una escuela de formación básica para las personas que habían ingresado en el último tiempo a la organización, con el fin de darles a conocer los aspectos básicos y que consideramos más importante en términos de lo político e ideológico para tener en cuenta para la construcción del trabajo de base en la ACDH, es por esto que el espacio no es considerado como una sesión de la Escuela de líderes y lideresas que se venía desarrollando en años posteriores, eso nos llevó también hacer una evaluación de nuestro plan de formación, lo que nos llevó en años posteriores a cambiar la dinámica de formación de la ACDH.

En conclusión, la ACDH busca mediante los objetivos que tiene; defender y mantenerse en el territorio y “no permitir que las multinacionales nos saquen del territorio o nos exploten nuestros recursos a los que tenemos derechos nosotros como habitantes y como dueños de nuestro territorio” (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023). En toda esta construcción las familias juegan un papel importante y fundamental, pues es por medio del intercambio de experiencias de las diferentes generaciones que se construyen y fortalecen los procesos organizativos en

cada municipio, además como apuesta para integrar sujetos sociales que dentro de la dinámica capitalista han sido históricamente excluidos; tal es el caso de los ancianos, que se sienten aislados e ignorados, y que en la dinámica de la ACDH son importantes en los procesos de formación como historiadores y pensadores de la comunidad; las mujeres, que han tenido una invisibilización total en la sociedad y que son expuestas a altos grados de explotación, en la ACDH se busca que cumplan un papel de liderazgo importante para que contribuyan con la organización de la comunidad, el empoderamiento de la mujer campesina es una prioridad para la Asociación; los jóvenes, que a menudo se sienten no escuchados y que no se tienen en cuenta, en la ACDH se busca articularlos en la dinámica organizativa como líderes y sujetos vitales para darle dinamismo a los procesos; y por último, los niños y niñas que generalmente no son tenidos en cuenta porque el sistema los considera incapaces y faltos de conocimientos propios, en la ACDH se promueve e incentiva la participación de niños y niñas con el fin de que se articulen con ideas propias al proceso organizativo y que se sientan parte de la construcción del territorio que habitan.

Las dinámicas de la ACDH se han dado de manera diferencial en cada uno de los municipios, puesto que las realidades territoriales, incluso siendo cercanos geográficamente, son diversas.

Mapa 3. Área de influencia específica de la ACDH



Fuente: Elaboración Propia (2021)

3.4.1.1 Isnos

El municipio de Isnos está ubicado en la zona sur del del Huila, es uno de los últimos municipios del departamento y limita con el departamento del Cauca, ubicado en el corazón del macizo colombiano, con una inmensa riqueza natural y paisajística (GEOGRAFÍA, 2018). La principal economía del municipio en cuanto a lo agrario es la caña panelera que aporta el 78% a la producción agrícola del municipio, seguido del café, frijol, yuca y frutales (GEOGRAFIA, 2018).

El trabajo campesino que posteriormente conformó lo que es hoy la ACDH en el municipio empezó alrededor del año 2008, siendo este el primer municipio en donde se inició el trabajo campesino. El primer líder que se articuló y que hoy continúa liderando (junto con otros y otras) el proceso organizativo en Isnos es el campesino Silvio Cerón que se empezó a articular de manera progresiva a las dinámicas del CNA desde el año 2008 (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022). Esta articulación se dio gracias a la oportunidad que tuvo Silvio de participar de algunos espacios nacionales del CNA y, ante todo, por participar de una escuela de formación de dirigentes del CNA, Silvio menciona que conoció a Iván en un proyecto de la multinacional Coffee Company, en ese espacio, Iván ve en él capacidades de liderazgo que lo llevan a acercarse para invitarlo a conformar proceso organizativo.

En el año 2012 se realizó en el municipio de Gigante una movilización en contra de la construcción de la hidroeléctrica El Quimbo y de la multinacional Emgesa, a esta movilización llegaron varias personas de diferentes municipios para acompañar y apoyar la lucha de las comunidades de la zona de afectación de la hidroeléctrica. Desde el municipio de Isnos participaron de la jornada de movilización realizada en el mes de octubre denominada “Semana de la Indignación”, desde ese espacio y posterior a éste, las personas de Isnos que participaron, decidieron conformar lo que hoy es el proceso organizativo local denominado “Rescatadores del Macizo”, durante estos años han pasado varias personas por la organización, algunos se mantienen y otros ya no, y día a día van llegando personas nuevas, el proceso ha tenido altos y bajos, pero ha logrado mantenerse (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022) durante todos estos años.

Pero nos mantenemos, se van unos y llegan otros. Entonces, esa ha sido la forma de mantenernos y gracias a dios la formación también que uno tiene,

uno dice echar hacia atrás no, no ha pasado por mi mente, solamente en un momento que fue la muerte de mi hijo, si pensé que se acabó, pero el acompañamiento, la organización, de los compañeros ha hecho que el proceso, y yo pueda continuar, y ya en esa proyección que uno tiene de día a día encontrarnos con los compañeros de proyecciones diferentes pues uno se mantiene y con mucha fuerza de continuar adelante (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022).

Debido a que el proceso municipal que se ha sostenido en el tiempo es el de Isnos, le permitió a la ACDH planear y experimentar formas, modelos, diseños organizativos, para después replicar en otros municipios (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023). Desde los inicios del proceso organizativo en Isnos, la comunidad se ha centrado en replicar y materializar las apuestas del CNA, es así como a lo largo de todos estos años se han dado diferentes dinámicas en el municipio. Inicialmente se centraron en realizar espacios de formación con las comunidades, con el fin de cualificar políticamente al campesinado, participaban de los espacios de marchas, foros y movilizaciones en defensa del territorio y del campesinado y poco a poco empezaron a apostarle a los cambios en las formas de producción, realizaron proyectos productivos y actualmente tienen establecida una biofábrica para la elaboración de abonos orgánicos con los residuos orgánicos del municipio de Isnos, y un campo experimental denominado “Silvio Calcache” – en honor a un compañero fallecido- en donde hacen biopreparados y tienen cultivos de hortalizas y pancoger, es un espacio de huerta colectiva que en los últimos años es trabajado sobre todo por las mujeres.

3.4.1.2 San Agustín

San Agustín es un municipio del sur del Huila, “sobre las estribaciones orientales del Macizo Colombiano cercano al nacimiento del río Magdalena” (CONTEXTO..., 2020), su economía se basa en el sector agropecuario y turístico, los principales cultivos son café, caña panelera, yuca, frijol, maíz, arracacha y frutales cítricos.

Los primeros acercamientos para iniciar el trabajo en el municipio de San Agustín los hace Iván y Nadia en el año 2006, Iván conoce algunos líderes de la zona por su empleo, esto le permitió acercarse a algunos líderes para contarles la propuesta

del CNA, algunos líderes y lideresas que conoció fueron Elcy Paz, Baudelino y Lucelida que hacían parte de la Asociación de Productores de Abono Orgánico Compostado de San Agustín PAOCOS:

Yo llego a PAOCOS y encontramos muchas afinidades, ellos sin teorizarlo mucho estaban haciendo prácticas agroecológicas que hoy las conocemos así, tenía un proceso de transformación de residuos en el municipio, de educación ambiental pero atravesado por un claro y genuino interés de fortalecimiento del poder comunitario, de la organización comunitaria, del trabajo con niños, grupo de jóvenes, entonces es cuando se llega con la propuesta de CNA (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

Después de que PAOCOS conociera la propuesta del CNA y viceversa, y al notar las afinidades, PAOCOS se integra al CNA y participan de la III Asamblea Nacional del CNA realizada en el año 2008 en Bugalagrande, Valle. Posterior a esto, PAOCOS continuó fortaleciendo el trabajo que ya venían desarrollando en vías a dar cumplimiento a las apuestas que el CNA mandataba.

A pesar de que fue el primer municipio en el que se empezó a llegar como CNA, el trabajo de San Agustín se fue debilitando con el tiempo, ya en el 2012 y 2013 se perdió articulación permanente con PAOCOS y en el 2016 que llega la nueva coordinación se les invita a participar de la asamblea de fundación de la ACDH y se integran de nuevo, pero en el año 2017 hay una ruptura entre la coordinación nacional del CNA y PAOCOS, lo que lleva a que la organización solicite salir del CNA, rompiendo así el relacionamiento, no obstante, el grupo continúa realizando sus actividades municipales, tal y como las venían haciendo antes de integrarse al CNA.

3.4.1.3 Pitalito

El municipio de Pitalito está ubicado al sur del Departamento del Huila sobre el valle del Magdalena y en el vértice que forman las cordilleras central y oriental. “Es considerado la Estrella Vial del Surcolombiano por su localización estratégica, que permite la comunicación con los Departamentos vecinos del Cauca, Caquetá y Putumayo” (NUESTRO..., 2015).

Debido a la ubicación geográfica de Pitalito, se ha considerado como el centro de desarrollo del sur colombiano, puesto que alrededor de éste funcionan los

mercados de gran parte del departamento y de departamentos como el Caquetá, Cauca y Putumayo (Alcaldía municipal de Pitalito, 2015). El principal sector económico es el agropecuario, seguido por el sector comercio. De acuerdo con información de la Alcaldía Municipal de Pitalito (2015), el municipio es considerado el primer y mayor productor de café del País, reconocidos a nivel internacional por la calidad del café, comercializando gran parte de los cafés especiales del país, además producen frutales como la granadilla, mora, lulo y golupa.

En el municipio de Pitalito los primeros acercamientos se hicieron de la misma forma que los municipios anteriores, Ivan, aprovechando las oportunidades de su empleo, empezó hacer acercamientos con líderes del corregimiento de Criollos, y posteriormente empezó hacer algunas reuniones socializando la plataforma política del CNA y ya en el 2013 que tiene que salir de la zona por situaciones de seguridad, el trabajo no continua, pero si quedan los contactos de los campesinos del corregimiento, es así que en el 2014 y 2015, Carmen empieza a contactarlos para acercarlos de nuevo al proceso organizativo, participan de la movilización “Minga Agraria” que se realizó en 2016 en Bruselas, e invitan nueva gente para que lleguen, es así que se consigue un nuevo acercamiento con nuevos líderes de la vereda Alto Líbano de Pitalito. Una delegación de Criollos participó de la primera asamblea en donde se constituyó la ACDH; Fernando, Aldemar, Julio,

Con los líderes fundadores de la ACDH del municipio de Pitalito, no se consiguió dar continuidad al trabajo campesino, por lo que nuevos líderes empezaron a interesarse por el trabajo del CNA como lo fue el caso de Iván Daza, quien nos invitó a su vereda Alto Líbano para realizar charlas con su comunidad, es así como en el año 2017 empezamos a llegar de manera progresiva a esta vereda. Empezamos el proceso con espacios de formación en donde contábamos qué es la ACDH, qué es el CNA y se profundizaba en el desdoble de las apuestas políticas del CNA. Esto llamó mucho la atención en la comunidad que deciden fortalecer el proceso organizativo y articularse de manera oficial a la ACDH.

El principal trabajo que se ha realizado en Alto Líbano es la formación, esto ha llevado a un cambio en las dinámicas de producción del campesinado, inclinándose por la agroecología, además de promover la creación de un espacio físico para la elaboración de abonos orgánicos y el encuentro comunitario, la implementación de huertas como principal apuesta para la soberanía alimentaria y el autoconsumo.

De igual manera, la comunidad conformó una cooperativa campesina de ahorro, en donde hacen aportes mensuales y prestan los recursos a muy bajo interés para los mismos miembros de la comunidad, con el fin de ir disminuyendo la dependencia de entidades financieras que cobran intereses muy altos. Y en general la comunidad de la vereda ha generado una dinámica comunitaria amplia, trabajando de manera colectiva por el mantenimiento de las vías, para sostener el acueducto comunitario y otras necesidades propias de la comunidad.

3.4.1.4 Oporapa

Oporapa es un municipio pequeño, ubicado también al sur del Huila, sus tierras son bañadas por el río Magdalena y cuenta con gran parte del área protegida Parque Natural Regional Serranía de las Minas. Su economía se basa fundamentalmente el cultivo de café, encontrando otros cultivos en menor proporción como granadilla, lulo y caña panelera, además de cultivos dedicados para la subsistencia de las familias campesinas tales como yuca, plátano, arracacha, frijol, entre otros (NUESTRO..., 2020).

En Oporapa el proceso organizativo surgen por la preocupación de la población por la posible construcción de una central hidroeléctrica sobre el río Magdalena en su jurisdicción territorial. Inicialmente el proceso se empezó a conformar con presidentes de las Juntas de Acción Comunal y con impulso del sacerdote que estaba en ese momento en el municipio. De ese proceso nace un proceso organizativo que se denominó Comité por la defensa del río Magdalena. Inicialmente no tenían ninguna relación con el CNA, pero posteriormente, Iván empezó hacer acercamiento con las y los líderes del proceso y posteriormente se articularon a la dinámica del CNA y en el 2016 a la ACDH.

Durante los primeros años de conformación del Comité por la defensa del río Magdalena, realizaron diversas actividades para generar conciencia de la importancia de proteger el territorio, explicando las implicaciones que tendría el municipio con la construcción de una represa, ese primer trabajo lo realizó un equipo del comité dentro de los que se destaca la participación activa de Flora y Alex Valenzuela, Reinél Cabrera, Robinson Rojas, entre otros, con acompañamientos esporádicos de Cindy

Lorena Ule (autora de la presente investigación), que en ese tiempo estaba estudiando en la universidad.

En el año 2015, el Comité es convocado para ser beneficiarios de uno de los proyectos productivos de la CACEP, la comunidad empezó de nuevo a organizarse con el liderazgo del entonces presidente del Comité Faiver Collazos y otros líderes. Participaron de la movilización del año 2016 y de la fundación de la ACDH. Con el proyecto productivo que se instaló en la vereda Vega Grande, ingresaron varias personas nuevas, en el marco de la ejecución se realizaban talleres y escuelas (Olga Ule⁷ en entrevista del 10 de enero 2024).

Todo marchaba bien, las personas participaban de las actividades de la ACDH y el proyecto productivo se estaba desarrollando de la mejor manera. En el año 2017 y 2018 empezaron a surgir algunas dificultades, puesto que el proyecto empezó a producir ganancias y se empezaron a generar desconfianzas con la Junta Directiva de la ACDH, que era quienes administraban el proyecto, debido a esto se decidió entregar la administración al grupo del municipio y pocos meses después el proyecto quedó desfinanciado, y se aumentaron las dificultades entre el grupo. Adicional a esto y de acuerdo con lo mencionado por una integrante del proceso municipal, el proceso se desintegró porque las personas no comprendieron los conceptos y el enfoque de la ACDH, “a los talleres iban por ir, por aparentar, porque malinterpretaron o no entendían los conceptos” (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024), por lo que cuando en el 2018 se invitó a las personas a acompañar en el proceso electoral al campesino e integrante del CNA Alberto Castilla para el senado de la República de Colombia.

A inicios del 2019, las dificultades continuaban en cuanto al manejo del proyecto, puesto que se repartían lo producido y no vendían, eso llevó a aumentar el déficit que ya tenía el proyecto y debido a que algunas personas empezaron a generar malestar alegando que la ACDH era de izquierda, y la población de Oporapa es altamente conservadora, “ellos no querían un cambio, solo querían seguir

⁷ Información mencionada por Olga Lucia Ule en entrevista realizada el 10 de enero del 2024 en el municipio de Oporapa. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

beneficiándose” (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024), por lo que en términos políticos y organizativos, el proceso no tenía ninguna ganancia, así, a mediados de 2019 se liquidó el proyecto y junto con él el grupo.

De esta experiencia quedan algunas personas con interés, en algún momento, de reactivar el trabajo de la ACDH en el municipio.

3.4.1.5 La Argentina

El municipio de La Argentina está ubicado al suroccidente del Huila, “sobre las estribaciones de la Serranía de Las Minas, que se desprenden de la Cordillera Central” (NUESTRO..., 2021).

En La Argentina el proceso organizativo tuvo sus inicios sobre el año 2008 y 2009, cuando Paola Vanegas llegó a vivir al municipio de La Plata, se desempeñaba como docente y había pertenecido al movimiento estudiantil, por lo que tenía el propósito de ayudar con la organización del campesinado de esa zona del Huila, a donde llegó a residir por cuestiones laborales. Los primeros acercamientos se hicieron con Alfonso Salinas y Olmedo Castillo, también se realizaron acercamientos con las CEBs con Lucindo Castillo y Angelino.

En el año 2016 una delegación de La Argentina participó de la movilización Minga Agraria y de la asamblea de fundación de la ACDH. Desde ese momento se empezó hacer un acompañamiento que no fue tan permanente. En el municipio de La Argentina también se ejecutó un proyecto productivo con los recursos de la CACEP, el proyecto fue ejecutado por otra organización con la que se tuvieron muchas dificultades debido a la ausencia de informes de ejecución del proyecto para la comunidad, así como la demora para la realización de las actividades y los altos costos por los que se pasaron las actividades, no obstante, la comunidad logró sacar el proyecto adelante, pero al igual que en el municipio de Oporapa, en poco tiempo se repartieron las ganancias y se desarticuló el proceso organizativo que existía.

La división en cuanto al grupo que teníamos, personalmente; algunas personas llegaron al grupo no porque querían, no porque les gustaba, no porque se identificaban, sino más que todo era como por ver que llegaba. O sea, no tenían un objetivo claro sobre el grupo, entonces por esa razón se dividió y se repartió, porque la verdad hay veces nos falta como tener una visión y entonces por esa razón unos visionábamos otros no, entonces los

que no visionaban eran más que los que visionábamos, entonces por eso hubo fractura de ese grupo y terminamos en nada (María Esneida⁸ en entrevista del 19 de marzo 2023).

En el 2019 empezamos hacer un acompañamiento a un nuevo grupo liderado por María Esneida Piso, que hizo parte del grupo que se desarticuló. En el 2020 llegó la pandemia del COVID-19 y tuvimos que pausar el acompañamiento, pero justo después de salir del confinamiento, retomamos el trabajo en el municipio, y un grupo conformado principalmente por mujeres iniciaron un proceso de formación que las llevo a generar una nueva dinámica de producción y la creación y fortalecimiento de huertas familiares y comunitarias.

A modo de resumen para la historia de la ACDH, se puede decir que el contexto del departamento del Huila en la historia reciente se ha caracterizado por una fuerte arremetida de la política extractivista y de explotación de los bienes naturales, con la implementación de dos grandes centrales hidroeléctricas sobre el río Magdalena, el más importante del país y que atraviesa el territorio departamental de punta a punta, es por esto que se convierte en un territorio de prioridad para la implementación de planes extractivos. Además de las centrales hidroeléctricas ya establecidas, existe un plan para construir 17 hidroeléctricas sobre el río Magdalena y sus principales afluentes, así mismo, gran parte del territorio departamental está marcado para posibles pilotos de explotación de petróleo mediante la técnica del fracking, aunado a esto, el Huila es un departamento que se trasladó en términos de lo agrícola a una economía basada en el monocultivo del café. Todas estas problemáticas dieron origen a luchas emergentes por la defensa del territorio y en contra del modelo extractivista. Es así como desde el año 2010 en el Huila, a raíz de la oposición de las comunidades al desarrollo de la central hidroeléctrica El Quimbo, se inician una serie de movilizaciones en contra de las represas y se crean nuevas organizaciones en defensa del territorio. Las comunidades campesinas que pertenecían en ese momento al CNA, se articulan a estas movilizaciones, pero sus

⁸ Información mencionada por María Esneida Piso el 19/03/2023, en La Argentina Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

luchas trascienden de la mera oposición en contra de las represas, sino que recogen los postulados que tiene el CNA a nivel nacional, tales como el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, la construcción de Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM, la soberanía alimentaria, la económica campesina, la agroecología y otras.

En muchos años de no organización de las comunidades del sur del Huila, el CNA-Huila vuelve a mostrar la movilización de la izquierda con banderas de lucha de la reforma agraria, empezó a generar el debate público y político alrededor de temas que iban más allá de lo productivo, que era la dinámica de los cafeteros. Se empezaron a organizar alrededor de las problemáticas del campesinado, el medio ambiente, no era sólo una lucha reivindicativa de exigencia al estado, sino que se pensó en la construcción de Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM que giran en torno a la autonomía, administración y autogobierno desde el campesinado, la defensa del ambiente, del agua y de la vida. Volver a hablar de luchas por la defensa del territorio como un concepto nuevo en el debate. Así mismo, al tiempo que se construía la organización campesina se le apostaba al fortalecimiento de la lucha institucional con la campaña de Alberto Castilla en el año 2015 y posteriormente en el año 2018, fue un reto, porque el movimiento campesino venía de una dinámica abstencionista muy marcada (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

Nuestra organización le ha aportado al debate sobre la recuperación del campesinado como sujeto político, social y de derechos, hizo que se volviera hablar de campesinado, ya no solo de paneleros, cafeteros, de productores, sino de campesinado en una connotación social, política, cultural y territorial y ese es un aporte importante en la zona (Ivan Manchola en entrevista del 7 de mayo 2023).

4 RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: Examinando las expresiones territoriales del proceso de recampesinización de la ACDH

En el presente y último capítulo presentaremos las transformaciones territoriales originadas por la influencia de la ACDH en las comunidades del sur y occidente del Huila, estableciendo un paralelo entre *el antes* (se supone que descampesinización) y *el después* (se supone que recampesinización), éste último, originado por la acción de la organización campesina. Con el ánimo de generar mayores claridades de las transformaciones territoriales de la des y recampesinización, presentaremos el paralelo (antes-después) abarcando los ámbitos; político-organizativo, económico-productivo, y social-cultural de la vida campesina.

4.1 Político-organizativo: abrir los ojos y despertar la conciencia para ver la vida de otra manera

He decido empezar analizando las transformaciones que se dan en el ámbito político-organizativo, un *territorio inmaterial*, porque para la ACDH es el más importante, pues tal y como lo mencionó una de sus lideresas; los cambios se ven en lo físico (territorio material), porque son producto de los cambios de pensamiento (territorio inmaterial) (Carmen Rosa Hoyos en entrevista del 9 de mayo 2023). Con esto, se infiere que la mayoría de lo que ocurre en los territorios físicos, primero pasa por los territorios inmateriales, esos cambios son pensados, planificados y luego materializados. Si bien, este es un apartado difícil de definir, pues toda acción tiene un sentido político, y va transversal a todas las acciones que hacemos en el día a día que involucran las dinámicas económicas, productivas, sociales y culturales. Para este caso las dinámicas de descampesinización y recampesinización que comprenden el ámbito político-organizativo están relacionadas con las formas de ver, pensar y sentir el mundo (da Silva, 2014), de entender la realidad en la que se vive y de tomar partido para transformarla. Están relacionadas con la forma en que participamos y nos involucramos en la toma de decisiones sobre nuestro territorio, y con las diferentes expresiones de organización del campesinado.

El modelo agropecuario capitalista trasciende las barreras de lo productivo, permeando y transformando todos los ámbitos de la vida campesina, esto implica una fuerte influencia para generar un cambio en la forma de pensar, ver y relacionarse con la naturaleza y con las demás personas que habitan el mismo territorio, es así que va llevando a una pérdida del sentido comunitario y de la organización campesina; “nosotros antes no nos organizábamos para nada” (Omar Ruiz⁹ en entrevista del 14 de agosto 2022), esto también promovió el individualismo y la competencia entre familias, hizo que se perdieran las dinámicas propias de solidaridad entre vecinos, y total desconexión del territorio que habitan; “antes no me preocupaba el medio ambiente, no me preocupa la demás gente, no sentía empatía por el que sufría” (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

Se dejaron de hacer las actividades comunitarias como bazares, bingos, campeonatos, promovidos por las *Juntas de Acción Comunal* (JAC)¹⁰ o por los *Club de Amas de Casa* -que eran formas de organización comunitaria y campesina-, se perdió las formas de trabajo colectivo representadas en mingas de trabajo que se usaban con anterioridad para beneficio de la comunidad tales como; arreglo de vías, acueducto comunitario o veredal, e incluso para trabajar en fincas de personas que estuvieran enfermas, para el arreglo de las escuelas y colegios rurales. El modelo agropecuario capitalista acuñó dinámicas de desarticulación y menguó la participación del campesinado en la toma de decisiones sobre lo que pasa, o no, en su territorio; se puede decir que adormeció las conciencias de las personas, para poder imponer sus transformaciones sin tener mayor oposición, y así, fue generando nuevas dinámicas, propias de la descampesinización.

Antes era una forma de pensar diferente como a un tema del sistema, digamos, sometidos, esclavizados. Era como a lo que dijeran las entidades públicas, ejemplo; en las fincas, bueno, en las parcelitas nos decían que

⁹ Información mencionada por Omar Ruiz Males en entrevista realizada el 14/08/2022 en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁰ Las JAC son organizaciones cívicas, sociales y comunitarias de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integrada voluntariamente por los residentes de un lugar que puede ser urbano o rural, que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa. Esta figura está reglamentada en Colombia a través de la ley 2166 de 2021, y ha sido empleada históricamente por diversas comunidades dentro de las que se destacan las campesinas.

debíamos tener X o Y cultivos, o frutales, o árboles. Y entonces, nosotros éramos sometidos a eso, si nos decían hay que tener un solo cultivo, un monocultivo, entonces nosotros nos sometíamos a eso, no teníamos el derecho a hacer lo que queríamos en la finca (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023).

Las personas y familias que pertenecen a la ACDH interpretan el antes (descampesinización) como un adormecimiento, un estado que no les permitía analizar y ser críticos con la realidad que “antes era una vida normal, como sin conciencia, vivía por vivir” (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024);

[...] antes aquí, pues yo creo que dormidos, en otra fase, como que uno vivía otra cosa [...] pues lo normal; trabajar no más para vivir, porque uno no pensaba en otra cosa sino era no más trabajar, nunca pensaba como en amistarse con otras personas como decir; ¿vamos a hacer esto?, no, nada (Nirson¹¹ en entrevista del 14 de agosto 2022).

En el mismo sentido, mencionan que no participaban, no existía una integración con los vecinos, ni en la comunidad, se habían naturalizado las dinámicas de desarticulación; “yo nunca salía de la casa, ni me integraba ni nada, yo mantenía ahí porque yo siempre he sido mala para integrarme” (Floraida Pizo¹² en entrevista del 19 de marzo del 2023), “yo no me vinculaba en la vereda donde yo vivía, no me vinculada con la gente, no salía a participar de las reuniones de la JAC, no sabía que era una JAC, no me vinculaba en los procesos, en las mingas de trabajo que había” (Herney Imbachi¹³ en entrevista del 26 de agosto del 2022). Como vemos, las dinámicas de descampesinización llevó a las personas y familias a tener un desinterés del ser con otros, enfocándose sólo en las necesidades propias, que muchas veces no se conseguían solventar si no era en colectivo. Tal es el caso de los espacios y necesidades comunes como las vías de acceso a la vereda, los acueductos, escuelas, colegios y otros. “Hasta ese tiempo no teníamos acueducto, solamente cada uno tenía

¹¹ Información mencionada por José Nirson Totena en entrevista realizada el 14/08/2022 en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹² Información mencionada por Floraida Pizo Oidor en entrevista realizada el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹³ Información mencionada por Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en la vereda Alto Brisas, municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

su manguerita” (Fernando Quinayas¹⁴ en entrevista del 14 de agosto 2022), en cuanto a lo organizativo se dice que “antes, no era tan dinámico (la organización) porque se hacían trabajos, pero no eran tan amplios” (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023).

Con la llegada o inicio del movimiento socioterritorial, muchas personas manifiestan que la labor que ha hecho la ACDH en sus territorios es “que nos han despertado” (Hidaly¹⁵ en entrevista del 15 de agosto del 2022). Lo mencionan como un abrir de ojos, un despertar a una realidad, que, aunque la vivían a diario, eran ajenos a ésta; la desconocían. “Como el despertar [...] ha cambiado como la forma de vivir” (Nirson en entrevista del 14 de agosto 2022).

Y es un abrir de ojos, por decirlo así. Salir de esa oscuridad en la que uno vive. Uno cree que lo que hace y vive ahí, es así. Y no, hay otras formas de vivir. Y a nivel del municipio, pues también es un despertar, porque empezamos hacer el proceso de base (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Como podemos evidenciar, el proceso de recampesinización inicia con el cambio en la conciencia, en el pensamiento, en la forma de ver el mundo, con la transformación del territorio inmaterial de los sujetos, las familias y de las comunidades, esa nueva forma de ver la realidad se complementa de manera directa con empezar a creer y construir nuevas formas de vivir.

Aprendemos a ver la vida de otra forma, de otra manera. De pensar a futuro, pero también en que esto hay que cambiarlo y no esperar que nos vengán a cambiar, sino que nosotros debemos transformar esto (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

De acuerdo con lo mencionado por las personas en las entrevistas realizadas y los talleres de cartografía social, los cambios en la forma de ver el mundo, en adquirir conciencia de la realidad, se deben principalmente a los espacios de formación. Durante los años que lleva la ACDH, lo primero que siempre hace para iniciar los procesos de recampesinización en los territorios en los que tiene influencia, es iniciar

¹⁴ Información mencionada por Fernando Quinayas en entrevista realizada el 14/08/2022 en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁵ Información mencionada por Hidaly Catuche en entrevista realizada el 15/08/2022 en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

con el desarrollo de reuniones en donde se les cuenta a las personas qué es y qué hace la ACDH y el CNA, con el fin de que ellos mismos decidan si quieren continuar e integrarse. Una vez se tiene la aprobación de la comunidad, algunos líderes y lideresas más antiguos en la ACDH empezaron a realizar talleres y escuelas locales de formación ante todo política, con el propósito de, como ya se mencionó en el primer capítulo; agenciar nuevas formas de pensar y conocer relacionadas con la identidad campesina, transformar la desigualdad en el campo y tensionar los conocimientos funcionales al capitalismo (Ochoa Larrota, 2023).

En dichos espacios se habla de manera clara y sencilla sobre economía política aterrizándolo a la realidad agraria del país y del mundo, se habla de la historia de la agricultura y de cómo los agroquímicos son un fenómeno muy reciente en la historia de la humanidad, y que antes de la llegada de éstos a Colombia, nuestros ancestros tenían otras formas de producir los alimentos, tenían otras relaciones con la naturaleza. La historia juega un papel fundamental en los procesos de formación en la perspectiva de emancipación humana y de la transformación social, y el desarrollo de la consciencia histórica: el saberse parte de un proceso que no comienza ni termina con cada persona, o cada grupo humano, o clase social. No hay cómo desarrollar esta conciencia sin conocer la historia (Caldart, 2000).

Se estudia también sobre los orígenes de las empresas multinacionales de agroquímicos, entre otros temas que nos llevan a comprender mejor la realidad del campo colombiano y todo el fenómeno de descampesinización con el que le han declarado la guerra al campesinado. Todos estos espacios se desarrollan en torno a un diálogo con las y los participantes, pues los espacios cuentan con la participación de generaciones que alcanzaron a producir sin agroquímicos. Se puede decir que la función de quien acompaña los espacios de formación es de mediador/a-facilitador/a, con el fin de que ocurran los diálogos intergeneracionales e intercambio de saberes entre campesinos y campesinas. Aquí es importante traer a colación a Caldart (2000) que plantea que las acciones educativas, incluyendo las escolares, son siempre portadoras, y muchas veces intencionalmente transmisoras, de un determinado patrimonio o tradición cultural. Esto quiere decir que la educación hace el papel de mediador entre generaciones, lo que acaba siendo una dimensión central en los procesos de formación humana.

Después de realizados estos primeros espacios de formación, que pueden durar meses, de acuerdo con la dinámica de la comunidad, se inicia un plan de acompañamiento y formación en los temas que la comunidad considera que necesita o que les gustaría aprender y, por supuesto, en las apuestas políticas de la ACDH y el CNA: soberanía alimentaria, agroecología, fortalecimiento organizativo, guardias campesinas, *Territorios Campesinos Agroalimentarios* (TECAM), economía propia, acueductos comunitarios, entre otras. Para una de las integrantes de la ACDH, una de las acciones más importantes es;

[...] la formación política e ideológica, porque cuando uno habla de una acción, lo primero es reconocernos como sujetos campesinos, como mujeres campesinas, reconocer que estamos en un sistema que nos oprime, y de ahí empezamos a trabajar. Por ejemplo; nosotros sabemos que el sistema agrícola está mal, entonces, vamos a cambiar el sistema agrícola, ¿cómo?, pues impulsando la agroecología. [...] Y si también identificamos que la estructura política en Colombia está mal, pues también empezamos a hacer incidencia dentro de esa estructura política (Andry¹⁶ en entrevista del 26 de agosto 2022).

Por medio de la formación, entendida no sólo como los talleres y escuelas, sino como todas las acciones que llevan a generar conciencia crítica en las personas, empieza a construirse un sentido político y organizativo en las personas, a recuperar e inculcar valores propios de la cultura campesina, que se creían perdidos;

Después de que llegué a la Asociación, empecé a conocer mucho y empecé a tener conciencia, a concientizarme; yo qué quiero, qué quiero dejarles a mis hijos. Me volví más solidaria y a ayudar a cuidar el medio ambiente y enseñarle eso a mis hijos (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

“Se influenció más a conservar y a preservar lo que había de los recursos naturales y que hiciéramos un cambio de pensamiento” (Marisol Guaca¹⁷ en entrevista del 15 de agosto del 2022), “nos hacían caer en cuenta de cosas, de valores que de

¹⁶ Información mencionada por Andry Johana Erazo durante entrevista realizada el 26/08/2022 en la vereda Alto Brisas, municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁷ Información mencionada por Marisol Guaca el 15/08/2022 en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila. Entrevista editada para claridad del lector.

pronto ya se están perdiendo cierto y la unidad de las personas también” (Edilia Valencia¹⁸ en entrevista del 19 de marzo 2023).

Esta forma de concebir la formación en la ACDH se acerca a lo que plantea Ochoa Larrota (2023) sobre que

El campo pedagógico de la lucha campesina devela los límites de los modelos educativos y el potencial impugnador de las propuestas de formación, teniendo en cuenta que la concepción de educación no se restringe a los espacios formales y por el contrario busca superarlos a partir del reconocimiento de la existencia de toda una serie de prácticas educativas que desbordan el límite de la educación formal (Ochoa Larrota, 2023, p.112).

En el mismo sentido, es a través de la formación impartida por la ACDH que las personas empiezan a cambiar las formas de percibirse a sí mismos, lo que conlleva a las y los sujetos empiecen a tomar iniciativas desde el ámbito personal para cambiar sus vidas, que de manera directa percolan la vida en familia y en comunidad; generando así transformaciones colectivas que conllevan a la vida digna de los pueblos.

Para mí la asociación ha sido una base fundamental porque he aprendido muchas cosas, me he capacitado y gracias a esas capacitaciones he aprendido mucho. Y eso a mí me ha servido, porque yo he empezado a abrir los ojos, como dice el dicho. Y a no quedarse uno quieto acá (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022).

La recampesinización inmaterial planteada y construida por la ACDH está pensada, no sólo desde la recuperación de la vida campesina que se tenía antes de la influencia del modelo agropecuario, también es una recampesinización que es crítica y se replantea prácticas que eran y/o siguen siendo parte de la vida campesina, que deben ser abolidas, tales como el machismo; “ya no tengo como ese machismo que está arraigado, que nos lo han impuesto, y quizás eso también viene como de nuestros padres; de que el hombre tiene que ser no más para trabajar y que la mujer tiene que cocinarle” (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022), “aquí los hombres han aprendido valores, por ejemplo que no es solo uno para estar en la

¹⁸ Información mencionada por Edilia Valencia el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina Huila. Entrevista editada para claridad del lector.

casa haciendo oficio, que ellos también le pueden ayudar a uno, y han dejado de ser tan machistas” (Hidaly en entrevista del 15 de agosto del 2022). Esto, evidentemente es una visión más amplia de la recampesinización, como ya se dijo, no pensada sólo para recuperar, sino, pensada para construir nuevas formas de vida campesina que nos lleven a tener condiciones de vida digna. Con esto reafirmamos lo planteado por van der (2010, p. 226) que menciona que los agricultores están ampliando la campesinidad de sus fincas y se están convirtiendo en campesinos, no como «campesinos de ayer», sino como campesinos del siglo XXI.

Ligado a lo anterior, las y los integrantes de la ACDH hacen grandes esfuerzos para promover e incentivar la participación de la mujer campesina en los diferentes espacios de decisión que tiene la comunidad, éste ha sido un reto, puesto que históricamente la mujer campesina enfrenta limitaciones al momento de de la participación en las decisiones políticas (Ochoa Larrota, 2023), además de no tener mucho protagonismo en los espacios de decisión. Sin embargo, se está trabajando desde los diferentes municipios y desde los diferentes sentires, sobre todo de las integrantes de la ACDH.

Hemos venido promoviendo el empoderamiento de la mujer en la JAC, hemos hablado de esos temas. Salimos a nivel municipal y hacemos propuestas en tema de mujer, que sí queremos que la mujer emprenda y que sobresalga. Y en el tema económico, que es donde uno mira que hay más necesidades, entonces buscamos como las alternativas para que las mujeres ya no se desplacen tanto a otros departamentos a trabajar en casas de familia, entonces que se queden aquí, eso es lo que estamos mirando como JAC, que se trabaje dentro del mismo territorio donde estamos (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023).

Estos planteamientos hechos por una líder de la ACDH, dejan entrever que además de las limitaciones para participar, son ellas mismas, las que en medio de dichas limitaciones buscan incidir y generar sus propios espacios de participación. Promueven alternativas laborales que no les implique abandonar sus territorios, y buscan, mediante diversas acciones generar una economía que les brinde una mejor calidad de vida a ellas, a sus familias y comunidades. En el mismo sentido, las mujeres de la ACDH mencionan la importancia de la formación y concientización en temas que las relacionan directamente a ellas;

Yo siento que la Asociación me impulsó mucho más a reconocer ese trabajo de las mujeres en el campo. No lo había hecho antes, pero tampoco reconocía que eso era feminismo. Yo sabía que como que esa estructura patriarcal en la sociedad estaba mal, pero no fue hasta que llegué a los

espacios de formación que me di cuenta de que sí estaba mal (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Por otro lado, en cuanto a lo organizativo y comunitario, la dinámica después (recampesinización) de la llegada de la ACDH a los territorios hubo un gran cambio, pues de acuerdo con las entrevistas, pasaron de ser personas, familias y comunidades desinteresadas en la construcción colectiva de comunidad, a moverse en torno a lo colectivo, a unirse para hablar, compartir, organizarse y trabajar por el bien de todos y todas. Algunas personas mencionan que los cambios en la comunidad se pueden evidenciar

[...] en la unidad, en la colaboración, en la participación, en la solidaridad, cuando llegó la Asociación, la gente empezó a ser más unida, a participar, a salir hacer mingas de trabajo en las vías, todo eso mejoró, la unidad en la comunidad mejoró mucho (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

Este aspecto del fortalecimiento organizativo, le hace contrapeso y enfrenta directamente las dinámicas de descampesinización, pues de acuerdo con el CNA (1999, citado por Ochoa Larrota, 2023) la aplicación del modelo neoliberal y la guerra sucia en el campo colombiano ha dejado como consecuencia la desarticulación del movimiento campesino, así como han generado en la población campesina un alto nivel de temor, confusión y dispersión.

En ese orden, se evidencia que la ACDH influyó en las formas, modos y relacionamiento de la organización campesina; “dentro de la comunidad hemos cambiado la manera de hacer las reuniones, la manera de organizarnos” (Omar Ruiz en entrevista del 14 de agosto 2022);

Nosotros hemos hecho reuniones, hemos hecho grupos que no los teníamos, porque nosotros no teníamos grupos de nada, trabajábamos individual cada una, y debido a la Asociación, hemos hecho grupos y hemos hecho también mingas comunitarias, les hemos ayudado a algunas personas, mejor dicho, nos hemos ayudado los unos a los otros (Floraida Pizo en entrevista del 19 de marzo del 2023).

Como se evidencia en los testimonios de la comunidad, se generaron nuevas dinámicas organizativas, no sólo al interior de la ACDH, sino que se permearon de manera positiva, otros espacios organizativos del campesinado como lo son las JAC, en donde las personas participaban de manera activa;

Llegamos (en la JAC) a cambiar; en las mingas se hace una olla comunitaria y la JAC pone el almuerzo y vamos a participar, entonces la gente se entusiasma, y ha habido buenos logros en el arreglo de vías por lo menos. Se ha hecho unos equipos, unos comités de trabajo, y las acciones que a veces se hacían en la Junta de Acción Comunal que, si de pronto había un enfermo, nosotros de esos recursos que hacíamos como Junta, ayudábamos a que esa persona tuviera quizás un mercadito. Si tenía un problema de salud pues al menos darle para que se pudiera transportar al casco urbano para el hospital. Esos son cambios que se han dado y eso es gracias a la Asociación que nos forma en lo colectivo (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Es evidente el fortalecimiento en las formas de organización del campesinado en los territorios en los que la ACDH tiene influencia, se han generado esfuerzos por recuperar el trabajo colectivo, la participación en las JAC que son formas de organización históricas del campesinado; “desde que ingresé a la Asociación identifiqué la importancia de participar en espacios, primero políticos porque yo como que nunca quise estar en esa línea, pero también, mucho más en la Junta de Acción Comunal” (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022). Así mismo, se evidencia un aumento en el sentido de solidaridad, en el querer ser con otros, un líder manifestó que desde que se articuló a la ACDH y al CNA “ya no puede estar sólo, si no con otras personas, y al estar uno con otras personas uno vive feliz. Uno mira que cambia en la comunidad el individualismo” (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022).

Se ha promovido la unidad de la comunidad, incentivados por el sueño y la esperanza de transformar la realidad en la que viven, ahora “somos más unidos, más preocupados por los demás que por uno solo, [...] aunque sea por ratos nos unimos para hacer las huertas o los abonos o hacer cosas diferentes que antes no se hacían” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022). Estas percepciones de la comunidad respecto a lo organizativo se constatan mediante los relatos de las experiencias vividas hasta el momento. En el marco del taller de cartografía social desarrollado en el municipio de Isnos las comunidades manifestaron que el cambio en las dinámicas de organización ha permeado los espacios comunitarios comunes, es decir, que no es sólo con quienes pertenecen a la ACDH, sino que estas dinámicas se transmiten a la comunidad inmediata con la que habitan.

Cuando se hacían las reuniones de JAC, el secretario y el presidente se sentaban por allá (lejos). Este proceso nos enseñó que el círculo es importante y que nadie es más que nadie, porque incluso la forma de

ubicarnos en una reunión tiene una intención.¹⁹

Otro aspecto importante para resaltar de las dinámicas de recampesinización es la integración de las y los jóvenes campesinos, que como se explicó en capítulos anteriores, típicamente tienen un alto nivel de desinterés por la vida en el campo, apostándole siempre a un proceso de descampesinización que los lleve a las grandes ciudades, pues se han creado imaginarios de que la vida en el campo es indigna y que quien se queda en el campo no progresa, todos estos imaginarios han sido acuñados por el fenómeno de la descampesinización, a través de la escuela rural, de los medios de comunicación y las redes sociales.

En esos días a mí me educaron para salir del campo, nunca para estar en el campo. Y siempre era un choque entre lo que la ACDH me enseñaba y lo que la educación me enseñaba, en lo que la Asociación trataba de inculcarme y como que la sociedad también trataba de sacarme de eso. [...]. Entonces empecé a entender que en realidad más que joven yo era campesina, que yo venía de padres campesinos y como que empecé a entender un poco más la historia y a dialogar con mis abuelos y abuelas sobre lo que estaba pasando en el campo, porque como que vivía en otro mundo (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Aquí podemos relacionar, que la educación en el campo en Colombia es útil a las dinámicas de descampesinización, se acerca al concepto utilitarista y reduccionista que ve apenas la educación como preparación para la vida, restringiendo cada vez más esa vida a una competición en el mercado del trabajo (Arroyo, 1998, Citado por Caldart, 2000). Esta concepción de la educación lleva a construir y reforzar en los jóvenes los imaginarios de que el campo representa pobreza, atraso y suciedad (van der Ploeg, 2010). Altieri (2012, p. 148) plantea que hoy por hoy el currículo de las carreras de agronomía tienen un foco en la aplicación del paquete tecnológico de la “Revolución Verde” y, simplemente no es capaz de lidiar con las complejas realidades que enfrenta el campesinado.

Por otro lado, es importante dejar claro que dentro del proceso mismo de organización, ha habido y hay dificultades para lograr los objetivos, así como muchas

¹⁹ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

personas han forjado su conciencia crítica, otros en cambio, han pasado por escuelas de formación y no han interiorizado lo que se intenta enseñar, generando posteriormente rupturas y divisionismo al interior de las comunidades y de la organización, que finalmente resulta en la disminución de las personas que hacen parte de la ACDH, o en la terminación misma del proceso organizativo en el territorio.

La gente empezó a malinterpretar los conceptos que se enseñaban en la Asociación, por ejemplo; cuando era épocas de elecciones, la ACDH siempre nos decía, hay que votar por esta persona, porque es campesino, pero ellos no comprendían eso, y decían: esos son de izquierda y yo no voto por ellos. Por eso yo digo que ellos nunca entendieron nada de los talleres, iban por ir, nunca preguntaban lo que no entendían o lo malinterpretaban, por eso se acabó el proceso acá en el municipio de Oporapa. [...] y por la mentalidad, yo sí me consideraba de izquierda, pero ellos no querían el cambio, sólo querían beneficiarse de los proyectos productivos de la ACDH (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

En términos generales se evidencia que la ACDH ha marcado una fuerte diferencia entre un antes y después de su llegada a los territorios, que ha impulsado diversas y variadas formas de recampesinización, y han promovido una nueva dinámica de relacionamiento en las comunidades, contrarias a las promovidas por la descampesinización;

Antes de que llegara la asociación acá, nosotros no nos reuníamos, no íbamos a las reuniones de JAC, nos invitaban a trabajar y nosotros no salíamos. Agradeciendo a la ACDH que salía hacer las limpias en las vías, uno sale y va y participa, y como uno ve mucha gente, va, participa y asiste (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

La ACDH ha influido en las personas, familias y comunidades para que generen nuevas formas de pensarse y organizar el territorio, la ACDH ha influido “en la forma de aprendizaje, en la forma de pensar, en la forma de defender, y cómo hacer propuestas a algunas problemáticas que hay en la vereda o dentro del territorio en donde uno está” (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023). Esto es una clara evidencia de la formación y el pensamiento crítico de las personas que hacen parte de la ACDH, pues ya se piensan en comunidad, aportando, promoviendo y liderando iniciativas en pro del bienestar colectivo.

La ACDH:

Ha tenido impacto (en la comunidad), va uno a las reuniones, capacitaciones y se intercambian ideas, pensamientos diferentes, lo que piensa uno, lo que piensa la otra, pues entonces eso es chévere porque uno tanto enseña como aprende, enseña lo que sabe y aprende lo que las otras saben, y pues se crea amistad (Floraida Pizo en entrevista del 19 de marzo del 2023).

Así como los cambios en el pensamiento (territorio inmaterial), se evidencian de manera recurrente los cambios en el territorio material, con la llegada y por influencia de la organización campesina, se han realizado proyectos para suplir necesidades básicas de la comunidad. “hemos venido avanzando porque ya se creó un acueducto, que gracias a dios pues a través de un proyecto, una gestión que se hizo y se logró montar un acueducto con tuberías” (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022).

Por último, es necesario plantear que la organización del campesinado nos empuja a construir de manera progresiva condiciones para la autonomía y la autosostenibilidad (Rosset y Barbosa, 2021), entonces las mismas personas se empiezan a pensar el campo, no sólo en el plano productivo y económico, sino que empiezan a pensar en cómo resolver de manera autónoma las demás necesidades que tienen como comunidad; la salud, educación, y otros.

Porque cuando nosotros hablamos de organizar una comunidad, ya nos hemos dado cuenta de que no es solamente la vía, el acueducto, sino que incluye todo lo que, por ejemplo, tiene que ver con la vida de uno, ¿cierto?, entonces, si uno es creyente, entonces la iglesia donde uno también va y se siente en paz con Dios. También hay que hablar de la salud, porque eso es una cosa que también es una necesidad del ser humano aquí dentro de la comunidad. Por ejemplo, también tendremos que tocar el tema de la educación, ¿cierto?, ¿Cuál es el tipo de educación que nuestros niños y nuestras niñas están recibiendo?, ¿Cuál fue el tipo de educación que nosotros recibimos, nosotros recibimos, si la recibimos y si no la pudimos recibir también? Y, ¿cuál es esa que nosotros queremos que se construya? Esa otra educación que no es, digamos, la ideal. En la medida en que van generándose avances en los procesos organizativos, la idea es poder ir avanzando en construir también esas otras formas para que esta comunidad, ¿cierto?, de lo que se está construyendo ahí, sea también autosuficiente, soberana, independiente, de muchísimas cosas también que se necesitan ahí para sobrevivir.²⁰

Estas nuevas formas de pensar y sentir el territorio, así como de concebir la organización comunitaria, se acercan a lo que van der Ploeg(2010) plantea sobre que la recampesinización es en esencia, “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro

²⁰ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

de un contexto de privación y dependencia” (p.27).

4.2 Económico-productivo: de la esclavitud del agronegocio a la libertad de la agroecología

El ámbito económico-productivo, *un plano material*, comprende las actividades económicas y productivas ejercidas por las comunidades campesinas para su sostenimiento, que implican ingresos monetarios y no monetarios. El departamento del Huila es de vocación agrícola, y en el sur y occidente en donde la ACDH tiene presencia, el principal renglón de la economía y actividad agrícola es el café, seguido de la caña panelera, es una zona de vocación cafetera que por ende ha adoptado dinámicas propias del monocultivo, en este caso impulsadas por la Federación Nacional de Cafeteros y por las empresas multinacionales vendedoras de agroquímicos, este es un reflejo de la política agraria capitalista que le apuesta a la descampesinización.

En el contexto de las comunidades del Huila que pertenecen a la ACDH las dinámicas territoriales de descampesinización en el ámbito económico-productivo que se evidenciaron no son diferentes a las identificadas en el primer capítulo de la presente investigación; se evidencia una alta dependencia al monocultivo de café y para el caso de Isnos, al monocultivo de caña panelera y con ello una alta dependencia al uso de agroquímicos para la producción, uso indiscriminado de herbicidas, fungicidas e insecticidas; “antes yo solamente dependía del café [...] los cultivos pues prácticamente antes era sólo químico” (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022), “uno vivía como esclavo de los químicos” (Nirson en entrevista del 14 de agosto 2022), “antes la finca de nosotros era un monocultivo, porque solo teníamos café” (Omar Ruiz en entrevista del 14 de agosto 2022), “yo tenía caña, un monocultivo [...], y también tuve esa desfachatez de usar agroquímicos, donde a mí se me hacía fácil coger la bomba y echar agroquímicos” (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Estos planteamientos de las comunidades sobre el antes (descampesinización) se constatan con lo que Altieri (1995, citado por Altieri, 2012)

plantea sobre la agricultura industrial; en donde los monocultivos son la expresión máxima de ese proceso. Cuyo resultado final es una agricultura artificial altamente dependiente de la intervención humana y de insumos agroquímicos, que acarrearán varios costos ambientales y sociales indeseables.

Esta situación de manera progresiva hizo que las comunidades campesinas dejaran de producir alimentos para el autoconsumo y/o cultivos de pancoger; éstos últimos son los que siembran las familias campesinas para satisfacer sus necesidades alimentarias y las de la comunidad, se siembran normalmente en medio de los cultivos principales de la finca y los productos más comunes son el plátano, yuca, maíz, frijol, entre otros. Así mismo se abandonó la costumbre campesina de tener una huerta para el autoabastecimiento de las familias, pero también de la comunidad. “Por lo menos yo no tenía el hábito de hacer huerta” (Edilia Valencia en entrevista del 19 de marzo 2023), “yo no tenía la huerta, cuando eso yo solamente tenía la casa, el café y vivía del jornal” (Floraida Pizo en entrevista del 19 de marzo del 2023), “antes sembrábamos café, plátano yuca, pero lo de huerta no” (Hidaly en entrevista del 15 de agosto del 2022).

El hecho de no tener una huerta para la producción de alimentos de autoconsumo, así como la disminución, y en algunos casos, la eliminación de los cultivos de pancoger, aumentó los costos de sostenimiento de las familias campesinas, pues todo lo referente a los productos de la canasta familiar debían ser comprados en los centros poblados, disminuyendo de manera directa las ganancias que se podían obtener de la única actividad económica que ejercían. Este comportamiento está relacionado con lo impuesto por la producción agroindustrial, de acuerdo con Toledo (1999), en estas unidades la mayor parte (si no es que todo lo que se produce) se vuelca hacia el mercado; y es de la venta de estos productos de donde se obtienen los fondos (papel moneda) para comprar todos o casi todos los bienes requeridos para la sobrevivencia de la familia y la producción en la finca.

En las épocas en que el precio del café y/o la panela disminuía, las familias se veían obligadas a acceder a créditos bancarios con intereses altos, y en el peor de los casos, algunos tenían que dejar de comprar los alimentos básicos de la canasta familiar, porque los ingresos no les alcanzaba para cubrir lo básico para el sostenimiento del hogar.

Para algunas familias estos periodos de crisis fueron el impulso para empezar

a cambiar las dinámicas de producción;

Pues antes, trabajábamos era químicamente, no trabajábamos con orgánicos. Y ya mirando los cultivos que teníamos era café, y el precio del café nos llevó a nosotros a erradicar los cultivos y a cambiar como de mentalidad, de que teníamos que trabajar diferente” (Nidia Ultengo²¹ en entrevista del 19 de marzo del 2023).

La marcada dependencia económica a una sola actividad y a un solo cultivo, así como al uso de agroquímicos, generaba en las familias campesinas disminución de ingresos, y, por consiguiente, condiciones precarias de vida que los mantenía en una alta dependencia con créditos bancarios para poder sostener los cultivos. Con la llegada del monocultivo y la agroindustria también se impusieron nuevas formas de comercialización, pues tanto para el café como para la panela existe un gran número de intermediarios, dentro de los que se incluye la Federación Nacional de Cafeteros, que al final de la cadena de comercio, son los que se quedan con las ganancias, pagando al campesino productor precios irrisorios que pocas veces dejan márgenes de ganancia que los benefician.

Estas dinámicas de comercialización hicieron que se empezara a ir perdiendo poco a poco las formas de intercambio de alimentos entre las familias campesinas, se fue dejando de lado el trueque y el compartir, que era una cuestión propia de la vida campesina, por ejemplo: si en la vereda alguien tenía plátanos para compartir, los ofrecía abiertamente, para que quien necesitara pudiera llevar. Y así poco a poco esas dinámicas de intercambio y trueque que, a la final se constituían como formas de economía y solidaridad del campesinado, fueron desapareciendo, aumentando los niveles de precariedad y pobreza de las familias en el campo.

Los ingresos familiares se redujeron al papel moneda, dejando de lado la importancia de la diversificación de cultivos, pancoger y huertas que de manera paralela generaban otros ingresos, o en su defecto, disminuían los gastos de las familias al momento de adquirir la canasta familiar. “Antes sólo era una sola siembra de yuca pal año, pero se acababa y ya uno no había sembrado más. Lo mismo con el

²¹ Información mencionada por Nidia Ultengo en entrevista realizada el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina. Entrevista editada para claridad del lector.

plátano, se sembraba hasta que se acabara la mata y no era más” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022).

En el mismo sentido, producto de la aplicación del cuestionario (ver apéndice A) a 28 familias de la ACDH que fueron encuestadas para la presente investigación, se tiene que: entre todas suman 92 integrantes, de los cuales 43 son hombres y 49 mujeres, a su vez, del total general; 55 son militantes de la ACDH. Los núcleos familiares están compuestos en promedio por 4 personas, y 15 personas son adultos mayores con edades de los 60 años en adelante, 34 son adultos con edades entre los 29 a 59 años, 26 jóvenes con edades entre los 14 a 28 años y 17 infantes con edades entre los 0 a 14 años (ver tabla 1).

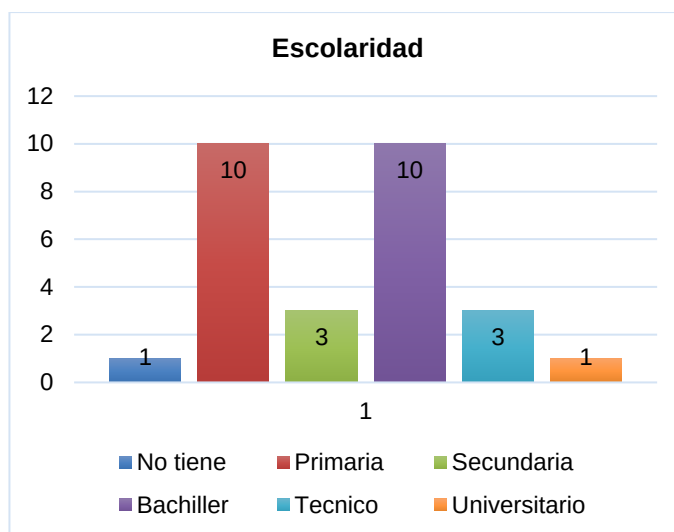
Tabla 1 – Información población familias encuestadas ACDH, 2022

Familia	Municipio	No. Integrantes	Hombres	Mujeres	Mayores	Adultos	Jóvenes	Infantes	Miembros que pertenecen a la ACDH
1	Isnos	3	2	1	0	2	0	1	1
2	Isnos	5	3	2	0	0	2	3	1
3	Isnos	4	3	1	0	1	1	2	2
4	Isnos	1		1			1		1
5	Isnos	5	3	2	3	0	1	1	1
6	Isnos	2	1	1	1	1	0	0	2
7	Isnos	5	1	4		2	3	0	3
8	Isnos	2	1	1	2	0	0	0	1
9	Pitalito	4	2	2	0	2	2	0	2
10	Pitalito	4	2	2	0	2	2	0	4
11	Pitalito	2	1	1	1	0	0	1	1
12	Pitalito	3	1	2	1	2	0	0	2
13	Pitalito	1	0	1	1	0	0	0	1
14	Pitalito	3	2	1	0	0	2	1	1
15	Pitalito	3	2	1	1	2	0	0	3
16	Pitalito	3	1	2	0	2	1	0	1
17	Pitalito	4	2	2	0	2	1	1	3
18	Pitalito	5	2	3	0	2	2	1	3
19	Pitalito	4	3	1	0	2	2	0	2
20	Pitalito	2	1	1	1	1	0	0	2
21	La Argentina	5	2	3	2	2		1	4
22	La Argentina	2	0	2	0	1	1	0	2
23	La Argentina	2	0	2	0	1	0	1	1
24	La Argentina	4	2	2	0	2	1	1	4
25	La Argentina	2	1	1	0	2	0	0	1
26	La Argentina	3	2	1	2	0	1	0	2
27	La Argentina	4	1	3	0	1	2	1	1
28	Oporapa	5	2	3	0	2	1	2	3
Total		92	43	49	15	34	26	17	55

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

Así mismo, se identificó que de los 28 titulares de las familias que fueron encuestadas; 1 persona no tiene escolaridad, 10 tienen primaria en su mayoría inconclusa, 3 hicieron secundaria y 10 tienen el título de bachiller, 3 tienen estudios técnicos y sólo 1 persona tiene estudios universitarios (ver gráfica 2).

Gráfica 2 – Nivel de escolaridad 28 personas encuestadas



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

También se logró evidenciar que en las familias que pertenecen a la ACDH existe una deficiencia en la tenencia de la tierra, pues de las 28 familias encuestadas, el 50% tienen tierra y el otro 50% no tiene tierra, y sólo 8 familias tienen formalizada la tierra. De los que tienen, la propiedad oscila entre 0,3 a 3 hectáreas, lo que evidencia que la mayor parte de las familias viven en sistemas de microfundios y la cantidad de tierra sólo les permite tener una vivienda y huerta pequeña. Es por esto que trabajan en tierras prestadas o a medias, cuyo tamaño oscila entre los 0,3 a 5 hectáreas (ver tabla 2). Debido a la insuficiente tierra que tienen, el 79% (ver tabla 2) de las familias se dedican también a ser jornaleros/as, puesto que los ingresos obtenidos por la producción de las fincas no son suficientes para solventar las necesidades del hogar. Dice Toledo:

Los estudios realizados sobre la estructura agraria de los países latinoamericanos muestran que el tamaño habitual de los predios agrícolas campesinos rara vez sobrepasan las diez hectáreas, generalmente oscilan entre las cinco y las diez hectáreas y en ocasiones se sitúan por debajo de las cinco (Toledo, 1999, p.9).

Tabla 2 – Tenencia de la tierra en familias de la ACDH, 2022

Familia	Municipio	Tierra Propia	Extensión (Ha)	Documento	Tierra donde trabaja	Extensión (Ha)	Jornalero/a
1	Isnos	No	NT	NT	Compañía	0.5	Si
2	Isnos	Si	2.5	Compraventa	Propia	2.5	Si
3	Isnos	No	NT	NT	Prestada	3	Si
4	Isnos	No	NT	NT	Prestada	3	Si
5	Isnos	Si	0.5	Escritura	Propia-Compañía	1.3	Si
6	Isnos	No	NT	NT	No tiene	NT	Sí
7	Isnos	No	NT	NT	Prestada	1	No
8	Isnos	No	NT	NT	Prestada	2	Si
9	Pitalito	No	NT	NT	Prestada	2	No
10	Pitalito	Si	1	Escritura	Propia	1	Si
11	Pitalito	Si	0.5	Compraventa	Propia	0.5	Si
12	Pitalito	Si	1	Escritura	Propia	1	No
13	Pitalito	Si	2	Escritura	Propia	2	Si
14	Pitalito	No	NT	NT	Prestada	1	Si
15	Pitalito	Si	3	Escritura	Propia	3	Si
16	Pitalito	Si	2	Herencia	Propia	2	Si
17	Pitalito	Si	2	Herencia	Propia	2	Si
18	Pitalito	Si	0.3	No tiene	Propia	0.3	Si
19	Pitalito	No	NT	NT	Prestada	0.3	Si
20	Pitalito	Si	0.6	Escritura	No tiene	NT	No
21	La Argentina	No	NT	NT	Prestada	5	Si
22	La Argentina	No	NT	NT	Prestada	0.3	Si
23	La Argentina	Si	0.5	Compraventa	Propia	0.5	Si
24	La Argentina	Si	1	Escritura	Propia	1	No
25	La Argentina	No	NT	NT	Prestada	2	Si
26	La Argentina	Si	2	Escritura	Propia	2	No
27	La Argentina	No	NT	NT	Prestada	0.5	Si
28	Oporapa	No	NT	NT	Prestada	0.5	Si

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.²²

Por otro lado, es importante hacer un análisis en términos cuantitativos del ámbito económico-productivo, en la dinámica de descampesinización, de acuerdo con la información recolectada en el cuestionario (ver apéndice A) aplicado a 28 familias

²² Para ampliar la información estadística ver apéndice D.

de la ACDH; 21 de las 28 familias antes dependían sólo del cultivo de café y el manejo de éste era 100% químico, tal y como se muestra en la tabla 3. De igual manera, las familias antes hacían el control de malezas en mayor proporción con herbicidas, seguido de la deshierba alternada entre guadaña y herbicida, 16 de las 28 familias tenían socios permanentes en los cultivos y sólo 12 familias tenían sombrío, y 27 de las 28 no tenían un cultivo secundario²³ (ver tabla 3). Se evidencia con esto, que las dinámicas económicas y de producción giraban en torno al modelo económico del monocultivo, que promueve la siembra y tenencia de un solo cultivo, eliminando todos los cultivos secundarios y los cultivos asociados, que para el caso de las familias campesinas son los dedicados al pancoger, y en casos más drásticos, la eliminación incluso de los árboles que proporcionan sombrío al café, aumentando de manera directa la dependencia al uso de agroquímicos y la dependencia económica cien por ciento al monocultivo instalado en la finca, ya sea café o caña panelera. Estas dinámicas de producción son propias del modelo agropecuario capitalista que promueve la descampesinización.

Tabla 3 - Dinámicas de producción antes (descampesinización) y después (recampesinización) en familias de la ACDH

	Antes (descampesinización)					Después (recampesinización)				
Cultivo Principal	Café	21	No tiene	5	Café	22	Aguacate	2		
Manejo	Quimico	21	No tiene	5	Quimico	8	Mixto	12		
Tipo de deshierba	Herbicida	8	Manual/guadaña	8	Herbicida	1	Manual/guadaña	25		
Asocio	Si	16	No	7	Si	24	No	2		
Rotación de cultivos	Si	2	No	26	Si	3	No	23		
Modo de cosecha	Entresaca	26	Corte total	2	Entresaca	26	Corte total	0		
Sombrio	Si	10	No	12	Si	20	No	6		
Cultivo secundario	No tiene	27	Tiene	1	No tiene	19	Tiene	9		

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.²⁴

²³ Información obtenida mediante la aplicación de un cuestionario a 28 familias de la ACDH, 2022.

²⁴ Para ampliar la información estadística ver apéndice D.

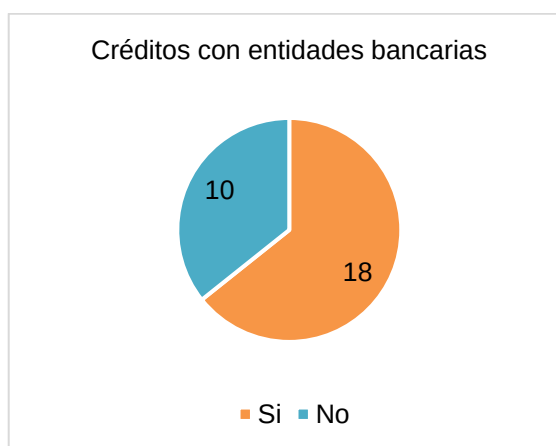
En el mismo contexto cuantitativo se presenta el cambio en varias dinámicas productivas, tal y como se muestra en la tabla 3; el cultivo principal continúa siendo el café, y de hecho aumentó el número (22) de familias dedicadas al café como cultivo principal en la finca, sin embargo, también se observa que ahora hay dos familias que se dedican al cultivo de aguacate como cultivo principal para el sustento económico de las familias. En cuanto al manejo de los cultivos se observan mayores cambios, pues se pasó de 21 a 8 familias que mantienen un manejo químico del cultivo, así mismo entró una nueva variable para el manejo del cultivo que es la técnica mixta, en donde las personas mezclan un porcentaje de abono químico con otro porcentaje de abono orgánico. Aunado a este cambio, el manejo de la maleza tuvo un cambio significativo, pues se pasó de 8 familias que hacían manejo exclusivo con herbicida, a solo 1 que todavía mantiene esta práctica, y aumentó proporcionalmente (25 familias) el manejo de hierbas por medio de guadaña y con técnicas manuales. Evidentemente las familias han dejado la dependencia con los agroquímicos, ante todo el uso de herbicidas, que es el insumo agrotóxico que más se ha dejado de usar en el proceso de recampesinización. Continuando con los cambios, se evidencia que en la actualidad hay más familias dedicadas hacer socios en los cultivos, pasando de 16 a 24 familias, así mismo, se aumentó de manera proporcional la presencia de sombrío en los cultivos, pasando de 10 a 20 familias, y aumentó el número de familias que ya no dependen de un solo cultivo, es decir que tienen un cultivo secundario en la finca, pasando así de 1 sola familia a 9 que han instaurado un segundo cultivo.

Sin embargo, hay dinámicas que se mantienen, como lo es la no rotación de cultivos, este sólo aumentó en 1 familias, pasando de 2 a 3. Se puede inferir que esto se debe a la cultura cafetera, pues la dinámica de producción de café es que cuando el cultivo deja de ser productivo y se crece mucho el árbol, lo que se hace es zoquear; que es una técnica de poda total del árbol de cafeto en donde se deja sólo un pedazo del tronco cerca de la raíz y ahí mismo el árbol vuelve a retoñar. Y cuando definitivamente el cultivo deja de ser productivo, se hace una resiembra, que como su nombre lo indica, es volver a sembrar el mismo cultivo, anulando así la rotación de cultivos en los predios. En el mismo sentido, se mantiene la técnica de cosecha de entresacar, es decir, que no hay corte total del cultivo, sino que se hace una escoja manual del café para preservar los árboles y aumentar su ciclo de vida, además que

es la técnica empleada de manera cultural en Colombia²⁵.

Otras de las dinámicas que se mantienen pero que poco a poco se han ido transformando, son las del ciclo de endeudamiento con los bancos, actualmente 18 de las 28 familias tienen créditos con entidades bancarias, sin embargo, las otras 10 no tienen deudas, porque en el último tiempo han decidido romper con el ciclo de endeudamiento, y otros, muy pocos, es porque no han ingresado a la dinámica de créditos.

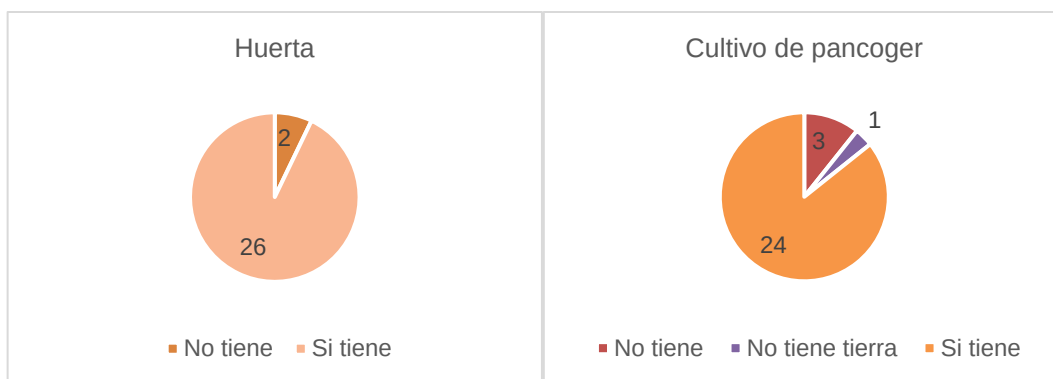
Gráfico 3 – Situación de endeudamiento de las 28 familias



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

Sumado a las dinámicas de recampesinización de las familias campesinas de la ACDH se tiene que 26 de las 28 familias han fortalecido y fortalecido las huertas familiares (ver gráfico 3), en dos sentidos; el principal para garantizar la soberanía alimentaria de la familia, y el segundo, en algunas familias, para generar ingresos económicos adicionales. Del mismo modo 24 de las 28 familias tienen cultivos de pancoger (ver gráfico 3), algunos están intercalados en medio de los cultivos principales y otros están en lotes específicos destinados para la siembra de este tipo de cultivos; plátano, yuca, maíz, frijol, entre otros.

²⁵ Para conocer más datos estadísticos sobre el proceso de producción dirigirse al apéndice D.

Gráfico 4 – Huerta y cultivos de pancoger en las familias de la ACDH

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

En el mismo orden, de las 28 familias, 17 tienen espacios específicos en la finca para la elaboración de abonos orgánicos compostados y viores, dentro de los que se destacan las composteras y lombricomposteras (ver apéndice D), destinadas para hacer compostaje y en algunos casos para la elaboración de biopreparados para la producción agropecuaria. Adicional a esto, y como muestra de las dinámicas de recampesinización, muchas familias han fortalecido o iniciado procesos de producción pecuaria de especies menores como gallinas, pollos, cerdos, cuyes, patos, pavos y conejos, destinados mayormente para el autoabastecimiento, otras producciones desarrolladas ante todo por mujeres campesinas son destinadas para comercializar y así generar mayores ingresos para las familias (ver apéndice D).

Las dinámicas de descampesinización, fueron tan naturalizadas por las comunidades, que se veían como normales en la realidad campesina, muchas personas no identificaban que esas dinámicas impuestas por el modelo agropecuario estaban deteriorando la vida campesina, y muchos apropiaron lo que traía el modelo sin ser conscientes de lo que se promovía, sin ser conscientes de lo que estaban dejando de hacer, y peor aún, sin ser conscientes de lo que le estaban aplicando a sus cultivos. “antes utilizaba herbicidas como para matar la maleza que era la forma de deshierbar” (Edilia Valencia en entrevista del 19 de marzo 2023).

De igual manera, es importante mencionar que no todas las personas tenían interiorizadas las dinámicas de descampesinización; había, sobre todo mujeres, que se cuestionaban el uso de agroquímicos y venenos para la producción de los alimentos que luego consumían, y mantenían un sin sabor respecto a esto, y algunos

conflictos, porque al contrario de ellas, sus parejas si estaban convencidas del uso de agroquímicos;

Antes era una pelea porque me gustaba las cosas sin veneno, y eso a él no, yo cogía lo de los cuyes y las cacotas, comenzaba a echarle a la cebolla, pero uno se desobligaba, y a mis hijos no les gustaba. Y después ya cuando entré (a la ACDH) le dije; no más. Usted allá con sus venenos y yo acá al menos con la huerta, porque pues yo decía que eso era lo de comer, y uno comiendo veneno siendo consciente que eso era malo (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022).

De la misma forma, otras mujeres mencionaron que; “yo tenía una parte de conocimiento que sí podía trabajar con lo orgánico, pero mi esposo, él no creía eso, para él era que no, que un cafetal sin abono no iba a dar” (Hidaly en entrevista del 15 de agosto del 2022); “venía como queriéndome integrar a un grupo [...], porque tenía como una mentalidad de trabajar por la comunidad, de trabajar como algo limpio; porque ya me estaba dando cuenta que la salud se me estaba deteriorando” (Nidia Ultengo en entrevista del 19 de marzo del 2023).

Con la llegada de la ACDH en cada uno de los municipios, las dinámicas económico-productivas empezaron a transformarse, ya que la organización empezó a impulsar nuevas formas de producción, nuevas formas de entender y relacionarse con la naturaleza y el territorio donde se habita. El modo campesino de entender la agricultura tiene “sus raíces en los orígenes mismos de la especie humana y en el proceso de coevolución que ha tenido lugar entre la sociedad humana y la naturaleza” (Toledo, 1999).

La ACDH promueve la agroecología y la soberanía alimentaria como estrategia de oposición al sistema agrario capitalista, pero, sobre todo, como forma de autonomía e independencia del campesinado, es por esto que se empezó a generar conciencia de las implicaciones del modelo agropecuario, de cómo estaba pensado para descampesinizar el campo y de cómo obedece a los intereses del mercado y no de la humanidad, de los daños que ocasionan los agroquímicos en la naturaleza, en la vida humana y todas las formas de vida del planeta. Esto se logró mediante espacios de reuniones, talleres, encuentros y escuelas en donde se generaba un diálogo intergeneracional para comprender las realidades pasadas y presentes del campo, así como espacios de formación teóricos y prácticos sobre agroecología. “en las capacitaciones aprendí a hacer los abonos orgánicos, bocachi, me gusta ya sembrar con eso, me parece bueno también dejar los químicos, pero, aunque eso

como que se ha arraigado dentro de uno, es como difícil, pero sí.” (Edilia Valencia en entrevista del 19 de marzo 2023).

También se evidencian cambios significativos en los modos de producción del campesinado; por un lado, las comunidades pasaron de una agricultura netamente dependiente de los agroquímicos y al monocultivo a una agricultura orgánica y diversificada: “en la finca se cambió a lo orgánico, ya no se fumiga y se come limpio” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022).

El campesinado retomó la costumbre de producir alimentos para el autoconsumo en las huertas y en cultivos de pancoger, que están dentro de los cultivos permanentes o, algunas familias han dedicado pedazos específicos de la finca para tal fin, avanzando así a la consolidación de la soberanía alimentaria:

caña no había, ahora hay caña y ya nos propusimos a seguir sembrando caña. Ya se arrancó un lote de café para hacer la huerta porque era un espacio muy pequeñito y entonces ahora tengo mucho espacio. [...], ya no se siguió sembrando café, la idea es otros cultivos no solo el café (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022).

La influencia de la ACDH para retomar las huertas en las familias campesinas, no sólo tocaron a sus asociados/as, sino que también tocaron a otras familias que no necesariamente integraban la ACDH, pero que asistían a los talleres porque sus vecinos los invitaban y desde ahí, empezaron a retomar, algunos a fortalecer las huertas familiares. “De hecho algunas personas que participaron de los talleres, les gusta tener su huerta, es gente que le gusta tener su matica de cebolla, su matica de cilantro, que se les dificulta, pero dicen, si yo me puedo ahorrar lo de la cebolla, pues mucho mejor” (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

También se empezó a producir especies menores en las fincas, en primer lugar, para tener la proteína animal disponible para las familias, y en segundo lugar para comercializar y tener ingresos adicionales, esta actividad es realizada mayormente por las mujeres campesinas. “yo comencé a cultivar animales y le cogí amor a eso” (Enith Ramírez²⁶ en entrevista del 19 de marzo 2023), “cuyes y gallinas

²⁶ Información mencionada por Enith Ramírez en entrevista realizada el 19/03/2023 en el municipio de la Argentina Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

eso siempre he tenido, ahora tengo es pollos blancos” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022), “tenemos marranos, pollos y también sembramos maíz, yuca y plátano” (Omar Ruiz en entrevista del 14 de agosto 2022).

Estas nuevas dinámicas, enmarcadas dentro de lo que llamamos recampesinización, tienen relación con lo planteado por Toledo (1999) en lo que él se refiere al modo campesino de producción agrícola y lo caracteriza, manifiesta que una unidad de producción campesina está siempre complementada. Así mismo menciona que:

Una explotación campesina típica es aquella donde sus dos fuentes de recursos naturales -los ecosistemas transformados y no transformados- se convierten en un mosaico donde cultivos agrícolas, áreas en barbecho, bosques primarios y secundarios, huertos familiares, pastos y cuerpos de agua son segmentos de un sistema integrado de producción (Toledo, 1999, p. 10).

Sumado a lo anterior, Toledo (1999) agrega que esta combinación de diversas actividades en las unidades campesinas protege a las familias de las tendencias erráticas del mercado, así como de posibles crisis generadas por las fluctuaciones climáticas, pues ya no dependen de manera exclusiva de un solo cultivo, sino que tienen otras actividades que también les genera ingresos.

En ese sentido, en términos de lo económico, las dinámicas también se modificaron, pues las comunidades ya no dependen de manera específica de un solo ingreso, que anteriormente se generaba por el cultivo permanente establecido en el terreno, sino que ahora tienen otras actividades productivas que le brindan economía en dos vías; por un lado venden lo producido y obtienen ganancias monetarias, y por el otro, dejan de comprar alimentos de la canasta familiar que ahora producen en la finca y así disminuyen los gastos por concepto de alimentación del hogar, generando así una economía más fortalecida en los hogares campesinos.

Ya nosotros hemos aprendido que debemos tener cultivos como es el plátano, el guineo, la arracacha, la yuca. Entonces ahí también ya hemos venido cambiándole el sistema no, de nosotros aprender, de tener de todo un poquito para defendernos en el punto de economía, porque teniendo esos productos de pancoger pues no vamos a tener que ir a la placita o al pueblo, prácticamente porque ahí nos estamos ahorrando unos pesitos, porque ya no toca irlo a buscar allá, sino que ya los tenemos en la finca y nosotros los producimos (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022).

Es importante mencionar que, para las comunidades campesinas de la ACDH, la economía no implica necesariamente el papel moneda, pues consideran que todas las acciones que desarrollan en el campo y que disminuyen sus costos de vida y de producción, son también modos de economía. Pues tal y como lo menciona un integrante del municipio de Pitalito:

En lo productivo nosotros hemos cambiado con el tema de las huertas que ha sido una base fundamental hoy en las familias que estamos acá, porque nos ha mejorado la economía. Hemos sembrado los productos en nuestras fincas y hemos dejado de ir a comprar al pueblo (Omar Ruiz en entrevista del 14 de agosto 2022).

Lo dicho anteriormente tiene relación con lo planteado por Toledo (1999) respecto a que el proceso campesino se basa en una visión no materialista de la naturaleza. Esto debido a que las comunidades campesinas que están en proceso de recampesinización han dejado de priorizar el papel moneda como forma exclusiva de economía y empiezan a recuperar dinámicas propias de la vida campesina: pancoger, huertas, especies menores, diversidad de cultivos, entre otros.

De igual manera, hacer énfasis en esas nuevas formas de economía generadas por el cambio en las dinámicas de producción, pues ya no tienen que comprar con altos costos los agroquímicos, sino que producen su propio abono en la finca, eso de manera directa disminuye los gastos de las familias por concepto de compra de abonos químicos; “pues a uno le cambia mucho la economía, ya no es tanto gasto, lo que va a comprar uno en esas cosas (agroquímicos) lo utiliza en otras cosas (Nirson en entrevista del 14 de agosto 2022).

Claramente estas nuevas formas de producir están encaminadas a la construcción de alternativas al modelo agropecuario, como lo es la agroecología, que tal y como lo plantean las y los integrantes de la ACDH, se convierte en un acto político, que trasciende lo productivo y empieza a permear nuevas formas de relacionamiento entre las personas, con la naturaleza, entre las familias y entre la comunidad.

“Ya estamos produciendo abono orgánico y en eso es en lo que yo me enfoco, en producir limpio; primero para mi familia y después pal vecino después para los que podamos acceder a esos, entonces me ha servido mucho en la producción y en la vida cotidiana” (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Este cambio o transición hacia la agroecología, empieza a inculcar en la gente la importancia de la soberanía alimentaria y de la autonomía campesina, situaciones que poco a poco nos van llevando a recampesinizarnos (van der Ploeg, 2010). Tal es el caso de que son las comunidades campesinas las que se piensa, planean y construyen estas otras formas de producción y de vida; “ahora tengo unos arbolitos de café y los estoy diversificando, y ya tengo la propuesta de soberanía alimentaria, y tengo otros cultivos que no tenía” (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022);

[...] impulsamos la agroecología ¿cómo?. Pues hagamos abonos orgánicos y no solamente hagamos abonos orgánicos, sino también líquidos, empecemos a pensarnos también en cambiar el modelo económico; entonces comercialicemos también (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

En esa planificación, las familias y la comunidad empiezan a crear espacios físicos que les permita desarrollar las actividades productivas; amplían o crean sus huertas; “se miró que se cambió porque todos ya quieren su huerta, quieren seguir en esto y aunque sea por ratos nos unimos hacer las huertas o los abonos o hacer cosas diferentes que antes no se hacían” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022); construyen espacios para la preparación de abonos orgánicos; “ya tenemos unas composteras, unas camas de lombricultura, y las composteras para preparar el bocachi, los bioles, todo eso” (Nidia Ultengo en entrevista del 19 de marzo del 2023), han empezado hacer procesos de recuperación de semilla; “hemos ido recuperando semillas, unas de maíz, de yuca y de otros productos para sostenernos” (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022). Este último aspecto hace contrapeso directo a la descampesinización generada por la Revolución Verde; en cuanto que provocó la pérdida de miles de semillas criollas en varias partes del mundo (Altieri, 2012).

Aunado a lo anterior, las familias desarrollan otras acciones que los lleven a obtener mayor autonomía en los procesos de producción; “el proceso de las especies menores es para sacar los abonos orgánicos, esa es una transformación ya para las hortalizas, así, esa es una cadena que se hace con las especies menores” (Nidia Ultengo en entrevista del 19 de marzo del 2023).

En el mismo sentido, las familias han empezado a pensar la comercialización de los productos, de tal manera que puedan obtener un margen de ganancia mayor, y ofrecer un mejor precio y calidad al consumidor. Es así como algunas familias vienen

emprendiendo algunas acciones de comercialización. En el municipio de La Argentina, por ejemplo, sacan los productos de las huertas, plantas medicinales y de especies menores todos los fines de semana a la galería del pueblo, ahí la comercialización la hacen de manera directa. Las galerías son espacios físicos, normalmente administrados por los gobiernos locales, en donde las personas compran y venden ante todo productos de la canasta familiar producidos en el campo. En Colombia han sido espacios históricamente ocupados por campesinos y campesinas que los fines de semana salían a vender lo producido en sus fincas, sin embargo, esto se fue perdiendo debido a que muchos gobiernos locales cerraron los espacios y, en parte porque la cultura de los consumidores se va volcando a comprar sólo en grandes supermercados.

Del mismo modo, en el municipio de Isnos también sacan los productos cosechados a la galería, y además han emprendido otras acciones como las de llevar los productos en una carreta e irlos ofreciendo casa a casa. Una líder del municipio de La Argentina, menciona que más que vender productos, ella regala salud, pues todo lo que está comercializando está libre de venenos, “yo le digo a las personas de la galería que me compre mis productos; yo les vendo mis hortalizas o mis productos y les regaló salud”²⁷.

Estos ejemplos representan esfuerzos de las familias y comunidad de romper la dependencia a la cadena de comercialización impuesta por el modelo agropecuario, que la mayoría de las veces afectan al campesinado, pues la mayor parte de las ganancias se va quedando en la cadena de valor de la industria de alimentos. De esta manera representa, como lo plantea van der Ploeg (2010) un posible reordenamiento en la monopolización del mercado.

Sumado a las dinámicas de comercialización, las comunidades también vienen haciendo esfuerzos para romper con la dependencia con las entidades financieras que generan una dinámica de imposición para que el campesinado pueda acceder a créditos, sin contar los altos intereses que llevan a los campesinos a un

²⁷ Información mencionada por una participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador del municipio de La Argentina, Huila.

déficit económico. Respecto a esto, el campesinado de Isnos y Pitalito vienen trabajando en apuestas de cooperativas de ahorro y crédito campesino, que son pequeñas expresiones organizativas que buscan salirle al paso a la dependencia económica de los bancos. En estas cooperativas las comunidades ahorran mensualmente y prestan a muy bajos intereses a los mismos integrantes de la cooperativa o miembros de la comunidad.

En el caso del municipio de Pitalito, algunas de las ganancias provenientes de la cooperativa son empleadas en actividades comunitarias, mientras que en Isnos hacen actividades de solidaridad y sociales con las comunidades.

Decir que gracias a la formación que hemos recibido de la ACDH, en la vereda hay un grupo de ahorro, que no es de la ACDH, pero que varios integrantes de la Asociación participamos ahí. Mediante esa participación se ha tenido una influencia para la gestión y administración del grupo de ahorro, además le dieron un sentido social, en donde el grupo ayudaba a personas enfermas o más necesitadas.²⁸

Muchas de estas acciones de manera individual pueden considerarse como mínimas, pero al unir las, se evidencia que las familias y comunidades que integran la ACDH, están construyendo un proceso de recampesinización palpable, que, no sólo ha transformado el territorio inmaterial, sino que ha generado una fuerte transformación en el territorio material, tal y como se ha evidenciado en el presente apartado. “La diversificación y, sobre todo el procesamiento en finca y la comercialización directa representaban, sobre todo en fases tempranas del proceso de recampesinización, numerosas pequeñas «rebeliones»,” según van der Ploeg, (2010, p. 224).

En un principio, para las familias que se dedicaban al monocultivo, era difícil arrancar el café o la caña para hacer la huerta y sembrar comida, esto se consiguió con el tiempo y después de la concientización de las personas, así mismo, era difícil creer y más cambiar los abonos químicos, por abonos orgánicos, sin embargo, esto poco a poco se ha ido dando, no se puede decir que hay un 100% de cambio, pero

²⁸ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

las personas, vienen haciendo sus esfuerzos y le han apostado a la transición: “ya hemos venido cambiando, porque yo ya estoy empezado a usar 50-50, ósea, en químicos y orgánico, entonces ya ha sido un proceso que hemos venido adelantando porque ya hemos venido cambiando” (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022), “en lo productivo en ese tiempo yo vivía al jornal, lo productivo uno mira que era químico y químico, y eso cambio, ahorita a uno le duele mirar cómo uno va acabando la madre tierra entonces a uno le duele echar un veneno al suelo” (Silvio Cerón en entrevista del 26 de agosto 2022).

4.2.1 Materializando la recampesinización: transformación del paisaje en el sur y occidente del Huila

A continuación, y para ir finalizando el presente apartado, quisiera mostrar de manera más clara y detallada los cambios generados por la influencia de la ACDH en los territorios, marcando el antes con el proceso de descampesinización del modelo agropecuario capitalista y el después con el proceso de recampesinización liderado e impulsado por la organización campesina, mediante una representación en mapas con el cambio significativo del paisaje. Esto es necesario e importante, pues existe una clara diferencia en la composición del paisaje que se da en el modelo de descampesinización, versus en la recampesinización. Respecto a esto Altieri (2012) plantea que las grandes corporaciones buscan formar un amplio mercado internacional para un único producto, creando así las condiciones para uniformizar los paisajes rurales. Esta uniformidad del paisaje se evidencia a gran escala en las grandes plantaciones, pero también es perceptible a pequeña escala en parcelas de pequeños productores, cuando las parcelas de una misma área geográfica están dedicadas al monocultivo, así pertenezcan a dueños diferentes, se evidencia una homogeneización del paisaje, tal y como se muestra en la Imagen 1. Como afirma Toledo (1999):

El nivel de especialización aunado a la escala en la que tiene lugar el proceso productivo (expresado por el tamaño del predio) aparentemente tiende a simplificar la heterogeneidad del espacio, pues la homogeneidad paisajística parece facilitar el manejo de áreas mayores. Por todo lo anterior el modelo “moderno” o bien se asienta sobre paisajes sumamente simplificados, por ejemplo, áreas planas semidesérticas o templadas; o bien induce sistemas productivos de muy baja diversidad ecogeográfica, biológica, genética y

productiva (Toledo, 1999, p. 11).

Imagen 1 – Homogeneización del paisaje por cultivo de café, Alto Líbano, Pitalito, 2013

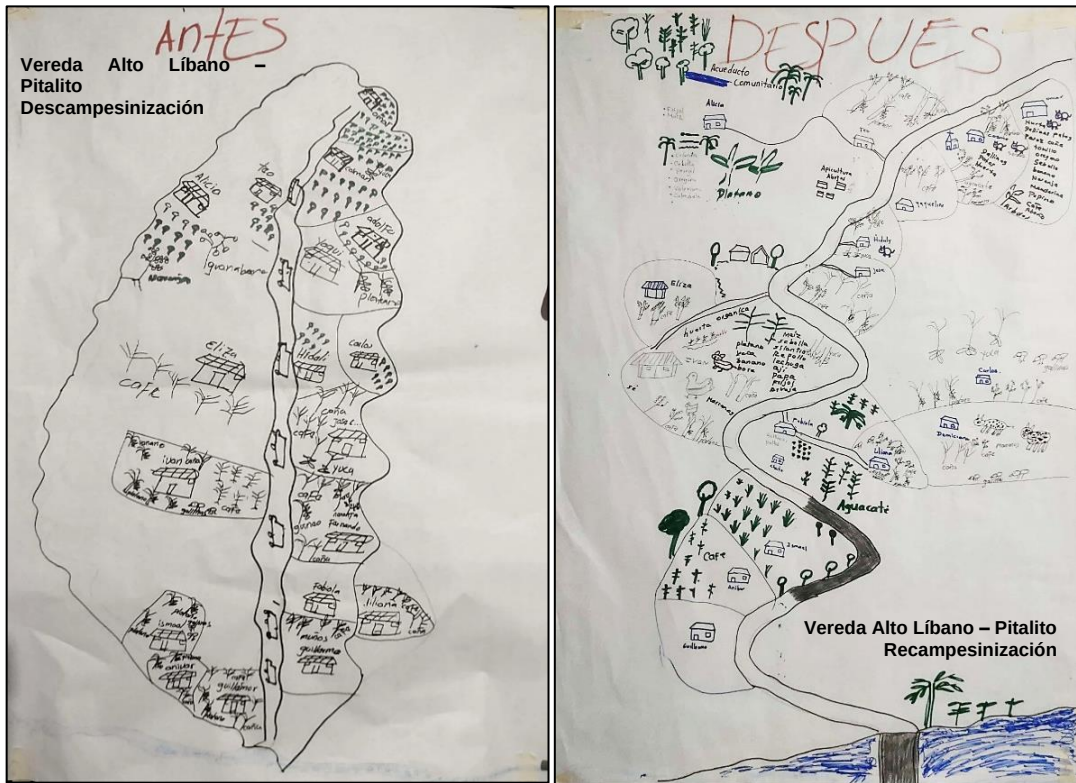


Fuente: Imagen tomada de Google Earth, 2024. Con datos del año 2013

En ese orden, queremos presentar los cambios en el paisaje que se han dado en las áreas de influencia de la ACDH, con el fin de mostrar a groso modo las transformaciones generadas por los procesos de recampesinización que vienen adelantando las familias y comunidades, incentivadas ciertamente por la ACDH, para esto mostraré en un primer momento los mapas de cartografía social contruidos por las comunidades, los cuales dan cuenta de los imaginarios individuales y colectivos de las comunidades referente a los cambios y transformaciones surgidas en el territorio material y también inmaterial, pues no se puede separar el uno del otro.

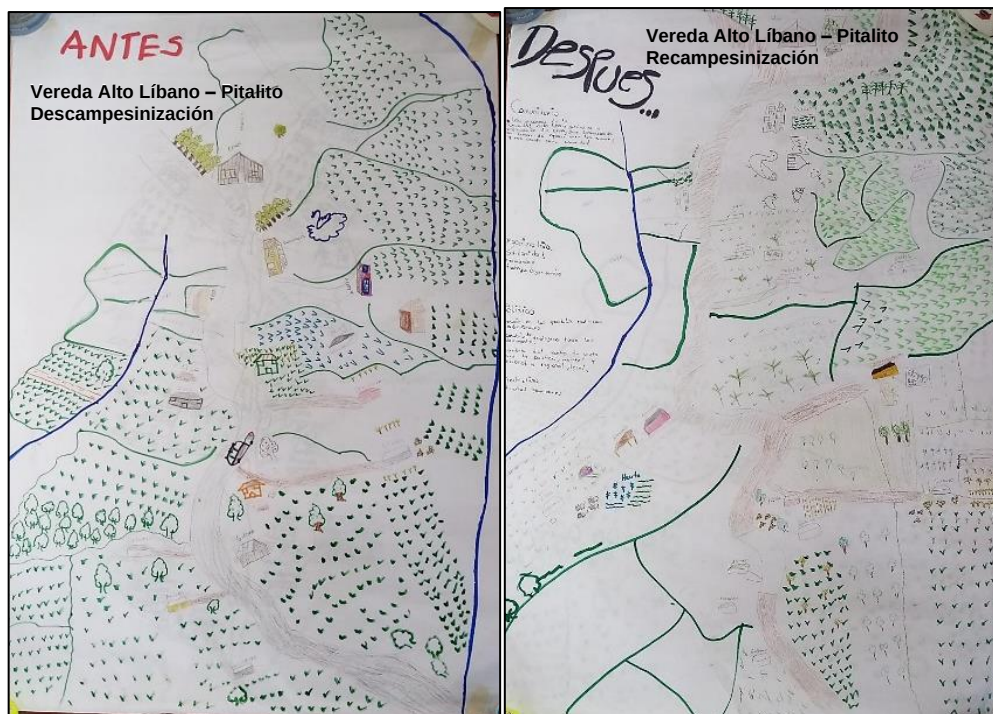
Posteriormente se presentarán mapas satelitales de algunas fincas que hemos tomado como referencia, para mostrar el proceso de transformación en el paisaje, ubicando el antes (descamepsinización) y el después (recampesinización).

Imagen 2- Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina de Alto Líbano, Pitalito, Huila enero 2023

Imagen 3- Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina de Alto Líbano, Pitalito, Huila enero 2023

En el marco del taller de cartografía social aplicado con la comunidad de la vereda El Líbano del municipio de Pitalito, ellos y ellas manifestaron y plasmaron en los mapas de cartografía social de las imágenes 2 y 3 elaboradas por la comunidad, que antes de la llegada de la ACDH al territorio, tenían mayormente cultivos de café, pocas personas tenían otros productos sembrados en la finca, sin embargo, algunos sí tenían algunos cítricos como naranja y mandarina, y otros tenían matas de plátano y banano. Muy pocos tenían huerta y si la tenían era pequeña y sembrada únicamente con cebolla.

Como se observa en los mapas de las imágenes 2 y 3, en el antes (descampesinización) se ha plasmado el paisaje menos colorido y los cultivos de café ubicados son uniformes, lo que indica que carecían de sombrío y de otros cultivos asociados, de igual manera no se observan animales. Esto nos muestra que a pesar de que son pequeñas parcelas con dueños diferentes, hay una uniformidad del paisaje debido a la dedicación exclusiva del monocultivo de café. Este fenómeno de uniformidad del paisaje es propio del modelo agropecuario capitalista, van der Ploeg (2010) plantea que la gestión del paisaje es también una característica de la descampesinización y la recampesinización. Al contrario, el mapa que plasma el después (recampesinización) muestra una serie de colores que representan la diversidad y en el caso de los cultivos, se mantiene el café, pero hay árboles para sombrío y otros cultivos asociados en el cafetal, sobre todo cultivos de pancoger como yuca, plátano y maíz. También hay huertas familiares, y un aumento significativo en la producción de especies menores; pollos, cerdos, gallinas, cuyes, entre otros. Del mismo modo en el mapa de la imagen 2 en el después, la comunidad nos brinda una amplia gama de transformaciones ocurridas en lo comunitario; mejoramiento de la vía por construcción de placa huellas, construcción de acueducto comunitario, la construcción de espacios comunitarios como la caseta comunal y la iglesia.

De igual manera en los mapas de la imagen 2 y 3 en la ubicación del después (recampesinización), se observa que mayormente las personas dibujaron animales, situación que en el antes (descampesinización) no se evidencia, y esto da cuenta de que la comunidad ha diversificado también su producción pecuaria, con el fin de abastecer la proteína animal para el autoconsumo y para la comercialización.

Ahora tenemos huertas, tenemos gallinas, patos, pavos. Tenemos un surco de caña que sembramos dentro de la huerta, tenemos diferentes cultivos como es: tomillo, orégano, cebolla. También sembramos unas matas de

banano, tenemos un palo de naranja, tenemos un mandarino, tenemos unas matas de pepino, y también tenemos café, y la huerta se cultiva con el abono orgánico.²⁹

Las familias también identificaron un antes del antes, es decir, un antes del monocultivo de café, en donde hablan con añoranza de aquellos tiempos, el campesinado recuerda que tenían unas dinámicas de producción totalmente diferentes, se cultivaba en vez de café, frijol, y no se dependía de los agroquímicos;

Creo que antes había una economía mejor ¿por qué? Porque cultivábamos plátano, yuca, frijol, el que no cultivaba frijol, cultivaba alverja. Entonces había una economía por todo lado, mientras que más despuesito ya se fue perdiendo esa economía ¿por qué? Porque solamente se dedicaba a sembrar café, café, café.³⁰

Ese es un antes, del antes (descampesinización) y en cierta medida, lo que se ha hecho en el después (recampesinización), es recuperar parte de ese antes del antes que las comunidades campesinas recuerdan con anhelo, pues para ellos, esa realidad que reposa en sus memorias era mejor en muchos aspectos. “Mi papá, por ejemplo, antes de ese antes, sembraba frijol y lo cultivaba solamente con desarrollo. Eso era lo que le tiraban a un frijol o a la alverja. Y eso era mucha cantidad de frijol que daba”.³¹

De igual manera, se identifica en el mapa del después los espacios comunes de encuentro, que son los compartidos comunitariamente, como la iglesia, “con el esfuerzo de la comunidad acá, se ha hecho la capilla”³², así como la caseta que se construyó para la biofábrica, que se utiliza para los espacios de formación, reuniones y otras actividades de integración de la comunidad. Del mismo modo, mencionan y

²⁹ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

³⁰ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

³¹ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

³² Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

dibujan un apiario colectivo y un espacio que ya está techado con la proyección de establecer un trapiche comunitario.

Otro aspecto para recalcar en términos de lo productivo es que las familias hicieron un cambio de pensamiento que los llevó a tomar decisiones para poder empezar a sembrar su comida y empezar a construir soberanía alimentaria. Esto se menciona porque en el imaginario colectivo del antes, el café era lo más importante y en el cotidiano de las familias, el decir era que “el café da para todo”, eso implicaba que daba para comprar hasta el cilantro que se necesitaba en la casa, por ende, era muy difícil para ellos despegarse de ese imaginario construido por muchos años por el sistema agropecuario del monocultivo y de la siembra con agroquímicos. Esta forma de pensar es propia del agronegocio, en donde casi todo lo que se produce se vende al mercado, y es de la venta de los productos de donde se obtienen los fondos para comprar todos o casi todos los bienes requeridos por la familia y la unidad productiva (Toledo, 1999, p. 10). Sin embargo, con el tiempo, después de pasar por los procesos y espacios de formación, muchas de las familias campesinas tomaron la decisión de cortar unos árboles de café, para poder hacer la huerta y sembrar comida.

A pesar de que a uno lo criaron unido con el químico, más de uno acabamos un pedacito de café para hacer la huerta. Y económicamente, pues, ese pedacito que uno acabó le da para todo, o sea, lo que es de la huerta, y hasta le sobra. [...] Y entonces como dice el viejo; me abrieron ustedes los ojos, y entonces la idea es uno comer más saludable³³.

³³ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

Mapa 4 – Antes y después predio de Marisol Guaca, vereda Alto Líbano, Pitalito Huila



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Earth Pro y fotografías tomadas con dron, 2024.

En cuanto a la transformación del paisaje ocurrida por los fenómenos de descampesinización y recampesinización, podemos observar en el mapa 3 y 4 las transformaciones ocurridas en dos predios que hemos tomado como referencia. Los predios están ubicados en la vereda Alto Líbano del municipio de Pitalito Huila y pertenecen a Marisol Guaca (mapa 3) y Cosme Quinayas (mapa 4), integrantes de la ACDH.

En el mapa 3 se observa que en el antes, que corresponde a las dinámicas de descampesinización, en el predio que está encerrado con rojo hay una transformación, pues de acuerdo a las imágenes del mapa y a lo manifestado por la propietaria, en el año 2013 tenían sólo café, esto se constata al observar la cobertura, pues es fácil identificar la presencia del cultivo de café por la composición del paisaje, un cultivo de café estaba en crecimiento y otro en producción, así como también había una parte del rastrojo. Es importante aclarar que en el año 2013 la ACDH no hacía presencia en la vereda, pues sólo hasta el año 2018 fue que se empezó a llegar como ACDH a esta comunidad.

Existe un contraste en la composición del paisaje de la finca referente al después que representa la recampesinización y que toma como referencia una imagen del 2024. Al observar el mapa 3 notamos que hay una transformación en las coberturas del suelo, precisamente porque hay una diversificación en la producción, como se observa, se mantiene el cultivo de café, pero hay un segundo cultivo que es el aguacate, así mismo tienen cultivos de pancoger y la huerta familiar y comunitaria que son productos para el autoabastecimiento y soberanía alimentaria de la familia y de la comunidad.

Otro aspecto para resaltar en el mapa 3 es el paisaje colorido que representa la siembra de especies de flores que acompañan el proceso de apicultura que ha iniciado la comunidad, en la finca de Marisol Guaca están ubicadas las colmenas comunitarias de la ACDH, por ello, se observa que alrededor de la huerta familiar se ha sembrado botón de oro o diente de león, y se conserva el rastrojo con el fin de beneficiar a las abejas.

Es importante decir los predios que rodean la finca de Marisol Guaca, pues si bien del 2013 al 2024 se observa un proceso de deforestación para ampliar la frontera agrícola, estas acciones se llevaron a cabo antes del 2018 que la ACDH llegara a la comunidad, así mismo, los predios pertenecen a personas que integran la Asociación, otras que no y otras que son cercanas, pero que no han apropiado todavía las dinámicas de recampesinización. Aquí es importante aclarar que no todas las personas responden de la misma manera a los procesos de transformación material e inmaterial, sin embargo, la ACDH continua con un trabajo casi permanente en la comunidad, con el fin de que poco a poco se vaya concientizando a más personas y así lograr los procesos de transformación.

Este ejemplo nos sirve para reafirmar nuestros planteamientos sobre el modelo agropecuario capitalista, pues los predios que están por fuera de la línea roja siguen respondiendo al modelo de monocultivo, logrando identificar así la homogeneización del paisaje generada por dicho modelo.

Mapa 5 – Antes y después predio de Cosme Quinayas, vereda Alto Líbano, Pitalito Huila



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Earth Pro y fotografías tomadas con drone, 2024.

Al observar el mapa 4 se puede evidenciar el cambio en la composición del paisaje del predio del señor Cosme Quinayas, que pasa de un antes en el 2013 de monocultivo exclusivo de café, sin socios y con muy poco sombrío, a un después en el 2024 con café, pero se observa que tiene cultivos de pancoger y hay un asocio con plátano en los cafetales, así mismo hay yuca, arracacha y otros productos destinados para el autoabastecimiento y soberanía alimentaria de la familia y la comunidad. También se evidencia que se producen cerdos y de acuerdo con lo manifestado por Don Cosme, tiene pollos, patos, pavos y gallinas.

Son evidentes las transformaciones de las coberturas del paisaje, a pesar de que se mantiene la dinámica del cultivo de café, las comunidades han diversificado sembrando en medio del café y en predios exclusivos; cultivos de pancoger.

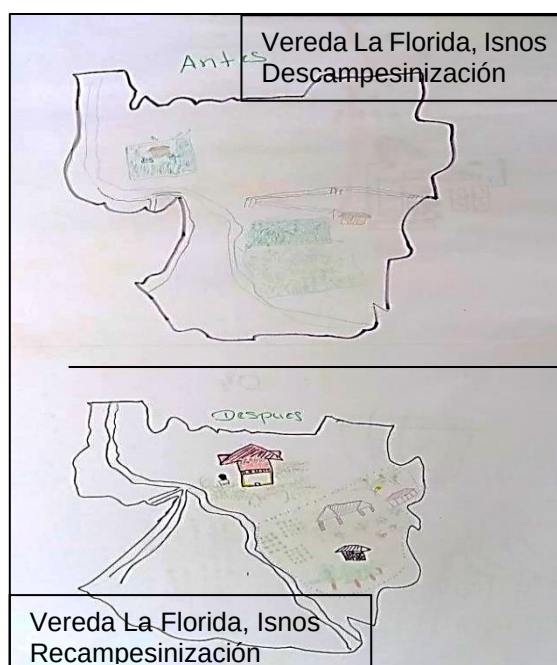
Por otro lado, llama la atención la homogeneidad del paisaje en el 2013, pues como se observa en el mapa 4, hay una cobertura uniforme que corresponde evidentemente a cultivos de café en diferentes fases de crecimiento.

Imagen 4 - Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en la vereda Alto Brisas, Isnos, Huila



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina de Isnos Huila, enero 2023

Imagen 5 – Mapa proceso de descampesinización y recampesinización vereda La Florida, Isnos Huila



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina de Isnos Huila, enero 2023

En el municipio de Isnos el proceso organizativo está conformado por varias familias que viven en diferentes veredas, sin embargo, el mapa que presentamos es

el de la vereda Alto Brisas y La Florida. En lo que manifiesta la comunidad para la vereda La Florida, antes era un monocultivo de caña mayormente, “pues era pura caña y parte monte”³⁴. Mientras que en la vereda Alto Brisas había en mayor proporción café, seguido de caña.

En la imagen 4 y 5 en el mapa del después las personas manifiestan que han cambiado la caña por cultivos de café y en medio de los cafetales siembran árboles de sombrío, matas de plátano y yuca. “ahorita pues ya hay cafecito, y se le sembró árboles, matas de plátano y también yuca”³⁵.

En términos generales, se ha cambiado la forma de producir y los cultivos que se siembran en las fincas, “antes era pura caña y pues ahorita ya nos damos cuenta de que hay unas maticas de cebolla, árboles frutales, hay yuca, acelga, hemos tenido maíz”³⁶.

En la vereda Alto Brisas (imagen 4) se han generado algunas transformaciones en el sistema productivo, y también en lo comunitario. Si bien, en gran medida quienes empiezan a aplicar dinámicas de recampesinización son las familias que integran la ACDH, también se influye en que los vecinos de la vereda empiecen a cambiar sus modos de producción. En la vereda había un invernadero en donde se producía tomate a base de agroquímicos, de acuerdo con lo manifestado por la comunidad en el taller de cartografía social, este invernadero ahora se usa para sembrar comida sin químicos, esto en parte se debe a la influencia de la organización; “pienso que, si es influencia nuestra, porque él (el propietario del invernadero) iba a la casa y yo le comentaba lo que estábamos haciendo nosotros y eso también ayudó a que él tomara la decisión”.³⁷

Otro aspecto para resaltar en el municipio de Isnos es que en la vereda Alto Brisas han cambiado los cultivos de subsistencia, pasando, como ya se mencionó, del

³⁵ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

³⁶ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

³⁷ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

café al aguacate. Sin embargo, se podría decir que no hay un cambio en el sistema de producción al cambiar de un monocultivo a otro, no obstante, el aguacate que se empezó a sembrar se produce de manera orgánica, con un proceso que inició desde la semilla, y actualmente ya están diversificando con otros productos, ante todo de pancoger³⁸

En la vereda Alto Brisas las y los integrantes de la ACDH iniciaron un proceso de producción de abonos orgánicos compostados, en donde la principal materia prima eran los residuos orgánicos del casco urbano del municipio de Isnos. Si bien, esta era una idea que tenían algunos integrantes, no fue hasta que la ACDH empezó hacer talleres de agroecología que las comunidades tomaron la iniciativa de empezar el proceso: “gracias a la formación se acelera la iniciativa de producir abonos orgánicos con los residuos del municipio”.³⁹

La actividad de producción de abonos orgánicos se ha consolidado y las personas aseguran que no ven los abonos como un negocio, sino que es el corazón para que más personas se vayan sumando⁴⁰ al proceso organizativo a la lucha por la construcción de vida digna para el campesinado.

En el después, es importante decir que en la vereda las transformaciones no se deben exclusivamente a la influencia de la ACDH, hay cambios que se dan de manera inherente al avance y crecimiento de las comunidades, así como otros que se dan debido a las fluctuaciones del mercado. Lo que sí es evidente es

que ahora ya no se ve tanto monocultivo, se ve otros cultivos como el aguacate, café, caña, arracacha, yota, piña y bore, entonces eso ya no es un monocultivo, porque la formación a uno le ha enseñado que también hay que sembrar lo que se come.⁴¹

³⁸ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

³⁹ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁴⁰ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁴¹ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

Mapa 6 – Descampesinización y recampesinización en predio demostrativo de la ACDH, vereda La Florida, Isnos Huila



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Earth Pro y fotografías tomadas con drone, 2024.

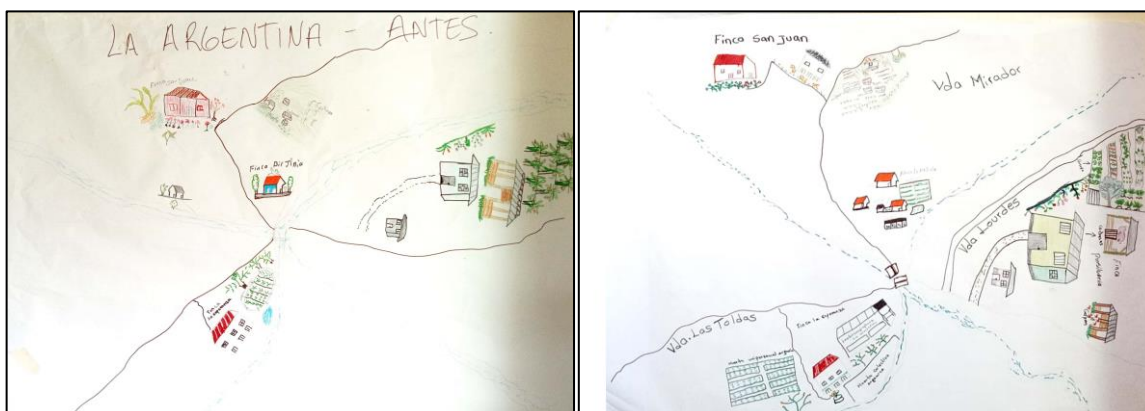
En cuanto a las transformaciones generadas en el paisaje en el municipio de Isnos, se tomó como referencia un predio colectivo que pertenece a la ACDH y está ubicado en la vereda La Florida. En este predio trabajan las mujeres y hombres campesinos del municipio que hacen parte de la ACDH, en este predio vienen adelantando experiencias para aprender y replicar en sus parcelas, a otras personas les sirve para producir el pancoger para la familia, ya que no tienen tierra propia.

Para hacer el análisis hemos tomado una imagen del lote del año 2013, antes de que el lote le perteneciera a la ACDH, y una imagen del 2024 que representa el después. Como podemos observar en el mapa 5, el predio en el antes que hemos catalogado como descampesinización tenía una producción de sólo caña, un guadua y rastrojo. En el después que hemos catalogado como recampesinización, se observa que hay un cambio en la cobertura, pues hay una diversidad de productos e instalaciones propias del proceso de recampesinización. Se evidencia la existencia de diferentes eras horizontales y una circular que conforman una huerta comunitaria en

donde se siembra lechuga, cilantro, acelga, brócoli, cebolla y plantas medicinales. De igual manera hay cultivos de pancoger de yuca, plátano, banano, arracacha, cidra, maíz y frijol. Así como hay unas instalaciones denominadas biofábrica porque en ella se preparan abonos orgánicos, pero además es el espacio de encuentro, reunión y articulación de las comunidades de la ACDH.

En la imagen del 2024 se evidencia que alrededor del predio de la ACDH se mantiene la tendencia de siembra de monocultivo de caña, y el predio de la Asociación genera una ruptura en la homogeneización del paisaje, proponiendo nuevas formas de producir y sentir la tierra.

Imagen 6 – Mapa proceso de descampesinización y recampesinización en las veredas El Mirador, Lourdes y Las Toldas, La Argentina, Huila



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina del municipio de La Argentina Huila, 2023

En el municipio de La Argentina el proceso organizativo está constituido mayormente por mujeres que viven en diferentes veredas; El Mirador, Lourdes y Las Toldas. En el ejercicio de cartografía social identificaron, como se observa en el mapa de la imagen 6, que en el antes muchas no tenían producción, en primer lugar, porque no tienen tierra y, en segundo lugar, porque no se animaban a producir especies menores que si se podían cultivar en poco espacio. Así mismo, otras mencionan que antes tenían monocultivo de pitahaya y/o de café y que no tenían espacios para la producción de abonos orgánicos, puesto que la producción la hacían con abonos químicos.

Adicional a esto, algunas mujeres manifestaron que antes se dedicaban a

labores del hogar y que veían difícil trabajar con abonos orgánicos, por eso nunca lo habían hecho, fue hasta que se empezaron a realizar los talleres de la ACDH, que se animaron a consolidar las huertas y a producir los abonos para la huerta y otras plantas.

También es importante resaltar que una de las familias, antes de ingresar a la ACDH ya venía con algunos indicios de producir abonos y de diversificar la producción, sin embargo, no fue hasta que ingresó a la ACDH que empezó a fortalecer sus proyectos de abonos orgánicos. “Antes estaban los galpones, ahí hay, digamos, como los principios de trabajar con las lombrices, una fosa era lo único que había, no era más, y los galpones prácticamente estaban vacíos”⁴². Esta misma familia, en el después manifiesta que:

Ahorita hay una lombricompostera, y ahí enseguida se ve la cama de los cuyes, la huerta, cultivos de café, caña, maíz, alverja, yuca, plátano. Hay diversificación de frutales, porque ya hay mandarina, naranja, guayaba, hay aguacate, hay caimo, hay árboles como guamos.⁴³

Por otro lado, en este municipio de manera general quienes integran la ACDH, que mayormente son mujeres campesinas y se manifiesta que:

Más que el cambio en lo físico es en cambio en la forma de pensar. Porque antes uno tenía como muy cohibido la forma de expresarse, de pensar, entonces ahora no, ahora es diferente, es más amplia y más como que va, a la forma, de trabajarlo en unión⁴⁴

En el marco del taller desarrollado las campesinas dijeron que antes tenían una forma diferente de pensar. La forma de trabajar era como muy dependiente de lo que le dijeran algunas entidades; “entonces era uno como muy pobre en su forma de hacer, por eso está reflejado ahí en los dibujos”⁴⁵ (ver imagen 6).

En el después que se puede identificar en la imagen 6, hay un aumento en

⁴² Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴³ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴⁴ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴⁵ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

algunas actividades productivas, que generalmente están asociadas al cultivo de la huerta y la cría de animales. Este es un aspecto fundamental, pues las mujeres campesinas aportan un porcentaje importante a las dinámicas de la agricultura familiar, sobre todo de actividades de autoabastecimiento de la familia, lo que en gran medida garantiza la soberanía alimentaria del hogar. Es por ello por lo que las actividades que mayormente se relacionan en el municipio de La Argentina son las que tienen que ver con la huerta y la cría de especies menores como cuyes, cerdos, gallinas y pollos. “Cuando ingresé al grupo hice la huerta, el galpón de pollos que tenía lo amplíe, hicimos unas cocheras”.⁴⁶

Mapa 7 - Descampesinización y recampesinización en finca de Nidia Ultengo, vereda Mirador, La Argentina Huila



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Earth Pro y fotografías tomadas con dron, 2024.

⁴⁶ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

En la vereda Mirador, la finca de la señora Nidia fue la que se tomó como referencia para hacer el comparativo en las transformaciones del paisaje. Sin embargo, la imagen satelital encontrada para el antes, es una del 2020, hay que decir que, para ese año, Doña Nidia ya hacía parte de la ACDH y por ende ya venía aplicando procesos de recampesinización. Sin embargo, como se observa en el mapa 6, hay un cambio en los cultivos, es decir, en el 2020 en donde tenía pitahaya, a la fecha tiene una huerta, en donde siembra variedad de verduras y hortalizas que vende los fines de semana en la galería del municipio de La Argentina, una parte de la huerta la trabaja colectivamente con algunas vecinas de la vereda que no tienen tierra, en donde cultivan cilantro, cebolla y acelga. Estos productos los venden en la galería y también son empleados para la alimentación de las familias. Así mismo, en donde tenía un asocio de cultivos de habichuela, maíz y frijol, ahora tiene uchuva.

Estas dinámicas muestran que dentro de la finca se aplica la rotación de cultivos, situación que es importante para la producción agroecológica, dado que la rotación de cultivos es una estrategia para restaurar la diversidad agrícola en el tiempo y en el espacio (Altieri, 2012).

También se evidencia el fortalecimiento de los sistemas de producción pecuaria, si bien, en 2020 tenía una producción de cuyes, en el 2024 mantiene los cuyes y expandió su producción a gallinas ponedoras, así mismo se mantiene el proceso de lombricompost.

Para finalizar este apartado sobre el plano material económico productivo, es importante decir que como se observa en las imágenes 2, 3, 4, 5 y 6 y en los mapas 3, 4 5 y 6, hay una transformación significativa del territorio material del paisaje, lo que nos permite reafirmar lo mencionado a lo largo de este último capítulo de la investigación. Las transformaciones territoriales percolan todos los ámbitos de la vida campesina; económico, político, social, cultural, productivo y organizativo, para pasar de un territorio ajeno construido por las dinámicas de descampesinización, a un territorio propio; pensado, planeado y materializado por las gentes que lo habitan y lo viven, hecho a sí mismo por las dinámicas de recampesinización.

4.3 Social-cultural: orgullo, fuerza y amor de ser y sentirse campesina/o

El ámbito social y cultural en la vida campesina es amplio, y es imperativo que se empiece a comprender estos ejes que van más allá de lo productivo, pues el campesinado no es un sujeto que sólo siembra y cosecha comida, sino que es un sujeto que construye comunidad, tiene identidad y cultura propia, las cuales, han tratado de borrar e invisibilizar mediante la imposición de nuevas dinámicas culturales impuestas por el modelo neoliberal (da Silva, 2014). Para la presente investigación trataremos de abarcar temas relacionados con la cultura e identidad campesina, que giran en torno a la construcción de imaginarios colectivos propios de las realidades en el campo. Así como algunas puntadas de aspectos relevantes para el desarrollo de la vida campesina, tales como la educación, salud, seguridad y otros. Si bien la ACDH, no ha conseguido desarrollar con mayor fuerza algunos aspectos sociales, se viene trabajando y proyectando para generar una transformación en dichos aspectos.

Como se explicó en el primer capítulo, son diversas las formas en que ocurre el fenómeno de la descampesinización, dentro de las que se destaca la pérdida de las culturas, costumbres y modos de vida campesina, da Silva (2014, p. 41) plantea que, con todo el proceso de especialización y adaptación de la agricultura a los monocultivos, en los últimos años, se viene intensificando un proceso de desmonte de la cultura e identidad de las familias campesinas. Ante esto, surge la recampesinización como resistencia y alternativa para recuperar y generar modos de vida campesina, que se origina de manera individual por familias, o en el caso de la presente investigación, de manera intencional y colectiva, promovida, impulsada y sostenida por la organización campesina.

El modelo de descampesinización, tal y como su nombre lo indica, lleva al campesinado a ser menos campesino, imponiendo una serie de prácticas, no sólo productivas, sino de vida, ideas y cultura, que lo llevan a perder la identidad campesina. Para que ocurra esto influyen muchos aspectos, algunos que se pueden evidenciar, para el caso de Colombia, como se analizaba en el capítulo anterior, es la negación histórica del sujeto campesino, el cual no es reconocido constitucionalmente como sujeto político y de derechos, esto claramente conduce a una negación de derechos. Esto se fortalece, como también se plasmó en capítulos anteriores, con la visión estatal de desarrollo rural, que acuña nuevas terminologías o categorías para

referirse al campesinado; trabajador rural y empresario del campo son algunas.

El dominio del capital sobre la población otrora campesina se expresaría mediante la conversión de ésta en trabajadores asalariados, aunque ello no implique necesariamente el abandono del espacio rural, ni del trabajo en la tierra [...] (Contreras Román, 2021).

Esto va haciendo que las y los campesinos apropien estos nuevos términos para su denominación y empieza a surgir también una negación propia al ser campesino, ya no sólo desde afuera, sino que desde adentro las comunidades van desplazando el término campesino para autodenominarse y con ello, todo lo que tiene que ver con la vida campesina. Esto genera una problemática propia de la descampesinización, de cómo el capital subordina al sector campesino y logra incorporarle a su lógica (Contreras Román, 2021).

Para Carvalho (2005) citado en da Silva (2014, p. 44) el proceso de transformación del campesinado en agricultor familiar sugiere también un cambio de ideología. El campesino convertido en agricultor familiar pierde su historia de resistencia y se torna un sujeto conformado con el proceso de transformación que pasa a ser un proceso natural del capitalismo.

Sumado a lo anterior, este proceso de negacionismo a la vida y cultura campesina también es acuñado en la escuela, la misma a la que el niño y niña campesina va a estudiar y aprender que la vida en el campo es atraso y que para progresar hay que salir de ahí. “Las escuelas preparan a la juventud campesina para las ciudades, trayendo debates desligados de la realidad, apartando a la juventud de su realidad” (da Silva, 2014, p. 46, traducción propia). Esto ha conducido, como ya se ha mencionado en esta investigación, a un despoblamiento del campo, que no sólo tiene que ver con factores educativos, sino que además de eso se le suman la falta de garantías para la salud, las vías, la seguridad y otros aspectos que precarizan la vida rural en Colombia. A pesar de esas realidades existentes en el campo colombiano, muchas organizaciones campesinas, incluida la ACDH, hacen sus esfuerzos para que el campesinado recupere y fortalezca su cultura y su identidad.

Por ejemplo, en lo cultural, antes a uno le decían campesino y a uno como que le daba pena. Entonces ahora no, ahora manejo mucho el tema del lenguaje campesino donde quiera que vaya, o sea como con el orgullo, como que con ese ánimo con esa fuerza que le da uno, como con el honor de ser campesino cierto. Ya no me da pena, porque antes sí, porque a la mujer o el hombre campesino le decían campesino era como pordebajearlo. Entonces

ahora no, yo donde voy; mujer, hombre campesino y me gusta como enaltecer ese rol del campesinado⁴⁷

Estos planteamientos de las y los integrantes de la ACDH, demuestran el trabajo que se ha hecho hasta el momento respecto al autorreconocimiento del sujeto campesino, es decir, no basta con el reconocimiento estatal, lo más importante es que el campesinado se reconozca como tal, valore sus formas de vida, de producción, la identidad y la cultura. De tal manera, el auto-reconocimiento se convierte en un “componente indispensable de la configuración de la identidad campesina, identidad que a su vez envuelve las relaciones familiares y de comunidad como pilares de los esquemas sociales y de trabajo,” como afirma Rodríguez (2021).

El autorreconocimiento individual del sujeto campesino, así como el reconocimiento colectivo del campesinado, son indispensables para generar dinámicas de transformación que conduzcan a mejores condiciones de vida. “Un grupo o un movimiento se torna sujeto social cuando se sabe sujeto, y no necesariamente en el sentido intelectual de este término, y este saber-se sujeto implica experimentar su condición en términos culturales,” nos dice Caldart, (2000, p. 52, traducción propia).

Una de las líneas de trabajo fuerte que ha tenido la ACDH es la de la recuperación de la cultura e identidad campesina, es una apuesta que busca recuperar muchas cosas buenas de la cultura campesina que otrora se tenían, pero que se fueron perdiendo poco a poco debido a la influencia del modelo agropecuario de descampesinización, por el cual, de acuerdo con Rodríguez (2021, p. 9), “no es de extrañarse que se pierda paulatinamente la identidad y el ánimo de trabajar en el campo y las actividades que tienen que ver con lo rural”.

⁴⁷ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

Fotografía 9 – Movilización por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, Pitalito 2017



Fuente: Archivo ACDH, 2017.

En esa misma línea, el CNA ha promovido con fuerza en sus organizaciones a nivel nacional el tema del reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos. En ese orden, desde la ACDH participamos en movilizaciones, marchas, plantones, foros y demás actividades que se realizaban para exigir el reconocimiento del campesinado en Colombia. Adicional a esto, en los espacios de formación de la ACDH, este era un tema que siempre se tocaba, un tanto para generar un autorreconocimiento del sujeto campesino, con el fin de que fuese consciente de su identidad y la defendiera. “Nos enseñan a nosotros a defendernos como campesinos, qué derechos tenemos, y nos han despertado, nos han enseñado que no hay que comer tanto cuento de políticos, nos han enseñado a defender nuestros derechos” (Hidaly en entrevista del 15 de agosto del 2022). Así fue como poco a poco, la ACDH fue creando, o mejor recuperando en las comunidades el imaginario positivo del campesinado, y generando un autorreconocimiento en muchas personas y familias.

Como le venía diciendo, o sea, no más el honor, el orgullo de ser uno campesino ha venido como de la ACDH, ¿por qué razón? Porque ya nos enseñaron a tener la frente en alto, como subir esa autoestima, y entonces ya ahora, donde vaya; sea aquí en el municipio o fuera, donde este, yo siempre hablo del tema del campesinado y es con un orgullo y con fuerza, es

una fuerza que le da uno, por ese amor a nosotros mismo como campesinas y campesinos.⁴⁸

Sumado a lo dicho con anterioridad, es común encontrar a muchas personas que tienen una desilusión por la tierra, por el territorio en el que viven, con expectativas siempre de migrar a la ciudad, para sentirse realizados. “Yo no quería ser campesina, a mí eso no me gustaba, ni era mi sueño”⁴⁹. Ante esto, la ACDH además de generar este autorreconocimiento por la construcción social del sujeto campesino, también ha generado en algunos y fortalecido en otros el sentido de pertenencia, el amor por la tierra y el territorio en el que viven. “A mí siempre me ha gustado esta tierra por lo que hay reservas, hay montañas y yo en mi subconsciente decía que no me gustaba que la talaran” (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022), “hemos ido teniendo sentido de pertenencia, de cuidado por la tierra, el agua, y también por la salud de uno mismo, el consumo de la comida, la siembra el cultivo” (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023), seguido del amor por el territorio, se crea un sentido de identidad que lleva a las comunidades a defender y permanecer en el territorio;

Otra cosa es lo de permanecer en el campo, porque muchos de nuestros compañeros ingresaron también muy decepcionados de lo que pasaba en el campo y tratando de buscar soluciones más como tipo de proyectos, creación de empresa, pero nunca creyeron que la organización los iba a enamorar tanto, que aún en medio de todas las dificultades quisieran permanecer (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Fueron diversas las prácticas que se dejaron de hacer con el fenómeno de la descampesinización, se fue dejando poco a poco de emplear las plantas para curar y prevenir, así como se dejó de creer en los rituales místicos propios de la cultura campesina. En fin, el sistema productivo capitalista transformó todos los ámbitos de la vida campesina, incluyendo el aspecto social y cultural.

La cultura campesina se basa en las relaciones cotidianas con la naturaleza, en la espiritualidad, en el conocimiento empírico amplio, en la oralidad y la

⁴⁸ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴⁹ Información mencionada por participante (joven) del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

práctica, en la familia y comunidad, en relaciones de cooperación diversificadas, en la mística, en la poesía y en las danzas... (da Silva, 2014, p. 26).

Algunas personas vienen recuperando algunas prácticas heredadas por sus padres, madres o abuelas/os, tales como la siembra, uso y conocimiento de las plantas medicinales y otros rituales en torno al parto, bebés y demás:

pues yo aprendí (plantas medicinales) desde la casa de donde mi mamá, entonces mi mamá me impulsó a que cogiera eso, y que siguiera trabajando que eso me daba a mí de pronto para sostenerme. Entonces yo como que le cogí amor a todo eso, y así estoy trabajando, a mí me parece bueno [...] yo estoy sembrando más, conociendo más plantas porque muchas no conocía, pero yo ahorita ya las he conocido bastante y pues eso me ha servido mucho (Enith Ramírez en entrevista del 19 de marzo 2023).

Otro aspecto fundamental y que ya se ha mencionado con anterioridad, es la pérdida de la solidaridad entre vecinos, y al interior de la comunidad. Se apropió el individualismo (da Silva, 2014) acuñado por el modelo agropecuario y las personas se desintegraron en lo social comunitario, e incluso en lo familiar. Los integrantes de la ACDH plantean que hay que cambiar esto, y apostarles a dinámicas de organización, solidaridad y hermandad que fortalezcan los lazos entre las familias y la comunidad.

Ha sido bueno porque hemos tenido mucha comunicación con los vecinos, hemos aprendido a compartir todas las cosas; un refrigerio, lo que sea, hemos aprendido como a tener todo en comunicación entre nosotros mismos [...]. También a sembrar comida, tener la comida para uno, para los vecinos, porque pues teniendo uno, también tienen todos. Entonces eso es lo que yo he aprendido, por lo menos lo que yo le digo a los vecinos es que si todos tuviéramos nadie viviríamos falto de nada, porque nos serviríamos los unos a los otros (Nirson en entrevista del 14 de agosto 2022).

Las formas de organización no giran solamente en los encuentros para estudiar o trabajar, también se han generado otras formas de integración de la comunidad, otros relacionamientos que construyen tejido social y comunitario;

“entonces a través de la organización pues se ha venido avanzando, porque nos hemos organizado y compartido más. Hay una reunión; bueno si es de un día pues compartimos un alimento o lo que sea o un café entonces ahí nos hemos venido como familiarizando prácticamente” (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022).

Estas prácticas evidencian que más allá de reunirse para tratar temas de la comunidad, se reúnen para crear lazos de hermanamiento y solidaridad entre vecinos,

haciéndole frente con esto, a la desintegración social y comunitaria propuesta por el sistema.

Se identifica que para la ACDH la formación es un eje fundamental y transversal, pensado, aplicado y posteriormente apropiado por las comunidades, ha sido también un método que ha conducido a fortalecer las dinámicas sociales y culturales de las comunidades campesinas. Es significativo que la mayor parte de las personas manifiesta que es por medio de la formación que han interiorizado todo lo que la ACDH se propone “la formación me da para que vea la vida de otra manera, en otro sentido. el compromiso de seguir fortaleciendo, pero también seguir buscando gente que le apueste a este cambio y nosotros debemos ser una semilla de ese cambio” (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Otro aspecto muy importante que se debe resaltar de las prácticas culturales son las actividades que se hacen los fines de semana, pues en el campo es muy común que, sobre todo los hombres, salgan al casco urbano de los pueblos en donde viven a tomar cerveza, jugar billar, tejo y realizar otras actividades, sin embargo, esto generaba desintegración familiar y disminución de recursos económicos para la sostenibilidad de la familia. La mentalidad y las dinámicas de las comunidades se resumían en: “antes era puro café, salían muchos recursos y esos recursos se invertían en las tomadas (de alcohol) y en las salidas. Y entonces, antes uno no tiene como un horizonte”⁵⁰. Ante esto, se evidencia que la ACDH también ha venido transformando estos comportamientos casi culturales de las comunidades campesinas que la integran.

yo los fines de semana no compartía en familia, me iba por allá que a jugar billar, que a jugar tejo, que a las fiestas y no tenía en cuenta que tenía una compañera que se quedaba en la casa y que le estaba haciendo un perjuicio. Entonces ahora ya en vez de irme a las fiestas o a jugar billar mejor me voy a compartir un rato de campo y en familia cuando queda el momento, porque también le dedicamos el momento a la formación, a la producción de abonos orgánicos y a la siembra también de diferentes cultivos por decirlo así (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

⁵⁰ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

Otro factor cultural importante que se permeo es la dimensión comunitaria es que para la ACDH los núcleos familiares son muy importantes, de hecho plantean el trabajo en la comunidad mediante la integración de todos los miembros de la familia al proceso organizativo, esto con el fin de dar participación a todos y cada uno de los integrantes de la familias, sin importar la edad, pues el diálogo generacional es el que permite, de manera complementaria, obtener muy buenos resultados de cambio en el territorio. Esta es también una estrategia organizativa, pues sucedía mucho que, si el hombre era el que hacía parte de la organización, la mujer no confiaba y muchas veces impedía su participación en los espacios, no porque así lo quisiera, sino porque desconocía el trabajo de la ACDH, y también sucede lo mismo, cuando la que integra el proceso es la mujer. Entonces con el ánimo de resolver estos conflictos generados al interior de las familias por causa del proceso organizativo, se empezó a integrar a todos los miembros del núcleo familiar. Así se han generado espacios muy importantes y significativos en donde los más ancianos comparten su experiencia con las y los jóvenes y, los jóvenes por su lado contribuyen y fortalecen el proceso con la energía que los caracteriza, pero también desarrollando actividades que a los más adultos se les dificulta, tales como el manejo de redes sociales y otras tecnologías, lecturas y otras actividades que se fortalecen en la medida en que ocurre un diálogo intergeneracional. “Mis hijos han ido acogiéndose, pues uno más que todo porque la otra hija muy poquito, y pues casi no le gusta. Yo no pierdo la fe de que algún día también va a entrar y va a seguir también el mismo camino porque pues no queda otra alternativa” (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022), “ahí estamos cambiando como esa mentalidad, empezando por mi familia”⁵¹

En ese mismo proceso de recuperación de la cultura campesina desde las comunidades que integran la ACDH se han venido fortaleciendo y en algunos casos retomando prácticas comunes en las familias del campo como por ejemplo la jardinería. Muchas familias vienen recuperando la jardinería como forma de embellecimiento de sus espacios y territorios vividos y habitados. “No tengo huerta porque ahí no tengo espacio, vivo ahí muy estrecha, pero tengo jardín, porque me

⁵¹ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

gusta mucho el jardín y, entonces, me dedico a tener jardín. Siempre he tenido jardín”⁵².

En términos de lo social, la ACDH, poco a poco ha venido permeando los espacios de encuentro de la comunidad, aportando elementos importantes para el fortalecimiento organizativo y la recreación de prácticas comunitaria que se han perdido con el tiempo. “Cuando Fabian (integrante de la ACDH) entra a ser el presidente de la JAC (de la vereda Alto Brisas, Isnos), tenemos un diciembre de un cambio muy grande, porque empezamos con la iniciativa del día de las velitas; hicimos una mística, que eso no se hace acá. Desde ahí empezamos a organizar una navidad diferente, con un sentido más colectivo”⁵³.

Del mismo modo, desde lo comunitario se contribuye a buscar una calidad de vida de las familias; “gracias al proceso que llevamos, yo tuve un apoyo grande para hacer mi casita, me ayudaron con unos materiales y con mano de obra”.⁵⁴

Otro aspecto para contar en lo cultural, que, aunque tiene tintes de económico, tiene mucho que ver con las prácticas culturales de las comunidades campesinas, se trata de consumir lo que se produce, practica que se ha ido perdiendo por la influencia del modelo económico. Pues de acuerdo con da Silva (2014) la producción y circulación de mercancías generan dinámicas capitalistas. Por lo que muchos campesinos venden lo que producen para comprar lo que necesitan, o sea “vender para comprar”. Esto se ve de manera clara en el campesinado del sur y occidente del Huila que se ha visto permeado por la cultura del monocultivo de café, el cual ha instalado en las mentes del campesinado que es suficiente la producción exclusiva de café, porque con sus ganancias se compra lo que falte para el hogar, hasta llegar al punto de vender café de calidad para comprar café de mala calidad. “Antes yo tenía café, pero ni siquiera dejaba para el gasto, yo lo vendía todo. Pero ahora el mismo

⁵² Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁵³ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁵⁴ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

café que sembramos es el mismo que consumimos”.⁵⁵

En un taller (de la ACDH) nos hicieron caer en cuenta que como campesinos estábamos haciendo las cosa al revés; si teníamos gallinas, vendíamos todos los huevos para luego ir a comprar huevos en la tienda que porque son más baratos. Ahí nos dijeron: dense cuenta de que están comprando cantidad, pero no calidad. Y ahí la gente fue tomando conciencia.

En términos de las construcción sociales, culturales, políticas e ideológicas, la movilización ha sido una herramienta fuerte para el fortalecimiento de la ACDH, pues muchas personas se vinculan al proceso porque participan en marchas, paros y demás:

participe en un paro en Pitalito, y después ingrese a la Asociación, eso fue el 20 de julio de 2021 que se hizo un paro en Cali”. Mi vida anteriormente era de estudiar y pensaba en que, al salir de estudiar, me dedicaría a trabajar, ganarme un sueldo y listo. Pero ahora mi mentalidad ha cambiado gracias al proceso y a que la libertad no se puede perder por un sueldo.⁵⁶

Por último, la influencia de la ACDH en las comunidades campesinas ha transformado la forma de ver el mundo, de entender la realidad, así como la manera de sentir el territorio vivido. “haber llegado ustedes (la ACDH), a uno le cambió hasta la vida, digamos la forma de pensar. [...] Pues es algo que a uno también lo hace ver a otro parecer, ¿no? otra manera de pensar, otra manera de sentir”⁵⁷, “uno cree que hay que vivir como nos tocó porque no hay otras alternativas, uno cree que no hay como hacer la diferencia”⁵⁸, esta última afirmación mencionada por un joven campesino del municipio de Isnos nos lleva a analizar que el modelo de producción agropecuario neoliberal ha llevado al campesinado a la desesperanza. No obstante, la ACDH llega a los territorios a recuperar la esperanza que caracteriza al

⁵⁵ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁵⁶ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁵⁷ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

⁵⁸ Información mencionada por participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

campesinado. En palabras de da Silva (2014, p. 25) los campesinos

son portadores de esperanzas porque ellos no destruyen la vida, esa naturaleza biológica de la cual hacen parte; son señalizadores de un proyecto de democratización de la tierra, de las aguas, de los saberes y de los convivencia creativa y armoniosa con los recursos naturales porque hacen de la unidad familiar de producción fuente de ingresos y de riqueza que no tiene como objetivo una acumulación impulsiva y destructora como aquella determinada por el lucro.

4.4 La experiencia vivida sobre descampesinización y recampesinización

Por último, y para cerrar este capítulo, quiero contar, desde mi experiencia como mujer campesina e integrante activa de la ACDH, cómo viví/vivo la descampesinización y posteriormente cómo no solamente vivo, sino que construyó la recampesinización.

Nací en el municipio de Oporapa, ubicado al sur del departamento del Huila, en una familia campesina conformada por mi papá, mi mamá, 4 hermanos y 3 hermanas. Mi infancia se desarrolló en la vereda Morelia, que queda alejada del casco urbano del municipio. Nuestra casa era de bahareque (construcción de guadua y tierra), y en el poco terreno (2.5 ha) que teníamos, se cultivaba café mayoritariamente, sin embargo, en medio del café había árboles de guamo, cedros, mayo blanco, chachafruto, árboles de tomate, plátano, yuca, arracacha. Mis memorias de niña de los cafetales de nuestra casa se asemejan a las de un bosque lleno no solamente de árboles, sino de animales y comida. Solíamos, junto con mis hermanas y hermanas pasar las tardes en esos cafetales. Nos trepábamos a los árboles y jugábamos a que eran carros, el mantillo de hojas de los cafetos y de los demás árboles, hacían en el suelo una especie de tendido, que imaginábamos que era una cama y que los árboles hacían de techo. Podíamos ver cómo pasaban cuervos, loros, guacharacas, colibríes, toches, culebras, ardillas, guaras. De esas memorias entremezcladas, también recuerdo una escena que se asemejaba a una película infantil (El Rey León), justo cuando Pumba, el jabalí, levantaba un tronco en proceso de descomposición y de él emergían cientos de insectos; gusanos, ciempiés, hormigas, escarabajos y muchos más. Lo mismo pasaba en los cafetales de mi infancia. Ese antes del antes (descampesinización), también me trae los recuerdos de todo lo que comíamos que era sembrado y cosechado en la misma finca; plátanos, arracachas, yuca, banano,

guamas, aguacate, caimo, uchucas, cholupa, chachafruto, chontaduro, maíz, frijol, lulo, cebolla, entre otros.

Había una especie de soberanía alimentaria, pues la dinámica era que mi papá salía al casco urbano los fines de semana para comprar solamente lo que no se producía en la finca: carne de res, aceite, arroz, lentejas, arvejas y otros.

Otra memoria que llevo conmigo y que tiene que ver mucho con las imposiciones de la agroindustria, es el uso indiscriminado de agroquímicos, hubo un momento, en el que mi papá empezó a comprar muchos venenos para los cafetales, junto con cargas completas de abonos sintéticos, desde que empezó esa dinámica, también se empezó a dejar de sembrar comida. Los venenos los guardaba mi papá detrás de la casa, para ser precisa, detrás de la cocina, tal era la manipulación de la industria, que hacía creer que estos venenos no eran dañinos. Hasta que, en la vereda e incluso el municipio se empezó una oleada de niñas adolescentes, e incluso adultos que se envenenaban con los herbicidas e insecticidas que se empleaban para el café. Fue un momento de pánico colectivo y de desesperanza, sin embargo, estos venenos no se dejaron de usar, sólo se guardaban en lugares de menor acceso para las y los niños, niñas y adolescentes. Con esas nuevas dinámicas, se empezó a disminuir de manera significativa la presencia de todo tipo de animales, que como ya mencioné, era común observarlos. En el suelo, ya no estaban los miles de insectos que se escondían debajo de las hojas o los troncos en descomposición.

En ese mismo sentido, está en mi memoria el Banco Agrario, que se mencionaba en las conversaciones de los adultos, situaciones de cómo el banco les prestaba plata para el cultivo, pero sólo si sembraba la semilla de café que la Federación Nacional de Cafeteros les indicara, ello implicaba cortar todo lo que había para hacer una nueva siembra de café, y así, poco a poco se fue eliminando los árboles de sombrío y los cultivos de pancoger que estaban en medio de los cafetales. Lo único que se mantuvo a lo largo de los años fue la huerta que tenía mi mamá, en la que nunca faltó la cebolla.

A pesar de que mi papá se resistió a cambiar la semilla de café, con los años se vio obligado a hacerlo, pues las semillas para las resiembras son distribuidas mayormente por la Federación Nacional de Cafeteros, entidad que acogió de manera entusiasta las políticas de descampesinización impuestas por el modelo agropecuario neoliberal. En esa misma resistencia mi papá no eliminó todo el sombrío, y tampoco acabó con el pancoger, pero sí disminuyó proporcionalmente la siembra de éstos. Es

así como las épocas de abundancia en donde había plátanos, yucas, bananos, arracachas y otros, hasta para regalar a los vecinos e incluso para darle a los animales de la finca, se transformaron en épocas de escasez en donde hasta un racimo de plátano mal cosechado se tenía que echar a la olla, porque no había más.

En cuanto a la educación rural, también tengo por decir mucho desde mi experiencia personal. Desde muy niña, recuerdo que tenía un gran interés por estudiar, por aprender a leer, y gracias a ese interés lo conseguí, destacándome en la escuela y después en el colegio por mi rendimiento académico. Sin embargo, ahora que ya tengo un nivel de conciencia que me permite analizar esas experiencias de manera crítica, tengo por decir que en la escuelita de la vereda en donde hice la primaria, era evidente, en un primer momento, la aplicación del modelo educativo de educación rural, que comprendía una serie de módulos, que ratificaban la importancia del modelo agropecuario neoliberal y por ende la descampesinización. En un segundo momento y de manera reiterativa, se nos hacía sentir vergüenza de ser campesinos, esto debido a frases que se empleaban de manera frecuente y que los padres y madres de familia también nos repetían “estudien para que salgan adelante, para que sean alguien en la vida”, como si el hecho de existir en el campo no nos catalogara como “alguien”. Y, ¿salir adelante?, ¿adelante de dónde o de quién?, esto nos lleva a interpretar de manera inconsciente que el campo esta atrás y eso representa atraso. Sin embargo, esas frases fueron tan reiterativas, e incluso siguen siendo, que nos vamos formando el ideal de que para ser “alguien” en la vida hay que salir del campo.

Respecto a lo anterior, Caldart (2000) refiriéndose a la escuela, dice que las familias buscan colocar a sus hijos en la escuela para que tengan *un mejor futuro*. En su análisis en cuanto a los trabajadores y trabajadores del campo en Brasil, afirma que

Los sin-tierra también traen dentro de sí aquella representación tradicional de una escuela *irremediabilmente comprometida con concepciones y valores urbanos y dominantes en la sociedad capitalista* y que funcionan como instrumento de la propia *negación del mundo rural* (p. 140).

Con ese imaginario impuesto en mi cabeza, pero no del todo consciente de ello, aprobé la primaria y pasaba a la secundaria, que se hacía en un colegio ubicado en un centro poblado que quedaba a una hora de camino desde la casa en la que vivía. Pero eso nunca fue impedimento. El impedimento real llegó cuando en el

momento de ingresar al colegio, mi papá en su dinámica machista decidió de manera unilateral que yo no estudiaría más, pues para preparar comida en el campo para los trabajadores, no se necesita estudio.

Aquí quiero hacer un paréntesis para reflexionar sobre dos cosas, la primera; las profundas prácticas patriarcales y machistas que se viven en el campo, la segunda; el imaginario impuesto de que el campesino no necesita de estudio para trabajar la tierra, así como que la mujer no necesita de estudio para preparar los alimentos en el campo. Esto, de manera clara nos muestra una apropiación del modelo de descampesinización. Miguel Arroyo en el prefacio del libro de Caldart (2000, traducción propia) cuenta una experiencia al respecto:

[...] me deparé con un discurso del entonces gobernador de Minas Gerais. [...] pensando en los trabajadores(as) del campo afirmaba: “Para cultivar la tierra, trabajar con la azada y para cuidar del ganado no son necesarias muchas letras...”. Esa visión podría ser una síntesis de la historia del pensamiento político y educacional a lo largo de este siglo: la escuela rural apenas de las primeras letras, millones de campesinos condenados al analfabetismo, la educación básica del campo ignorada y marginalizada [...] (p.9).

De acuerdo con lo anterior, mi papá, un hombre campesino que sólo hizo una primaria inconclusa para aprender a firmar, que no sabe leer ni escribir (pero que extrañamente tenía una capacidad impresionante para los números; sumar y hacer las cuentas de manera ágil para pagar a los recolectores de café que le ayudaban y para recibir los pagos por la venta de café), profundamente machista, llevaba muy arraigado el pensamiento de que para trabajar en el campo no se necesita de estudio, y que las mujeres menos, porque al final de cuentas iban a terminar casándose con un campesino y su destino sería sólo cocinar para trabajadores y para su familia.

Mientras acontecía todo esto, yo perdía la esperanza de todo, porque, como ya lo mencioné, tenía un profundo interés por aprender, soñaba con hacer cosas grandes, pese a las limitaciones. Recuerdo que me gustaba leer, pero en casa éramos ocho hijos e hijas, y vivíamos en condiciones económicamente no tan buenas, por lo que no teníamos libros, escasamente una biblia vieja, de la que leí, ahora ya no recuerdo cuántas veces, el libro cantar de los cantares, porque me gustaba el tono, a mi parecer poético en el que estaba escrito.

Adicional a esto, mi mamá, de la que yo esperaba que intercediera por mí, no dijo nada, sólo guardó silencio. Mi mamá, una mujer que estudió hasta quinto de primaria y muy inteligente, que siempre nos decía que era importante estudiar, que además fue víctima de las dinámicas patriarcales y machistas con su familia y ahora con la nuestra por parte de mi papá. Siempre nos recalcaba la importancia de estudiar para que, fuéramos independientes y no tuviéramos que soportar abusos y maltratos. Es así como este pensamiento la llevó a que, justo antes de empezar el año escolar, me llevara al colegio para matricularme a escondidas de mi papá, y me compró algunos cuadernos, otros se los quito a mis hermanos para completar los que yo requería. Así en medio de todas estas dificultades, empecé la secundaria. Un secreto escondido en esta historia, pero que tiene un trasfondo sumamente patriarcal y machista, es que mi mamá para poder pagar la matrícula y comprarme los poco útiles escolares, tuvo que robarle café a mi papá, pues ella no recibía ningún ingreso monetario por todo el trabajo que realizaba en la finca.

En el colegio también experimenté, de manera fuerte, las dinámicas de descampesinización, todos los y las docentes eran mayoritariamente de la ciudad y nos decían que había que estudiar para no quedarse en el atraso, aludiendo que el atraso del que hablaban era el campo. Algunos docentes normalistas que eran del mismo pueblo hacían esfuerzos para que en el colegio se nos enseñara la importancia del campo, en esos esfuerzos hacíamos huertas en los predios del colegio, pero eso no duró mucho, desde mi perspectiva, considero que a esos docentes se les fue acabando la esperanza de creer en el campo, y ya no se esforzaron más por inculcar esto en el currículo académico.

Terminé el bachillerato y con miras a estudiar en la universidad de cualquier forma, me esforcé y conseguí que me dieran una beca por rendimiento académico, una beca que nunca me entregaron porque al final tuve que pagar la matrícula, pero éste hecho bien o mal, me impulsó para ingresar a la universidad. La Universidad Surcolombiana, que fue en donde realice mi pregrado, en el programa de Comunicación Social y Periodismo, tenía una línea de estudio obligatoria que se llamaba “comunicación ciudadana y comunitaria”, de la que me enamore desde el primer momento y sabía que ese era el camino que quería seguir. Esos fueron los primeros inicios de un despertar, que más adelante se concretaría.

Mientras estaba en la universidad conocí una organización estudiantil, y empecé a articularme y a participar, me llamo la atención desde el primer momento, puesto que hacían trabajo comunitario con comunidades desplazadas, lo que me llevó a darle sentido a mi futura profesión y a mi vida. Es decir, mediante este espacio que me dio la oportunidad de llegar a escuelas de formación política e ideológica del Congreso de los Pueblos⁵⁹, a los talleres de formación, a las asambleas y congresos nacionales en donde conocí al CNA, fue que empecé a ver el mundo de manera diferente. Fue desde esta organización que empecé a entender la realidad en la que vivía, esa realidad a la que son/somos sometidos millones de campesinos y campesinas en Colombia. Conocer también realidades propias pero que sentía ajenas, como el desplazamiento forzado de familias enteras que tuvieron que migrar del campo a la ciudad por el conflicto armado.

Toda esa vivencia me ayudó a ver la realidad de otra manera, a entender las realidades del campo, también algunos docentes de la universidad me ayudaron a abrir un mundo de posibilidades, aunque también había unos que minimizaban al campesinado. Aquí quiero contar que cuando llegué por primera vez a la ciudad y a la universidad, era evidente que era una campesina; mi acento, mi ropa, mi esencia. Y eso me avergonzaba mucho, sentía una profunda vergüenza por ser campesina y peor por tener que reconocermé campesina. Pensé muchas veces en negar mis raíces, pero era imposible, porque mi esencia me delataba. Para salirle al paso a esta situación, de manera inconsciente cuando alguien me llamaba “campeche” (término peyorativo para referirse al campesinado en el Huila), yo gritaba con mi acento característico “sí, soy campesina a mucho honor”, pero ni siquiera era consciente de lo que ello significaba, lo hice como un mecanismo de defensa.

Sin embargo, con el tiempo, la formación política y la experiencia me llevaron a cargar de sentido esa frase, que otrora sólo la usaba como mecanismo de defensa para evitar el bullying por mis raíces campesinas. En el año 2015, antes de graduarme de la universidad, conocí a Carmen, de la que ya hable en el capítulo anterior, en ese

⁵⁹ Movimiento social y político que articula organizaciones campesinas, indígenas y urbanas de Colombia.

momento tenía conflictos con la que fue mi primera organización y con la que me adentre al mundo de la lucha social y la dignidad humana, no obstante, debido a esas contradicciones de quienes lideraban ese proceso, decidí, con mucho dolor, retirarme y, el destino me llevo a apoyar a Carmen en algunas actividades del proceso campesino, justo en un momento en el que ella y su familia estaban pasando por una situación dolorosa y difícil.

Este acercamiento llevó a que Carmen me propusiera ser parte del CNA, a lo que con mucha esperanza dije que sí. Así, desde el 2015 empecé con el trabajo en el departamento del Huila en lo que hoy es la ACDH.

Retrocediendo un poco en el tiempo, quiero decir que después de salir de mi casa para ir a la universidad, se profundizaron las prácticas de descampesinización en la finca de mi papá y mi mamá, pues cuando iba a vacaciones notaba cómo se dependía netamente de herbicidas, fungicidas e insecticidas, así como de abonos sintéticos, en ese punto el modelo de producción agroindustrial estaba totalmente apropiado por mi familia. Sin embargo, yo ya tenía un nivel de conciencia sobre el impacto de los agroquímicos, así como de la pérdida cultural de la vida campesina, por lo que le recomendaba a mi mamá que eso no debía hacerse porque implicaban graves daños a la naturaleza y a la vida humana.

A finales del 2015 me fui a vivir al municipio de Pitalito para acompañar de manera permanente la dinámica organizativa del campesinado que hoy está en la ACDH. Empezamos a realizar charlas, organizar reuniones, talleres, a acompañar a las comunidades en sus procesos de organización y poco a poco se fue consolidando una dinámica de trabajo que con el tiempo empezó a consolidar procesos de recampesinización, tal y como se ha mencionado en el capítulo tres de la presente investigación. De manera paralela yo empecé a participar de cursos, diplomados y escuelas de formación política, ideológica, organizativa, de agroecología y otros. Espacios que se desarrollaron en mi amada Colombia y otros que hice en Brasil, impulsados por la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y La Vía Campesina (LVC), estos últimos me enseñaron muchas cosas y experiencias, aprendí a ver esas experiencias con admiración y respeto, pero sobre todo con inspiración, para aplicar esos conocimientos en la ACDH y el CNA. Ese caminar me enseñó lo que es la descampesinización y la recampesinización.

La recampesinización la empecé a aplicar cuando ingresé al CNA, pero no la llamaba como tal, hablábamos de la importancia de recuperar la cultura y la identidad campesina, así como el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, de la soberanía alimentaria, la agroecología, la economía propia, la mística de los pueblos; estas apuestas, todas hacen posible la recampesinización.

Ser parte de un movimiento socioterritorial, de una organización campesina de carácter político e ideológico llena de sentido mi vida, me llena de dignidad por el hecho de ser campesina, me inspira para luchar por el campesinado en Colombia y el mundo, y, ante todo me llena siempre de esperanza y amor, la esperanza de creer en que un mundo mejor es posible, y el amor que nos permite ser con otros.

Desde mi experiencia debo decir que, en efecto el proceso de recampesinización ocurre primero en el territorio inmaterial, es decir, en las mentes, conciencias y corazones de las personas que trabajan y aman la tierra y posteriormente empieza a materializarse en el territorio material en las fincas y parcelas. No obstante, este proceso no es fácil ni rápido, toma tiempo empezar a romper y salir de las dinámicas impuestas por un modelo agropecuario que monopoliza todo, sobre todo el mercado, un modelo que lleva a las personas y comunidades a la desesperanza, más cuando hay iniciativas como las de la ACDH, que intentan romper la dependencia.

Conseguir un proceso amplio y fortalecido de recampesinización toma tiempo, pues estamos hablando de desaprender y contradecir algo que aprendimos como propio por décadas. Nuestra lucha continuará y seguiremos caminando y construyendo los caminos de la recampesinización, de la esperanza y la dignidad, hasta que se haga costumbre eso que hoy llamamos recampesinización.

5 CONSIDERACIONES FINALES

Existen variados estudios que hablan sobre la recampesinización, sin embargo, es necesario seguir profundizando la recampesinización *in situ* planteada en la presente investigación, y poco analizada en la literatura, ya que la arremetida del sistema agropecuario capitalista en contra de las comunidades que todavía se mantienen en el campo es y seguirá siendo mayor, el capital buscará de múltiples formas seguir descampesinizando, para eso se reinventa con el fin de lograr sus objetivos. De acuerdo con Giraldo (2015); para el capital ya no es suficiente la desterritorialización física de desplazar a las gentes de sus territorios, sino que ahora aplica la desterritorialización simbólica para las gentes que se quedan en sus territorios, pero que éstos son transformados bajo la lógica de los monocultivos, es así como las comunidades campesinas van perdiendo sus formas de ser, hacer y conocer. La desterritorialización simbólica, es peor que la física, porque despoja a las gentes de su ser, hacer y conocer, imponiendo mediante las lógicas capitalistas nuevas formas de relacionamiento serviles al modelo agropecuario neoliberal. De acuerdo con lo planteado por él “la percepción del entorno de las comunidades donde acontecen estos fenómenos se co-crearía como una construcción de representaciones, significaciones y sentidos acordes con los ensamblajes mecánicos impuestos a los sembradíos industriales” (Giraldo, 2015, p. 646).

Antes, y como se mencionó en el primer capítulo, la descampesinización ocurría con mayor frecuencia generando desplazamiento del campesinado de sus territorios, ahora, el capital no busca desplazarlo, sino que pretende de manera sutil que sufra una metamorfosis sin abandonar su territorio, como lo plantea da Silva (2014, p. 44, traducción propia) el campesino se transforma en agricultor familiar, o sea, asume la tecnología, se especializa en alguna rama de la producción y se integra a la industria. Este hecho se presenta como una dicotomía, donde el campesino es atrasado y el agricultor familiar es moderno.

De ahí la importancia de la recampesinización *in situ* planteada a lo largo de la investigación. Esto ocurre en las comunidades campesinas que se mantienen en los territorios, pero que han apropiado las dinámicas impuestas por el modelo agropecuario, perdiendo así su autonomía e independencia aun habitando sus propios territorios.

Se evidencian procesos de recampesinización que involucran lo económico-productivo, político-organizativo y sociocultural. Todos relacionados con el desarrollo de la vida campesina desde la organización, lo colectivo y los cambios de pensamiento, por lo que se hace énfasis en una recampesinización más política representada en el territorio inmaterial, lo que los lleva a generar cambios en el territorio material en aspectos de la dimensión de la vida campesina que tienen que ver con lo económico, productivo, salud, educación y seguridad, con el fin de buscar poco a poco mayores grados de autonomía e independencia a las dinámicas impuestas por el modelo agropecuario capitalista, así como mejorar su calidad de vida.

La recampesinización presentada ocurre impulsada por los movimientos socioterritoriales que generan apropiación de su territorio inmaterial y material: mente, cuerpo, trabajo, conocimiento y tierra. En el caso estudiado, es evidente el cambio y las transformaciones territoriales generadas por la ACDH en los territorios materiales e inmateriales de las comunidades que están vinculadas al trabajo organizativo. En la dimensión productiva se evidencia un cambio en los modos de producción, sobre todo, pasar de procesos de monocultivo y alta dependencia a agroquímicos, a procesos que le apuestan a la agroecología y a la soberanía alimentaria, así como a una clara transformación del paisaje físico, que a la vista tiene particularidades y características muy diferentes.

Evidentemente, la llegada de la ACDH a los territorios marca un antes y un después en las y los campesinos y en la comunidad, hay un cambio que se genera de manera inmaterial en el cambio de conciencia y en la forma de ver el mundo y un cambio material que se genera producto de las transformaciones en el espacio físico, con el cambio en las formas de producción, relacionamiento, organización de las comunidades campesinas, entre otras.

Con base en lo mencionado con anterioridad, se entiende que las organizaciones sociales, el campesinado organizado con sus proyectos estratégicos y su propia visión son fundamentales para el proceso de reconfiguración territorial y recampesinización que están viviendo las comunidades campesinas.

Los procesos de recampesinización generan un claro reconocimiento de las comunidades como campesinos y campesinas. Lo que los ha llevado a generar un fuerte sentido de pertenencia con lo que son y hacen, reivindicando y defendiendo el papel del sujeto campesino en la sociedad, así como sus dinámicas de vida.

La formación que ejerce la ACDH, considerada como educación popular, es una herramienta de liberación o emancipación del pueblo. Pues es por medio de los diferentes y diversos espacios de formación que la ACDH ha conseguido generar en las personas, familias y comunidades un cambio de conciencia que los ha llevado a un cambio de vida, ellos mismos lo plantean como una liberación, un despertar a una realidad que vivían, pero que no reconocían, “yo pienso que la Asociación Campesina entró acá, fue a despertar un pueblo que estaba dormido”⁶⁰. Además, que hacen alusión a que mediante los espacios de formación

le daban ese ánimo de luchar y ese conocimiento que uno adquiría que es muy bonito e importante para la vida de uno, para empezar a trabajar en algo que le fuera a servir, pues a mí me pareció muy bueno todo; los talleres que aprendí muy buenos y me han servido también mucho (Enith Ramírez en entrevista del 19 de marzo 2023).

Son espacios que mayormente se han desarrollado con personas adultas, que en muchos casos no saben leer ni escribir, pero que nos permiten replantearnos que la lecto-escritura no es la única forma en la que un ser humano se puede formar, muy diferente a los imaginarios creados por el modelo educativo. La ACDH contrario a eso, genera espacios de formación liberadores que llevan a las y los campesinos a ser conscientes, autónomos e independientes en un mundo con dinámicas de dependencia fuertemente arraigadas.

En la presente investigación se evidencia que la organización campesina cumple una función vital para el desarrollo de las dinámicas de recampesinización en las comunidades. Si bien, las comunidades no manejan el término “recampesinización” en su vida cotidiana, la desarrollan y la construyen con las acciones que desarrollan.

La dimensión organizativa les ha permitido pensarse como comunidad. En ese sentido, han emprendido acciones que contribuyen a mejorar las condiciones de vida del colectivo; arreglo de vías mediante mingas, apropiación, valoración y fortalecimiento de los acueductos comunitarios, desarrollo de actividades de

⁶⁰ Información mencionada por participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

integración y esparcimiento, entre otras.

Las comunidades tienen conciencia y reconocen el modelo de producción agrario impulsado por el capital y por lo tanto emprenden acciones para transformarlo.

Existen ejercicios de autonomía territorial (Rosset y Barbosa, 2021) en el impulso de los Territorios Campesinos Agroalimentarios TECAM y las guardias campesinas, que nacen de una propuesta del CNA en aras de proteger el territorio y delimitar un espacio geográfico dedicado a la producción de alimentos en manos campesinas, es un ejercicio de soberanía popular, en donde se construye territorio y territorialidades desde el campesinado. Los TECAM “son una de las propuestas de ordenamiento territorial y acceso a la tierra que ha promovido el CNA” (Ochoa Larrota, 2023, p. 16). Esta figura territorial está siendo promovida por la ACDH en el municipio de Isnos y a futuro en Pitalito.

Como observamos a lo largo de la investigación lo que hace la ACDH es construir territorialidades en determinados territorios, no obstante, estas territorialidades son construidas de manera consciente, no con el simple hecho de habitar un territorio sino que se habita de manera consciente y por ende se transforma de manera consciente, es decir, toda la transformación material e inmaterial del territorio tiene una carga política e ideológica consignada por el accionar del movimiento socioterritorial.

Las y los campesinos de la ACDH están construyendo procesos de recampesinización, resistiendo a las imposiciones del sistema económico, acercándose cada vez más a lo que da Silva (2014, p. 23) llama “una sabia combinación entre diferentes técnicas” que han ido perfeccionando (y en este caso recuperando) a lo largo del tiempo, hasta lograr un equilibrio en una relación específica entre un gran número de actividades agrícolas y de crianza de animales.

Del mismo modo, Altieri (2012, p.121) plantea que los sistemas productivos agrícolas basados en el conocimiento tradicional ofrecen modelos promisorios para otras áreas, puesto que promueven la biodiversidad, prosperan sin agrotóxicos y consiguen mantener la productividad durante todo el año. Es precisamente esto lo que en gran medida plantea la recampesinización en términos de lo productivo, y hacia esa dirección van las y los campesinos pertenecientes a la ACDH.

Como se evidencia en la presente investigación, la recampesinización ocurre no sólo en el plano productivo, pues muchas veces se tiende a generalizar, o mejor a reducir lo campesino a lo meramente productivo, obviando todas las demás

dimensiones de la vida campesina. Es por esto que la recampesinización presenta las transformaciones no sólo en lo productivo y económico, sino que presenta una serie de reconfiguraciones que se dan a raíz del proceso mismo de dignificar la vida campesina, construir soberanía alimentaria y popular.

Es importante también señalar que, en el proceso de pasar de la descampesinización a la recampesinización, la ACDH como movimiento socioterritorial enfrenta grandes desafíos, pues dicha transición y transformación no ocurre de manera inmediata y tampoco se da de la nada, por lo que para que se origine, necesita ser impulsada y promovida, necesita tener intencionalidad. Estos desafíos giran en torno a varias situaciones que podemos categorizar en dos grandes ámbitos, el primero es el contexto de Colombia y sus territorios, y el segundo, las dificultades mismas del proceso de organización de las comunidades.

Por un lado, vivimos en un país con un eterno conflicto armado interno, es decir, que vivimos en medio de una guerra eterna en donde nos asesinan todos los días, pero a pesar de eso, mantenemos la esperanza, queremos construir organización y transformar estas realidades en las que vivimos: hacemos organización en medio de la guerra. Está claro que, por muchos años, las organizaciones sociales de Colombia nos hemos evaluado y hemos sentido que nuestros avances no son proporcionales a los de otros movimientos sociales de América Latina, no obstante, nuestro contexto y nuestra realidad se torna más adversa, porque trabajamos en medio de la guerra, es por esto que mantener la organización en Colombia es un acto de valentía, esperanza y amor.

Por otro lado, la vida organizativa en sí es una vida que requiere de muchos desafíos y no todos los seres humanos están dispuestos a sacrificar las percepciones y el bienestar individual para mantenerse en los espacios colectivos y de organización, ese, en últimas, es uno de los grandes retos que tenemos los movimientos socioterritoriales. Mantener la organización y la esperanza es un desafío permanente, más cuando el sistema económico imperante nos lleva cada día al individualismo y la competencia.

A modo de conclusión, se puede decir que este trabajo de investigación demuestra en primer momento, las transformaciones en el territorio material e inmaterial -como ya se ha dicho anteriormente- de las comunidades campesinas originado por un proceso de recampesinización impulsado por la organización campesina ACDH, una recampesinización consciente y sentida. Dicho esto, se

demuestra la importancia relevante de las organizaciones campesinas/movimientos socioterritoriales en los procesos de transformación de los territorios. Sin embargo, es importante decir que el carácter de este tipo de organizaciones debe ser político. No basta solo con la mera organización del campesinado, dicha organización debe tener un sentido político e ideológico que los lleve a transformar su territorio y construir nuevas territorialidades cargadas de sentido político, ideológico e identitarios en relación con el modo de vida campesina. Los sujetos organizados construimos territorios de vida para una mejor sociedad.

REFERENCIAS

¿QUÉ SON los Territorios Campesinos Agroalimentarios?. **CNA**. 2010. Disponible en: <https://cnacolombia.org/que-son-los-territorios-campesinos-agroalimentarios/>. Acceso en: 25 oct. 2022.

ALTIERI, Miguel. **Agroecología**: bases científicas para uma agricultura sustentável. 3.ed. ver. Ampl. São Paulo, Rio do Janeiro. Expressão Popular: 2012.

ASTELARRA, Sofia; CALVO, Claudia; DOMÍNGUEZ, Diego Ignacio; JORGE, Andres; MARIOTTI, Daniela Laura; PERCÍNCULA, Analia Victoria; SABATINO, Pablo. Recampesinización y recreación política del campesinado en un escenario de despliegue de los agronegocios. El caso de las reservas campesinas en el Chaco. **Veredas**, n. 28, p. 405-432, 2014.

BARBOSA, Lia Pinheiro. Educação do Campo [Education for and by the countryside] as a political project in the context of the struggle for land in Brazil. **The Journal of Peasant Studies**, 44(1): 118-143. 2017.

BARBOSA, Lia Pinheiro. Movimientos sociales emancipadores, educación crítica y praxis educativo-política: teoría y aprendizajes en los contextos históricos de lucha. Dic. 2021. Vitoria-Gasteiz. Actas. **V Congreso de Educación para la Transformación Social**. Disponible en: https://www.academia.edu/82393629/Movimientos_sociales_emancipadores_educaci%C3%B3n_cr%C3%ADtica_y_praxis_educativo_pol%C3%ADtica_teor%C3%ADa_y_aprendizajes_en_los_contextos_hist%C3%B3ricos_de_lucha

CALDART, Roseli Salete. **Pedagogia do Movimento Sem Terra**: escola é mais do que escola. Petrópolis, RJ. Vozes, 2000.

CALDERON, Miller Dussán. **El Quimbo**: extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia. Bogotá. Planeta Paz y Asoquimbo. 2017.

CONTEXTO geográfico de referencia, San Agustín. **Alcaldía Municipal de San Agustín**. 29 sept. 2020. Disponible en: <http://www.sanagustin-huila.gov.co/municipio/contexto-geografico-de-referencia-san-agustin>. Acceso en: 9 nov. 2023.

CONTRERAS ROMÁN, Raúl. Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. **Perspectivas Rurales Nueva Época**, 19(37), 11-28. 2021.

CORTÉS, Julián. El proceso de «descampesinización» y los medios alternativos. Colombia. **Investigación**. 2015. Disponible en: <https://www.investigacion.net/es/colombia-el-proceso-de/>.

DA SILVA, Valter Israel. **Clase Campesina**. Modo de ser, de vivir e de producir. Porto Alegre: Padre Josimo. 2014.

DE CUREA, Lugo Víctor. **Camilo y el bipartidismo de izquierdas**. 27 ene. 2016. Disponible en: <https://victordecurrealugo.com/camilo-y-el-bipartidismo-de-izquierdas/>.

DE LA PEÑA, Guillermo. **Las movilizaciones rurales en América Latina desde 1920**. 1994. Em: BETHELL, Leslie, (org.) (1997). Historia de América latina, v. 12: Política y sociedad desde 1930. Barcelona: Cambridge University Press/Editorial Crítica, p. 193-280. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1aDCWxH9op2zrZ3c2uLlqj4DhLallaCxx/view?usp=sharing> 11/05/22.

DECLARACIÓN de los Derechos de las Campesinas y Campesinos. **La Vía Campesina**. Jacarta: 2009. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2010/05/declaracion-SP-2009.pdf>

DURANTE el 2023, en Colombia fueron asesinados 181 líderes sociales y defensores de derechos humanos. **Defensoría del Pueblo Colombia**. 9 ene 2024. Disponible en: <https://www.defensoria.gov.co/-/durante-el-2023-en-colombia-fueron-asesinados-181-l%C3%ADderes-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos#:~:text=Un%20informe%20de%20la%20Defensor%C3%ADa%20del%20Pueblo%2C%20elaborado,defensoras%20de%20derechos%20humanos%20en%20el%20territorio%20nacional>. Acceso en: 26 mar. 2024.

ECONOMÍA. **Gobernación del Huila**. 16 feb. 2017. Disponible en <https://www.huila.gov.co/publicaciones/148/economia/#:~:text=La%20agricultura%20se%20ha%20desarrollado,%2C%20yuca%2C%20iraca%20y%20tabaco>. Acceso en: 10 nov. 2023.

EDELMAN, Marc. **Estudios agrarios críticos**: tierras, semillas, soberanía alimentaria y derechos de las y los campesinos. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). 2016.

FALS BORDA, Orlando. **Conocimiento y poder popular**: lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia: estudio preparado para los grupos de base y para la Oficina Internacional del Trabajo. Punta de Lanza. 1985.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. **Revista NERA**, ano 8, N. 6, p 24-34. 2005.

FERNANDES, Bernardo Mançano; FILHO, Jose Sobreiro. Teoria dos Movimentos Socioespaciais e Socioterritoriais, **ResearchGate**, 2023. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/375089977>

FERRO MEDINA, J. G. Descampesinización, política de restitución de tierras y resistencias en la subregión de Montes de María, Colombia. 2019. **Textual 73**, 71 - 112. doi: 10.5154/r.textual.2018.73.03.

GENOCIDIO político, impunidad y crímenes contra la paz en Colombia (Sentencia). **Cinep**. 09 jun. 2021. Disponible en: <https://cinep.org.co/publicaciones/producto/genocidio-politico-impunidad-y-crmenes-contra-la-paz-en-colombia-sentencia/>

GEOGRAFIA. **Alcaldía de Isnos**. 21 jun. 2018. Disponible en: <https://www.isnos-huila.gov.co/municipio/geografia>. Acceso en: 8 nov. 2023.

GIRALDO, Omar Felipe. Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. **Revista Mexicana de Sociología**, 77. núm. 4 p. 637-662 (octubre-diciembre, 2015). México. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v77n4/0188-2503-rms-77-04-00637.pdf>

GIRALDO, Omar Felipe; ROSSET, Peter Michael. La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. **Guaju-Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável** 2 (1). 2016. Disponible en <https://revistas.ufpr.br/guaju/article/view/48521>

HALVORSEN, Sam; FERNANDES, Bernardo Mançano. TORRES, Fernanda Valeria. Movimentos Socioterritoriais em Perspectiva Comparada. **Revista NERA**, v. 24, n. 57, p. 24-53, Dossiê I ELAMSS, 2021.

HARVEY, David. **El “nuevo” imperialismo**: acumulación por desposesión. Buenos Aires, CLACSO. 2005.

HERNÁNDEZ Navarro, L. **Hermanos en arma**: la hora de las policías comunitarias y las autodefensas. Buenos Aires: CLACSO. 2014.

I SESIÓN de la escuela Guardianes Resistiendo por la Vida “Gabriel Henao Cuartas”. **CNA**. 17 sept. 2018. Archivo CNA.

LA AGRICULTURA en el Plan de Desarrollo de Santos. **Equipo Curul Congressista Wilson Arias**. 2011. Disponible en <https://congresovisible.uniandes.edu.co/agora/post/la-agricultura-en-el-plan-de-desarrollo-de-santos/802/>

MARTÍNEZ TORRES, María Elena; ROSSET, Peter. Del conflicto de modelos para el mundo rural emerge La Vía Campesina como movimiento social transnacional. **El Otro Derecho**, n. 44, p. 21-57, 2012.

MONDRAGÓN, Héctor. La economía rural y la Guerra. **Ponencia en Mesas Ciudadanas para una Agenda de Paz**, Taller agrario y cultivos “ilícitos” - 5 abr. 2002. Disponible en http://www.mamacoca.org/feb2002/art_mondragon_economia_rural_y_guerra.html

NIETO ORTIZ, Pablo Andrés. Memorias y formas de construcción social del territorio. Ideas para el debate. **Persona y sociedad/Universidad Alberto Hurtado**. Vol XXVI N. 3. 2012.

NOBOA BASANTES, M.A. Características de la recampesinización agroecológica en los Andes Ecuatorianos: casos de la Sierra Norte. **Estudios Rurales**, v. 11, n. 22, 2021. Disponible en <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/181/1811955004/index.html>

NUESTRO Municipio. **Alcaldía de Oporapa**. 09 sept. 2020. Disponible en: <http://www.oporapa-huila.gov.co/municipio/nuestro-municipio>. Acceso en: 8 nov. 2023.

NUESTRO Municipio. **Alcaldía Municipal de La Argentina**. 30 mr. 2021. Disponible en: <http://www.laargentina-huila.gov.co/municipio/nuestro-municipio>. Acceso en: 8 nov. 2023.

NUESTRO Municipio. **Alcaldía Municipal de Pitalito Huila**. 29 may. 2015. Disponible en <https://www.alcaldiapitalito.gov.co/index.php/informacion-general>. Acceso en: 9 nov. 2023.

OCHOA LARROTA, Milena. **Repertorios de lucha campesina en el Coordinador Nacional Agrario-CNA y la experiencia de formación política**. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Ciencias Sociales. Bogotá D.C. 2023.

PLATAFORMA política Coordinado Nacional Agrario. **CNA**. 2009. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/64202486/Plataforma-Politica-Coordinador-Nacional-Agrario-COLOMBIA>. Acceso en: 7 enero 2023.

RAFFESTIN, Claude. **Por uma geografia do poder**. Traducción de Maria Cecília França. São Paulo (SP). Editora Ática S.A. 1993.

ROCHA TORRES, César Augusto. **La Investigación Acción Participativa: Una apuesta por la comunicación y la transformación social**, Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Rectoría Sede Principal, 2016.

RODRÍGUEZ PINZÓN, Iván Darío. **La descampesinización rural como fenómeno a la postura estatal hacia los campesinos y campesinas colombianos respecto a su reconocimiento, dignidad e identidad**. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Derecho. Bogotá D.C. 2021.

RODRÍGUEZ, Valbuena Danilo. Territorio y territorialidad: Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. **Uni-pluri/versidad**. Vol. 10, No 3 – versión digital. 2010.

ROSSET, Peter Michael. La reforma agraria, la tierra y el territorio: evolución del pensamiento de La Vía Campesina. **Mundo Agrario** 17(35): 13, e021. 2016. Disponible en: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/download/MAe021/7546/>

ROSSET, Peter Michael; ALTIERI, Miguel. **Agroecología: Ciencia y Política**. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa. 2019.

ROSSET, Peter Michael; MARTÍNEZ, María Elena Torres. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. **Estudios Sociales. Revista de investigación científica** 25(47): 275-299. 2016.

ROSSET, Peter. La Guerra por la tierra y el territorio. **NERA**. Jun 2009. Disponible en www.fct.unesp.br/nera

ROSSET, Peter; BARBOSA, Lia Pinheiro. Autonomía y los movimientos sociales del campo en América Latina: un debate urgente. **Aposta** 89: 8-31. 2021. Disponible en http://www.apostadigital.com/number.php?id_num=103

ROSSET, Peter; PATEL, Raj; COURVILLE, Michael (orgs). **Promised land: competing visions of agrarian reform**. Oakland: Food First Books. 2006.

SILVA PRADA, Diego Fernando. «Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia», **Polis** [En línea], 43 | 2016, Publicado el 9 jun. 2016, consultado el 19 abril 2019. URL: <http://journals.openedition.org/polis/11786>

TOLEDO, Victor M. Campesinidad, agroindustria, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. **Revista de Geografía Agrícola**. México. 1999.

ULE MUÑOZ, Cindy Lorena; ROSSET, Peter Michael. La recampesinización y sus expresiones territoriales. **Revista NERA**, v. 25, n. 64, p. 180-202, set.-dez., 2022.

VAN DER PLOEG, J. D. **Nuevos Campesinos**: Campesinos e imperios alimentarios. Barcelona. Icaria Editorial S.A. 2010.

VÁSQUEZ, Laura Cristina. Las Voces de las Organizaciones, El Gobierno Duque y La Política Rural. Ed. 95. Ene – abr 2019. **Revista cien días vistos por Cinep**. 2019.

WHITE, B. **Agriculture and the Generation Problem**: Rural Youth, Employment and the Future of Farming. IDS Bulletin 43(6): 9-19. 2012.

ZIBECHI, R. Los trabajos colectivos como bienes comunes material/simbólicos. El Apantle, **Revista de Estudios Comunitarios** 1: 73-98. 2015.

CENSO DE AFILIADOS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA 2022

ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA - ACDH

CÓMO ESTABA ORGANIZADA SU PARCELA (7 años atrás): Cultivo 1: _____ Área : _____ Sombrio: SI NO Especies _____ Asocia: SI NO _____	
Asocio permante _____ Asocio transitorio _____	
MANEJO: Químico ___ Orgánico ___ Mixto ___ %Abono Químico ___ % Abono Orgánico ___ Manejo de Hierbas: Herbicida ___ Manual ___ Guadaña ___ Frecuencia _____	
Plaguicidas químico ___ Biológico ___ Frecuencia _____ Controladores orgánicos SI NO Rotación de cultivos SI NO MODO DE COSECHA: Entresaca ___ Corte Total _____	
Cultivo 2: _____ Área : _____ Sombrio: SI NO Especies _____ Asocia: SI NO _____	
Asocio permante _____ Asocio transitorio _____	
MANEJO: Químico ___ Orgánico ___ Mixto ___ %Abono Químico ___ % Abono Orgánico ___ Manejo de Hierbas: Herbicida ___ Manual ___ Guadaña ___ Frecuencia _____	
Plaguicidas químico ___ Biológico ___ Frecuencia _____ Controladores orgánicos SI NO Rotación de cultivos SI NO MODO DE COSECHA: Entresaca ___ Corte Total _____	
TIENE HUERTA: SI NO QUÉ CULTIVA EN SU HUERTA: _____ MANEJO: Químico ___ Orgánico ___ Mixto _____	
CULTIVOS DE PAN COGER: SI NO Cuáles _____ MANEJO: Químico ___ Orgánico ___ Mixto ___ En asocio ___ por fuera del cultivo _____	
COMPOSTERA: SI NO LOMBRICOMPOSTERA: SI NO OTROS ESPACIOS PARA ABONOS ORGÁNICOS: _____	
PROD PECUARIA 1: _____ Cuántos animales? _____ Autoconsumo _____ Comercialización _____ Encierro _____ Libres _____ %Concentrado _____ %Otros alimentos _____ Cuáles _____	
PROD PECUARIA 2: _____ Cuántos animales? _____ Autoconsumo _____ Comercialización _____ Encierro _____ Libres _____ %Concentrado _____ %Otros alimentos _____ Cuáles _____	
PROD PECUARIA 3: _____ Cuántos animales? _____ Autoconsumo _____ Comercialización _____ Encierro _____ Libres _____ %Concentrado _____ %Otros alimentos _____ Cuáles _____	
CULTIVA ALIMENTOS PARA SUS ANIMALES: SI NO Cuáles _____	
SU VIVIENDA ES: PROPIA ___ ARRENDADA ___ PRESTADA ___ OCUPANTE ___ SIN VIVIENDA ___ ESCRITURA: SI NO OTRO _____	
MATERIAL DE SU VIVIENDA: BAREQUE ___ TABLA ___ LADRILLO ___ (Obra Negra ___ Obra Gris ___ Terminada ___) OTROS MATERIALES _____	
QUÉ TIPO DE PISO TIENE SU VIVIENDA: TIERRA ___ CEMENTO ___ BALDOSA ___ OTRO _____ TIENE BATERIAS SANITARIAS: SI NO ESTADO _____	
CON QUÉ SERVICIOS CUENTA SU VIVIENDA: AGUA ___ ENERGÍA ___ GAS ___ ALCANTARILLADO ___ WIFI ___ TVCABLE ___ OTROS: _____	
EL ACUEDUCTO ES: PRIVADO ___ COMUNITARIO ___ PÚBLICO ___ OTRO _____ SU FINCA TIENE AGUA PROPIA: SI NO _____	
TIPO DE AFILIACIÓN A SALUD: CONTRIBUTIVO ___ SUBSIDIADO ___ A QUÉ EPS ESTAN AFILIADOS: _____	
CUÁNTOS CENTROS DE SALUD CERCANOS HAY: _____ UBICACIÓN DEL CENTRO DE SALUD: _____ Distancia en tiempo al centro de salud: _____	
ESTADO Y SERVICIO DEL CENTRO DE SALUD: Bueno ___ Regular ___ Malo ___ CENTROS EDUCATIVOS EN LA ZONA: N. DE ESCUELAS: ___ N. DE COLEGIOS: ___ JARDINES: ___ OTROS: _____	
ESTADO DE LA ESCUELA: Bueno ___ Regular ___ Malo ___ ESTADO DEL COLEGIO: Bueno ___ Regular ___ Malo ___ ESTADO DEL JARDÍN: Bueno ___ Regular ___ Malo ___	
SU FINCA TIENE VÍA DE ACCESO: SI NO CUÁL ES EL ESTADO DE LAS VÍAS DE SU VEREDA: Bueno ___ Regular ___ Malo ___ No tiene _____	
OBSERVACIONES: _____	

Por la defensa del territorio, unidad, resistencia y lucha popular

APÉNDICE B– GUIA PARA ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

Entrevista semiestructurada			
1. ¿En qué año llegó la ACDH a su territorio?			
2. ¿En qué año usted se empezó a organizar?			
3. ¿Cómo eran sus dinámicas de vida (cultural, productivo, económico, etc.) antes de la llegada de la ACDH a su territorio?			
4. ¿En qué han cambiado sus dinámicas de vida y las de su comunidad después de organizarse en la ACDH? ¿De estos cambios, cuáles piensa usted que se deben a la acción de la ACDH?			
5. ¿Qué acciones nuevas viene desarrollando en su finca, familia y comunidad?			
6. Después de todo este tiempo en la organización. ¿Qué balance hace de la ACDH?			
Personas entrevistadas			
N.	Personas Entrevistadas	Municipio	Fecha entrevista
1	Iván Manchola	Neiva	07 may. 2023
2	Carmen Hoyos	Pitalito	09 may. 2023
3	Silvio Cerón	Isnos	26 ago. 2022
4	Herney Imbachi	Isnos	26 ago. 2022
5	Andry Erazo	Isnos	26 ago. 2022
6	Marisol Guaca	Pitalito	15 ago. 2022
7	Omar Ruiz	Pitalito	14 ago. 2022
8	Fernando Quinayas	Pitalito	14 ago. 2022
9	Adolfo Astudillo	Pitalito	14 ago. 2022
10	Nirson Totena	Pitalito	14 ago. 2022
11	Hidaly Catuche	Pitalito	15 ago. 2022
12	María Esneida Piso	La Argentina	19 mar. 2023
13	Lucero Valencia	La Argentina	19 mar. 2023
14	Edilia Valencia	La Argentina	19 mar. 2023
15	Floraida Piso	La Argentina	19 mar. 2023
16	Nidia Ultengo	La Argentina	19 mar. 2023
17	Enith Ramirez	La Argentina	19 mar. 2023
18	Olga Lucia Ule	Oporapa	10 ene. 2024

APÉNDICE C– GUIA PARA TALLERES DE CARTOGRAFIA SOCIAL

Preguntas orientadoras para talleres de cartografía social

1. ¿Cómo eran las dinámicas de la comunidad antes de la llegada de la ACDH?
2. ¿En qué hemos avanzado desde la llegada de la ACDH?
3. ¿Cuáles han sido los obstáculos? y ¿cómo los podemos superar?

Recomendaciones para el desarrollo de la actividad

En una hoja de papel bond hacer una ubicación de nuestra finca/vereda/zona antes de entrar a la ACDH.

Nota: Si hay muchas personas, se conforman dos grupos para generar mayor participación en la comunidad.

APÉNDICE D – Sistematización cuestionario

Municipio	Vereda	No	Encuestado	Edad	Escolaridad	E-Estado	N. Familiar	HOMBRES	MUJERES	Mayores	Adultos	Jovenes	Infantes	Miembros que pertenecen a la ACDH
Isnos	Alto Brisas	1	Encuestado 1	40	Bachiller	Concluso	3	2	1	0	2	0	1	1
Isnos	Alto Brisas	2	Encuestado 2	28	Bachiller	Concluso	5	3	2	0	0	2	3	1
Isnos	Alto Brisas	3	Encuestado 3	31	Bachiller	Concluso	4	3	1	0	1	1	2	2
Isnos	Alto Brisas	4	Encuestado 4	29	Universitario	Estudiando	1		1			1		1
Isnos	Florida	5	Encuestado 5	48	Tecnico	Concluso	5	3	2	3	0	1	1	1
Isnos	Florida	6	Encuestado 6	34	Primaria	Concluso	2	1	1	1	1			2
Isnos	Salen	7	Encuestado 7	25	Tecnico	Concluso	5	1	4		2	3	0	3
Isnos	Casco urbano	8	Encuestado 8	70	Secundaria	Concluso	2	1	1	2	0	0	0	1
Pitalito	El Libano	9	Encuestado 9	40	Bachiller	Concluso	4	2	2		2	2	0	2
Pitalito	El Libano	10	Encuestado 10	45	Primaria	Inconclusa	4	2	2		2	2	0	4
Pitalito	El Libano	11	Encuestado 11	66	Primaria	Inconclusa	2	1	1	1	0	0	1	1
Pitalito	El Libano	12	Encuestado 12	74	Primaria	Inconclusa	3	1	2	1	2	0	0	2
Pitalito	El Libano	13	Encuestado 13	62	No tiene	NA	1	0	1	1	0	0	0	1
Pitalito	El Libano	14	Encuestado 14	20	Secundaria	Inconclusa	3	2	1	0	0	2	1	1
Pitalito	El Libano	15	Encuestado 15	47	Primaria	Inconclusa	3	2	1	1	2	0	0	3
Pitalito	El Libano	16	Encuestado 16	41	Bachiller	Concluso	3	1	2	0	2	1	0	1
Pitalito	El Libano	17	Encuestado 17	31	Primaria	Concluso	4	2	2	0	2	1	1	3
Pitalito	El Libano	18	Encuestado 18	33	Primaria	Concluso	5	2	3	0	2	2	1	3
Pitalito	El Libano	19	Encuestado 19	28	Bachiller	Concluso	4	3	1	0	2	2	0	2
Pitalito	Cabuyal	20	Encuestado 20	58	Bachiller	Concluso	2	1	1	1	1	0	0	2
La Argentina	Las Toldas	21	Encuestado 21	45	Tecnico	Concluso	5	2	3	2	2		1	4
La Argentina	Lourdes	22	Encuestado 22	43	Bachiller	Concluso	2	0	2	0	1	1	0	2
La Argentina	El Mirador	23	Encuestado 23	46	Bachiller	Concluso	2	0	2	0	1	0	1	1
La Argentina	El Mirador	24	Encuestado 24	46	Secundaria	Concluso	4	2	2	0	2	1	1	4
La Argentina	El Mirador	25	Encuestado 25	55	Primaria	Concluso	2	1	1	0	2	0	0	1
La Argentina	El Mirador	26	Encuestado 26	67	Primaria	Concluso	3	2	1	2	0	1	0	2
La Argentina	El Progreso	27	Encuestado 27	51	Primaria	Concluso	4	1	3	0	1	2	1	1
Oporapa	La Vega	28	Encuestado 28	37	Bachiller	Concluso	5	2	3	0	2	1	2	3

DISCAPACIDAD	V_Tenencia	V_Material	V_Estado	PISOS	BATERIAS SANITARIAS	Tipo de Acueducto	Energía	Alcantarillado	Sisben	Tierra Propia	Extensión (Ha)	Documento	Tierra Donde trabaja	Extensión tierra (Ha)	JORNALERO/A
No	Propia	Ladrillo - Tabla	Obra Negra	Cemento	Regular	Propio	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Compañía	0.5	Si
No	Propia	Ladrillo	Obra Negra	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	2.5	Compraven ta	Propia	2.5	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Gris	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	3	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Gris	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	3	Si
No	Propia	Ladrillo	Terminada	Baldosa	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	0.5	Escritura	Propia- Compañía	1.3	Si
No	Propia	Ladrillo	Ladrillo - Bahareque	Cemento - Tierra	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	No tiene	NT	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Negra	Cemento - Tierra	Regular	No tiene	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	1	No
No	Arrendad a	Ladrillo	Terminada	Baldosa	Bueno	Público	Tiene	Tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	2	Si
No	Propia	Ladrillo	Obra Negra	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	2	No
No	Propia	Ladrillo	Obra Negra	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	1	Escritura	Propia	1	Si
No	Propia	Tabla	NA	Cemento- Tierra	Malo	Comunitari o	No tiene	No tiene	Tiene	Si	0.5	Compraven ta	Propia	0.5	Si
Si	Propia	Bareque	NA	Cemento- Tierra	Malo	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	1	Escritura	Propia	1	No
No	Propia	Ladrillo-Tabla	NA	Tabla-tierra	Malo	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	2	Escritura	Propia	2	Si
No	Prestada	Bareque	NA	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	No	NA	NA	Prestada	1	Si
No	Propia	Ladrillo	Obra Negra	Cemento- Tierra	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	3	Escritura	Propia	3	Si
No	Prestada	Tabla	NA	Tabla	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	2	Herencia	Propia	2	Si
No	Prestada	Bareque	NA	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	2	Herencia	Propia	2	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Negra	Cemento	Regular	Comunitari o	Tiene	No tiene	Tiene	Si	0.3	No tiene	Propia	0.3	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Negra	Tierra	Malo	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	No	NA	NA	Prestada	0.3	Si
No	Propia	Ladrillo	Terminada	Baldosa- Cemento	Bueno	Comunitario	Tiene	Tiene	Tiene	Si	0.6	Escritura	No tiene	NT	NT
Si	Prestada	Ladrillo-Bareque	Terminada	Cemento	Regular	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	No	NA	NA	Prestada	5	Si
No	Prestada	Ladrillo	Obra Negra	Cemento - Tierra	Regular	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	No	NA	NA	Prestada	0.3	Si
No	Propia	Bareque	Regular	Tierra	Regular	Comunitario	No tiene	No tiene	Tiene	Si	0.5	Compraventa	Propia	0.5	Si
No	Propia	Ladrillo	Semiterminada	Cemento	Bueno	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	Si	1	Escritura	Propia	1	No
No	Propia	Bareque	Regular	Cemento	Bueno	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	2	Si
No	Propia	Ladrillo	Obra Gris	Cemento	Bueno	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	Si	2	Escritura	Propia	2	No
No	Ocupante	Bareque	Regular	Cemento	Regular	Propio	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	0.5	Si
No	Prestada	Bareque	Regular	Cemento	Regular	Comunitario	Tiene	No tiene	Tiene	No	NT	NT	Prestada	0.5	Si

ANTES															
Cultivo Principal	Manejo	Tipo de deshierba	Asocio	Tipo de Asocio	Rotación de cultivos	Modo de cosecha	Sombrio	Cultivo secundario	Manejo	Tipo de deshierba	Asocio	Tipo de Asocio	Rotación de cultivos	Modo de cosecha	Sombrio
Caña	Quimico	Manual	No	NA	No	Corte Total	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	No	NA	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	Si	Permanente	Si	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida - Guadaña	Si	Permanente	Si	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT		NT
T	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Caña	Organico	Manual	Si	Transitorio	No	Entresaca	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida - Guadaña	Si	Permanente	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Guadaña	Si	Permanente	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café							No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Manual	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Manual	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida-guadaña	Si	Permanente	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida-guadaña	No	NA	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida-guadaña	No	NA	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Guadaña	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida-guadaña	Si	Transitorio	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Manual	Si	Transitorio	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	No	NT	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	No	NT	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	Si	Permanente	No	Entresaca	No	Pitahaya	Quimico	Herb	No	NT	No	Entre	No
Café	Quimico	Manual	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	Si	Permanente	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida	Si	Permanente	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT

AHORA															
Cultivo Principal	Manejo	Tipo de deshierba	Asocio	Tipo de Asocio	Rotación de cultivos	Modo de cosecha	Sombrio	Cultivo secundario	Manejo	Tipo de deshierba	Asocio	Tipo de Asocio	Rotación de cultivos	Modo de cosecha	Sombrio
café	Organico	Manual	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Caña	Organico	Manual	No	Transitorio	No	Corte total	No
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
cacao	Organico	Guadaña	Si	Transitorio	Si	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
cacao	Organico	Guadaña	Si	Transitorio	Si	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Quimico	Guadaña	No		No	Entresaca	Si	Caña	Quimico	Guadaña	Si	Transitorio	No	Corte total	No
IT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
caña	Mixto	Manual	Si	Permante	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Aguacate- Caña	Mixto	Guadaña	No	NT	No	Entresaca	No
café	Quimico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Caña	Natural	Guadaña	No	NT	No	Corte total	No
café	Organico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Quimico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Caña	Mixto	Guadaña	No	NA	No	Entresaca	Si
café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
café	Quimico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Plátano	Organico	Guadaña	Si	Permanente	No	Entresaca	No
café	Organico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Caña	Organico	Guadaña	No	NA	No	Entresaca	No
Café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	Caña	Organico	Manual	No	NT	Si	Entresaca	No
Café	Quimico	Guadaña	No	NT	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Hortalizas	Organico	Manual	Si	Transitorio	Si	Entresaca	Si	Hortalizas	Organico	Manual	Si	Transitorio	Si	Entresaca	Si
Café	Quimico	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Mixto	Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	No	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT
Café	Quimico	Herbicida - Guadaña	Si	Permante	No	Entresaca	Si	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT	NT

[illegible]